TEXTO DEL TRATADO SECRETO DE 1914

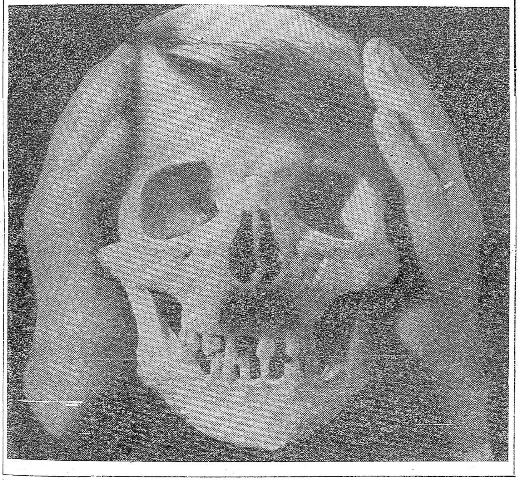
El Precio de Italia en la Guerra

RECLAME EL SUPLEMENTO LITERARIO

MARCHA

Redactor responsable: Wellington Andreoletti - Rincón 593 Tall. Graf. Sur J. C. Gómez 1123
Año II Montevideo, Junio 7 de 1940 N.o 50

"EL ANGEL DE LA PAZ"



EL INFIERNO ESTA EN PUNTA CARRETA

Una carta dirigida a **MARCHA** por un ex-presidiario sobre el sistema carcelario de Punta Carreta

La Horrible Vida Común que Llevan las Mujeres en los Campos de Concentración Nazi

☆

COMENTARIO INTERNACIONAL

☆

Hitler Dijo: Para Inglaterra Cañones y Más Cañones

☆

BERLIN FRENTE A LA GUERRA

SEGUIREMOS CON LA VIEJA MISERIA, PERO TENDREMOS ARMAS NUEVAS

No se le dan armas para combatir al fascismo a un gobierno de orígen fascista

☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

Si el Gobierno Quisiera, en Sólo 24 Horas Aplastaría la Quinta Columna

EN EL UMBRAL

Hace corto tiempo que salí de la Cárcel, y ya me siento deprimido y amargado como hace poco, en medio de esta libertad. He salido a la calle con el pelo cortado a rape, un traje ordinario, una camisa sin cuello, y las inconfundibles alpargatas azules, pero lleno de alegría y de esperanzas. Llevaba encima la marca humillante del penal; era físicamente la horma del penado; tenía los rasgos característicos que da al hombre el encierro, los sufrimientos, la comida mala, la tortura moral constante, durante quince años. Pero espiritualmente no era, "la horma" del penado.

Pensé en un oficio; varios había ejercitado en el penal, sin haber logrado aprender ninguno. Entonces fué que empecé a peregrinar, dispuesto a tomar cualquier trabajo, pero en todos lados recibía la misma contestación:

"Ah! Vd. viene de la Cárcel? Hum... no necesitamos gente por el momento..." Ahora mi pensamiento ha vuelto a la cárcel. Ella tiene la culpa de que me encuentre en esta situación, pero yo me acuso de haber cometido un homicidio y no pretendo [illegible] mi a[illegible]-juicio, ni mucho menos intentar justificarme. Es que a veces pienso si en realidad no he merecido este horrible castigo. Lo que quiero denunciar es lo que vi, en la Cárcel, porque nadie, ninguno de los penados o procesados que conocí, compañeros de infortunio, do capaz de decir lo que yo voy a decir. Yo quiero decir sólo la verdad...

Las cárceles actuales sólo sirven para degenerar a los hombres, en vez de reeducarlos. Los artículos constitucionales son una burla al pueblo.

EL INFIERNO ESTA EN PUNTA CARRETAS

LA CARCEL

Constitución de la República. (Art. 25) **"A nadie se le aplicará la pena de muerte. En ningún caso se permitirá que las cárceles sirvan para mortificar, y sí** *para asegurar a los procesados y penados persiguiendo* **su reeducación, la aptitud para el trabajo y la profilaxis del delito."**

Hace más o menos un año, **se colocó en la pared del Centro N.o 1 un letrero en negro, que salta a la vista, luciendo la segunda parte de este artículo. Cada vez que pasaba por allí, venía a mi memoria el nunca ventilado caso de la muerte del encausado Alvaro Correa do Nacimento, que adquirió caracteres** ***misteriosos y trágicos.***

En ese tiempo era yo también encausado, y ocupaba justamente la planta que contenía la celda de ***Correa.***

Más bien alto, altura acentuada por una flacura impresionante, ojos negros y profundos, sombreados por ***largos días de encierro subterráneo a pan y agua;*** **tal era la figura del preso al salir al patio después de quince días de calabozo.**

¿De qué se le acusaba? **Se le** ***acusaba de algo ridículo,*** **inadmisible: en su celda había aparecido una baldosa floja, y el Inspector Primero que inició el pre-sumario decía que** ***había querido construir un túnel.*** **¡Y Alvaro Correa do Nacimiento ocupaba la segunda planta!**

Al otro día, fecha 3 de Julio de 1934, **fué "requisada" la celda del encausado por cuatro empleados cuyos nombres tengo en mi poder y que no olvidaré jamás, de los cuales son** ***dos hoy fallecidos,*** **uno de ellos un conocido boxeador... Dice este último que Correa lo agredió con su tenedor y tuvo que defenderse. (Efectivamente, el funcionario presentaba un desgarrón en la casaquilla).**

Correa recibió un golpe en plena vejiga. El sufrimiento, el hambre, el cansancio, las torturas que había sufrido anteriormente en Investigaciones, habían debilitado a Correa, al extremo que perdió el conocimiento.

Todos los encausados, incluso yo sentimos un grito desgarrador, y un nombre circulaba, se filtraba a través de las paredes de las celdas por un asombroso caso de telepatía, y se convertía ya en gritos de sorpresa y de indignación.

¡Están castigando a Nacimento!"

Mientras tanto un cuerpo era bajado casi en andas hasta el calabozo.

Lo que pasó la noche del 3 de julio, sólo lo saben los que entraron en el calabozo con Correa. Lo cierto, lo que no se puede desmentir, es que Correa amaneció la madrugada del 4 muerto, sentado como quien se halla abatido por un tremendo cansancio, con la columna vertebral hecha un arco y la cabeza sobre el pecho. Tenía las esposas puestas por detrás de la espalda.

Correa tenía traumatismos, lesiones internas que escaparon al ojo clínico del cirujano que le hizo la autopsia; pero las heridas contusas de la cabeza eran demasiado visibles, y tuvo que certificar que debidas al choque del cráneo contra el suelo, porque el preso se había arrojado desde lo alto de las rejas. Había tenido la ***misteriosa*** **habilidad de subirse por las rejas desmayado y con las manos sujetas en la espalda.**

Se había suicidado.

A la tarde, cuando la Comisión Investigadora cruzó la segunda puerta de la revisoria, una voz potente se levantó en medio del silencio, de lo alto de una celda.

"¡¡Verdugos!!"

Pero el público pronto se conformó con el fallo de la honorable Comisión Investigadora. El eco de la **prensa se acalló inmediatamente; sólo quedó aquel grito anónimo, que anidaba en todos nuestros pechos, fustigando** ***las conciencias de los que castigaron tan*** **cobardemente a un hombre indefenso.**

Reglamento Orgánico Administrativo. (Art. 108) ***"La Sección Psicotécnica realizará ensayos cuyos límites se irán extendiendo a medida que se comprueben en forma concreta sus bondades, y de acuerdo con los recursos que disponga el desarrollo de su labor".***

CALABOZO

El calabozo subterráneo, es una reducida piecita separada al medio por una reja que tiene una puerta de hierro. De un lado es el alojamiento del castigado, *que no puede golpear la única puerta para llamar,* porque se lo impide la reja. En un rincón hay un agujero en el piso, que sirve de escusado, de donde *salen asfixiantes gases de amoníaco* porque no corre el agua. En el centro, en la pared, a cierta altura, hay una canilla. Eso es todo.

Del otro lado de la reja se coloca el colchón durante el día, para alcanzárselo al castigado por la noche, cosa que casi nunca se realiza, sobre todo si no hay peligro de una inspección; de manera que el castigado tiene que dormir sobre el duro y húmedo piso de hormigón.

Casi siempre, la primera faz del castigo son cinco días de pan y agua, pero el alimento se reduce solamente a pan, porque el agua está cortada de ex-profeso, y es así que en los días sofocantes de verano, gritos de protesta salen de los calabozos, gritos cada vez más suplicantes, lastimeros, desgarradores, en todos los tonos, hasta que la voz queda afónica y se va apagando.

"¡Agua! ¡Agua! ¡Aaaagua...!

Yo no se si las autoridades encargadas de la "Sección Psicotécnica" ignoran que suceden estos hechos, y si los directores de los establecimientos hacen oídos sordos a las protestas de los reclusos, no dando fe a sus reclamaciones, pero lo cierto es que lo que estoy narrando se ha producido siempre y se produce aún hoy en la Cárcel, sin que se haya intentado suprimir de una vez por todas este inhumano sistema de castigo.

EN AÑOS PASADOS

En la huelga organizada en 1934, por razones del peculio, —hecho que comentaré más extensamente en otra oportunidad,— se encerraron diez reclusos en un calabozo, doce en el segundo, trece en el tercero, dos en el cuarto y uno en el quinto. En esta forma desigual estaban repartidos los castigados, en un hacinamiento brutal, semi-asfixiados por los olores de la orina y el sudor descompuestos, los vómitos y materias fecales. Estuvieron quince días "a pan y agua", cinco a "media ración" y cinco a "ración entera".

Son inenarrables los padecimientos que pasaron aquellos treinta y siete hombres, cuyos nombres tengo anotados perfectamente. Sólo habiendo vivido con ellos en esa época, y oído sus voces de protesta, se puede dar una idea de la magnitud de la lenta tortura corporal a que estaban sometidos.

Despues de quince días cuando ya la debilidad amenazaba a terminar con los primeros, se reintegró a las celdas a los huelguistas, donde estuvieron cuatro meses ¡Cuatro meses! penitenciados, con prohibición de terminante de no acercarse a sus celdas bajo ningún pretexto, privados de patio, de tabaco, de yerba y de todos los demás beneficios.

Esta es una pésima manera de reeducar, de hacer la profilaxis del delito. Fuera cual fuere la magnitud de la falta cometida, exista o no razón, esa manera de reprimir subversiones o atentados al orden y la disciplina enerva los ánimos de la población reclusa, envenena el espíritu de los sancionados, alcanza a la censura de todo hombre civilizado, merece la reprobación de la ciencia psiquiátrica moderna, que estudia todas las transformaciones psíquicas humanas, aplicando el tratamiento adecuado, que en ningún caso llega a la más mínima tortura fisiológica.

Reglamento Orgánico. (Art. 694). Los Médicos adjuntos al Departamento N.o 7, "Servicio de Clasificación y de Estudios Médicos Criminológicos", deberán ser especializados en Psiquiatría Judicial y Endocrinología..."

TREMENTINA

El calabozo se iba reemplazando poco a poco por otro procedimiento más refinado de castigo, este más reprobable, puesto que ya no era *el fruto del desconocimiento* o del error de procedimiento, sino que estaba cobijado bajo el manto de la ciencia, del conocimiento *científico. Me refiero al procedimiento criminal* de un doctor cuyo nombre me reservo porque es demasiado conocido, que en estos momentos está *purgando en la Cárcel Correccional un delito* parecido, sólo que ese ya no estaba amparado en la Ley y del cual, —en la faz científica,— era él el único *responsable.*

Ese doctor, que hace muy poco honor a "Galeno", aplicaba inyecciones intramusculares de trementina a *los "insubordinados". Este tratamiento es usado* en casos extremos para amainar la furia de los locos peligrosos en un ataque de demencia; pero el doctor lo *había generalizado en la Cárcel en forma tal,* y daba tan buenos e inmediatos resultados, que bastaba sólo una protesta hecha en forma un poco desmedida, un acto de rebeldía física, para que le fuera aplicada una fuerte dosis de ese veneno, que obraba sobre el sistema nervioso del individuo, dejándolo a veces paralítico temporariamente, y en ocasiones, no se por que raro proceso que mi escaso conocimiento fisiológico no llega a comprender, embotaba el cerebro convirtiéndolo al individuo en un paranoico. Varios casos podría citar, que no menciono por no hacer demasiado larga esta nota. Ya el doctor "trementina" (justo sobrenombre adquirido por su larga fama terapéutica), comparte, por una ironía del destino, o por un castigo de algo superior que ha hecho justicia, la suerte de los que fueron alcanzados por su bondadosa medicina, los que, más humanos que él, lo atenderán ahora en los momentos de desgracia, en una lección eterna.

COMEDIA

El régimen carcelario se hace tanto más criticable, cuanto que se representa una ridícula comedia, por cierto bien representada, para que los visitantes de la Cárcel se lleven una pomposa impresión de orden, armonía, reedificación moral, reivindicación humana. La celda modelo, hecha pura y exclusivamente para engañar al visitante, es la única que contiene todo el equipo celdario, elementos higiénicos necesarios para la profilaxis y la prevención de la salud en ese régimen de encierro. Es una capa más, sobre la aparente capa de orden existente. Para llevarse una impresión exacta de la Cárcel, el visitante deberá conversar libremente con los penados, visitar las celdas de los tuberculosos, donde el ambiente está tan viciado que tendrá que arrojarse hacia atrás por el choque que le produce el cambio de aire. Allí no se observan para nada los preceptos higiénicos. Aún así, sin vivir un tiempo en la cárcel, comiendo la pésima comida, habitando la celda, recibiendo todo el peso del régimen carcelario, no podrá saber exactamente lo que pasa en la Cárcel.

A menudo se desaloja la celda de un enfermo, para dar asilo a un hombre sano, sin que se apliquen las medidas preventivas desinfectando la celda.

Es así que el monstruo de la tuberculosis va haciendo nuevas presas, y amenaza a convertirse en un mal epidémico terrible si las altas autoridades médicas siguen desentendidas.

EX-PENADO X.

Berlin Ante la Guerra

Publicamos un artículo formado por las impresiones de un viajero neutral que acaba de salir de Alemania. Este hombre vivió allí por largo tiempo, acompañado por su familia, la que aún quedó en el Reich. Esta circunstancia motiva el anonimato en que quiere disimularse el autor, por miedo justificable a las represalias.

Como lo verán, nuestros lectores, la nota que ofrecemos muestra aspectos de gran interés de Alemania a los cuatro meses de guerra.

Llegué a Berlín en la noche de San Silvestre. La estación estaba hundida en una oscuridad total. El tren había llegado con solamente cinco horas y media de retardo. Digo "solamente", porque fué así que se expresaron mis compañeros de viaje. *Ese retardo,* en un viaje de catorce horas, les resultaba normal.

El changador cobraba 75 centésimos (moneda uruguaya), por cada bulto. No hubo forma de encontrar un taxi. Mientras nos trasladábamos a la estación del Metro, fuimos asediados por los encargados de la colecta para Socorro de Invierno. Esta colecta data de antes de la guerra; pero ahora los pedidos se hacen de manera imperiosa y nadie se atreve a pasearse sin la insignia que acredita la entrega del respectivo óbolo.

UN PAVO CONTRA UN LITRO DE PETROLEO

En el hotel me conocían por mis viajes anteriores. Gracias a ésto, supongo, el jefe de recepción me ofreció algunos bonos suplementarios de alimentos, transacción que hace al responsable, pasible de penas rigurosas.

La venta de bonos de alimento es corriente en las grandes ciudades y siempre pude comprar ***tantas como quise.***

Los más caros y los más difíciles de encontrar son los carnets ***de vestimenta.*** **La escasez de moneda provoca los incidentes más inverosímiles.**

Este es un ejemplo: uno de mis amigos me había invitado a comer en su casa el pavo asado tradicional. Pero, al llegar, me enteré de que debíamos pasarnos sin aquel plato. El granjero encargado de conseguirle el animal, lo había entregado a otra persona, a cambio de un litro de petróleo.

17 FRANCOS EL "MEDIO" DE CERVEZA

Y tuvimos que contentarnos con algunas latas de corned-beef, provenientes de las "economías" que había ido haciendo mi amigo desde antes de la guerra.

En el subsuelo del hotel había una taberna. Estuve allí en la noche de fin de año del 39. La atmósfera carecía de animación. Sin embargo, habían adornado el salón con guirnaldas y un arbusto raquítico que suplía al tradicional árbol de Noel, suprimido por la escasez de la madera.

Había *mucha* gente en las mesas. Grupos de berlineses de edad media, hombres con cabeza rayada, mujeres que *se entregaban* a bromas fáciles. Se bebía una mezcla de cerveza y vino champanizado, o de cerveza y ginebra.

Las mujeres hacían lo posible para alegrar con sus risas chillonas el ambiente triste y pesado. Arriba, una orquesta tocaba el canto patriótico de moda: "Adelante, contra Inglaterra!"

Me senté solo en una gran mesa y pedí cerveza.

Esta sigue siendo buena, pero cuesta un peso setenta (moneda uruguaya), el medio litro.

UN SOLDADO CONDECORADO CON LA CRUZ DE HIERRO

Mientras estaba allí sentado, un soldado descendió lentamente la escalera del subsuelo. Estaba solo. Tenía un rostro pálido y miserable y fué avanzando lentamente entre las mesas, mirando hacia donde estaba yo.

—Venga a sentarse, le dije.

—Con mucho gusto, contestó. Yo también estoy solo. Nos haremos compañía.

Colgó su capote en la percha y se sentó. Vi entonces que llevaba la insignia de la cruz de hierro. El mozo nos trajo cerveza.

—Veo que tiene la cruz de hierro, le dije, un poco por animar la conversación y el resto por curiosidad.

—*Si, si...* la tengo, dijo, echando una mirada sin brillo sobre la cinta y quedando enseguida silencioso.

Bruscamente exclamó:

—Mis dos hermanos han sido ***muertos. Uno cayó en Polonia,*** **el otro acaba de morir ayer en el hospital. Acaban de decírmelo. Ahora estoy** ***completamente solo.*** **Me dieron la cruz por haber salvado a mi capitán. Fuí herido en las piernas...** ***Pero ya estoy bien,*** **me han declarado apto... He recibido una buena educación. Pero me fué imposible** ***obtener un ascenso.*** **No pueden dármelo, dijeron. Porque soy ario a medias, solamente.** ***Mi madre era judía... Como*** **judío, tengo derecho a hacerme matar por la patria, pero no puedo ser ascendido. Ni sabo, puedo ser. En fin, por lo menos tuvieron la atención de darme la cuz de hierro. Puede ser que así los compañeros me respeten.**

..Bebimos en silencio. Desde una mesa vacía, una muchacha nos invitó a mostrar un poco más de alegría. El soldado la miró y luego me dijo:

—Por ahora, tengo una probabilidad. Debo ir a unirme al ejército de ocupación en Polonia. Allí no se lucha, no es peligroso...

REICHSWEHR CONTRA S. S.

A medida que la noche avanzaba, el soldado fué perdiendo su reserva. Me habló de Polonia, de las tropas de Asalto y del odio sin cuartel que las separa del ejército nacional, al que él pertenecía.

—Ese asunto va tan mal, que en algunas ocasiones, miembros del ejército se han negado a saludar a las tropas de asalto.

Luego me contó una historia tan rara que miré instintivamente alrededor mío para ver si alguien escuchaba. Creo que no había nadie. Más tarde, obtuve de amigos alemanes de toda confianza, en Dantzig y en Francfort la confirmación de lo que me dijera el soldado. Sus hijos les habían contado idéntica historia.

"DESHONRAN AL EJERCITO"

El mal proviene de los celos existentes entre la S. S. y el ejército. Aquellas, a título de fuerzas de policía y brigadas de choque, son tratadas con mayor miramiento que el ejército.

Las S. S. no han intervenido para ***nada*** **en los combates y son encargadas de mantener el orden detrás de las líneas de combate. Y la Reichswehr las acusa de librarse al pillaje y brutalizar inútilmente a la población, manchando el nombre del ejército alemán.**

"NADA DE CHARLAS" EL ALTO COMANDO NOS DICE SIEMPRE LA VERDAD

En muchos medios de la Reichswehr se protesta también contra los métodos de propaganda de Goebbels. Pero no fué mi amigo de la taberna quien me habló de esto. Fué un joven oficial que regresaba con licencia a casa de sus padres.

Lo conocía desde hace mucho tiempo, así como a su padre y a su madre. Me habló sin reservas. Lo cito aquí, ya que sus palabras confirman mi historia.

—Si usted supiera, me dijo, cómo estamos cansados de las charlas radiotelefónicas de Goebbels...!

"EL FUHRER SABE LO QUE HACE

El soldado me dijo que se esperaba una importante ayuda económica de Rusia.

—Los finlandeses hubieran debido ceder. De todas maneras — me dice este ario 50 % que no puede ascender por ser hijo de judía — el fuhrer sabe lo que hace.

No se trata de una frase en el aire. Imagínese a un francés o un inglés diciendo: "Las órdenes no se discuten. *Entretanto, los que festejaban* Noel en las otras mesas, se levantaron para el brindis. Nos pusimos de pie y chocamos nuestros vasos. Después, los señores de cráneo mondo y las muchachas que los acompañaban, entonaron una especie de bacanal y dieron una vuelta alrededor de las mesas. El año 1940 no empezó tristemente en Alemania. Nos obligaron a unirnos a los demás. Luego fueron apagadas todas las luces para que los señores calvos pudieran besar cómodamente a las muchachas...

GOERING, el mariscal del Aire, había predicho cinco años de guerra

—Entonces, ¿cuándo vendrá usted a bombardearme en Londres?, le pregunté. Yo había sido franco con él, confesándole que pensaba trasladarme a Londres.

—Oh, en cuanto a eso, puede dormir tranquilo... Y agregó con solemnidad:

—No bombardearemos Londres ni París sino como represalia. Sólo en el caso de que los aliados bombardeen antes Berlín.

—Bah, le dije. No haga propaganda conmigo. Usted sabe bien que si el bombardeo de las capitales les parece útil, lo harán! No les faltarán pretextos.

—Escuche, respondió. Si quisiéramos bombardear Londres o París, podríamos hacerlo ahora mismo.

Esta conversación es un buen símbolo del estado actual de las opiniones alemanas sobre la guerra. Se habla de cinco años de combate y se habla de un K. O. rápido, a lo Joe Louis. Es posible que Hitler considere las dos probabilidades e intente la guerra relámpago, a través de Holanda y Bélgica. En caso de que fracasara, se recurriría al otro procedimiento, que se ***basa en la ayuda de Rusia, casi por*** **completo.**

LAS palabras de Udet fueron desmentidas, rápidamente por los hechos. Viejo estilo nazi. Los aviones del reich han iniciado ya el bombardeo de las ciudades francesas

"No escuchamos más sus malditas emisiones. Oímos el comunicado del alto comando y luego apagamos el aparato.

"El alto comando nos dice siempre la verdad. Y es verdad la que queremos.

EL ASUNTO DEL GRAF SPEE

Con mi soldado solitario, toqué el tema del hundimiento del "Graf Spee". Y ***me dijo:***

—No hay nada que decir sobre eso. Indudablemente, fué una de*rrota, pero no tiene nada de vergonzosa.* Eran tres contra uno. Si los uruguayos hubieran dado a nuestro barco el tiempo pedido para reparaciones, la cosas no habrían cambiado. Los ingleses lo estaban esperando a la salida con sus grandes unidades. Tuvieron razón al hundir el barco.

Esto resume muy bien, por lo que he pedido comprobar, la opinión alemana sobre el hundimiento del "Graf Spee".

En este país encontré solamente una persona que pensaba que el hundirse sin presentar batalla era deshonroso. Pero se ***trataba de un*** **ex oficial de marina.**

EN EL BAR DEL ADLON PALACE CON UDET

Ernesto Udet estaba ya sentado sobre un taburete, apoyado en el mostrador ***del bar Adlon. Estaba*** **un poco más grueso que la última vez que nos vimos.**

Pero tenía todo el derecho del **mundo a estarlo. A tal amo, tal hombre. Ernesto Udet, el gran as** ***alemán de la última guerra es aho*ra general y el brazo derecho de Goering, el ministro del Aire.**

—Parece que el bloqueo no lo afecta mucho, dije.

—No. Mientras tenga el bar del Adlon a mi disposición...

¿BOMBARDEAR LONDRES Y PARIS? NO, A MENOS QUE...

—Mi jefe ha hecho planes para una guerra de cinco años, dijo Udet.

Tomé un aire incrédulo pero me guardé de hacer preguntas indiscretas. Y casi enseguida Udet me dijo algo que prueba que sus jefes no habían confeccionado aún planes definitivos, pero que seguían coqueteando con la idea de *un rápido fin de la guerra.*

RESFRIOS

GENIOL

Escribe J. P. ZEBALLOS
COMENTARIO INTERNACIONAL

LA liquidación de la resistencia en Flandes cierra el primer episodio de la guerra en el frente Occidental. Ha sido una *heroica y brillante operación* la evacuación de la mayor parte de los contingentes franco-británicos bajo la presión de fuerzas superiores en número y en material. Pero ha *sido también* —Mr. Churchill ha tenido sereno valor para reconocerlo—, "un enorme desastre militar" para las potencias aliadas. "Hemos perdido cerca de mil cañones, todos *los vehículos blindados y de transporte* que tenía el ejército del Norte y esas pérdidas, fuertes e inesperadas retrasarán la expansión futura de nuestro poderío militar".

Así resume el primer ministro británico el balance de esta batalla del Norte, a cuyo resultado contribuyó tanto o más que la superioridad germana en material, la desleal *capitulación* del soberano belga y la rendición de su ejército que aparejó el derrumbe inmediato de todo el frente aliado.

Todo se ha sumado para llegar a ese duro *pero no irreparable* desenlace. Graves errores tácticos, lamentables imprevisiones lejanas y actuales, insuficiencia de material, aéreo especialmente, etc. Contra tales factores ha *chocado el heroísmo de las divisiones aliadas* que han podido, en circunstancias tan adversas, afrontar con éxito la difícil maniobra de evacuación.

No *ha sido tampoco* esta sangrienta campaña de Flandes un paseo victorioso para el ejército alemán. El desgaste en hombres, máquinas y elementos bélicos tiene necesa*riamente que haber sido extraordinario* aún descontando el valioso botín que debe haberles deparado la rendición del ejército belga y la rápida retirada de las tropas anglo-francesas. *Pero esas pérdidas* bien valen las ventajas alcanzadas.

Son cuantiosas esas ventajas. "El ejército francés ha sido debilitado", —dijo en su va*liente discurso* el Sr. Churchill—, "hemos perdido el ejército belga y gran parte de aquellas líneas fortificadas, en las cuales se tenía tanta fe, han desaparecido, mientras *numerosas fábricas* y valiosos distritos mineros han pasado a poder del enemigo. Todos los puertos del Canal de la Mancha se encuentran en sus manos, con las consecuencias *estratégicas* que de ello pueden derivarse y además debemos esperar casi inmediatamente otro golpe que será lanzado contra nosotros o contra Francia".

Nada se gana con ocultarlo. Los hechos no se curan con palabras sino con la conciencia absoluta de su real gravedad.

|||||

EL nazismo no dejará de sacar partido inmediato de esas ventajas. Cuando escri*bimos esta nota ya se anuncia la iniciación* de una nueva ofensiva contra Francia. El Sr. Hitler no puede admitir pausas en su ataque; y es posible que la anunciada ofensiva contra *las Islas Británicas* exija una *preparación* más lenta, y por consiguiente un lapso de tiempo, que no se aviene con la vertiginosa celeridad de su guerra relámpago. Por otra parte, la *invasión de Inglaterra* es una empresa de tantos riesgos y de tan difícil realización que no es exagerado pensar que linda con el campo de las cosas fantásticas.

Más viable y más inmediato puede ser la utilización de las enormes fuerzas acumuladas en todo el Norte francés para lanzarlas a buscar la decisión de la guerra en campos de Francia. El alto mando alemán especula seguramente con la idea de una posible desorganización de las defensas aliadas o del quebrantamiento que en la moral del ejérci*to francés* puedan haber ocasionado los reveses del Norte. Batir a Francia, con una nueva maniobra fulminante sobre objetivos que no han de tardar en precisarse, puede ser el propósito actual de los estrategos alemanes. Es por lo menos lo que parece indicar esta ofensiva que se inicia, en un amplísimo frente sobre el que gravita ya la masa principal de los ejércitos nazis.

ENTRAMOS por lo tanto en una etapa capital, y en más de un sentido decisiva, de esta guerra.

Militar y políticamente varias incógnitas habrán de despejarse de acuerdo con el giro que tomen las operaciones en Francia.

Habrá que ver, por ejemplo, si el grueso *del ejército francés, al que una inconcebible* cadena de imprevisiones que viene de muy lejos, ha puesto en el trance de suplir con valor y espíritu de sacrificio imperdonables *deficiencias de material, puede resistir* el brutal impulso ofensivo de las divisiones germánicas blindadas y mecanizadas.

Habrá que ver hasta que punto, el ataque *despiadado por todos los medios, del que dan* ejemplo el bombardeo de París y de las ciudades de la cuenca del Ródano, consigue mellar la moral y la organización de la población civil, *perturbando de esa manera, tan esen*cialmente ligada a las tácticas de la guerra totalitaria, la estabilidad y el orden en la retaguardia.

Habrá que ver también si Italia, que sigue esperando sin duda un panorama más claro, se decide de una buena vez a correr las contingencias de la lucha del lado de su aliada, *echándose sobre las fronteras de Francia.*

|||||

EL *pensamiento se vuelve hacia la historia.* Han cambiado en mil detalles las condiciones de la lucha, se han perfeccionado los medios de destrucción *son otros en parte los factores políticos*, pero en lo sustancial el episodio es probable que se reedite. Como en Setiembre de 1914, ante el avance espectacular de los soldados germánicos hacia París, *también ahora* la suerte de la causa aliada y con ella los destinos del mundo, amenazado por una obscura y profunda transformación, están pendientes del temple de las ar*mas de Francia.*

Venían entonces también sus ejércitos de sufrir bien rudos contrastes. Eran tan adversas como ahora las circunstancias cuando los soldados de Von Kluck llegaron a las puertas de París. Y sin embargo, la batalla decisiva, que los generales alemanes prepararon durante cuarenta años, se transformó en la más aplastante derrota. Con ella se esfumó la esperanza de un golpe breve, irresistible y rápido. Fué "el milagro del Marne".

En esta hora en que de nuevo las líneas de una batalla que puede ser decisiva se tienden sobre el suelo francés, reconforta nuestra esperanza el recuerdo de ese episodio que salvó a Francia en una de las horas más críticas de su gloriosa historia.

Confiemos una vez más en el milagro de Francia.

EL PELIGRO DEL PELIGRO NAZI

No hemos de ser nosotros *que hace ya un año denunciábamos* desde estas mismas columnas la posibilidad de un peligro nazi, quienes ahora lo vamos a negar. El peligro existe, ahora como entonces, agudizado quizás en su latencia por los acontecimientos europeos.

No vamos a negar, porque sería ponerse vendas sobre los ojos, los propósitos de hegemonía universal que han manifestado los ideólogos del nuevo barbarismo alemán. De triunfar Hitler en Europa, América se encontraría muy pronto abocada a enfrentarse a una realidad dramática.

Pero al pan, pan y al vino, vino. Entendemos también que el vasto y grandilocuente — ¿podrá hacerse algo en este país sin discursos? — movimiento iniciado en nuestro me*dio contra la "quinta columna"* — recuérdese que la expresión es de Queipo del Llano — crea a su vez un otro y muy grande peligro.

Muchas cosas se han dicho, algunas abonadas por quienes aparecen con autoridad de líderes y muchas otras se han hecho, en el transcurrir de estos días, que merecen se detenga la atención en ellas.

Se aboga porque la oposición varíe de tesitura con respecto al gobierno, que llegue a colaborar con él en la defensa de la nacionalidad. Hasta se han dado los nombres de quienes han de ir en nombre o garantía de esa oposición a integrar el gabinete.

Se acepta o se solicita la colaboración para defender la democracia del nazismo, de gente que apoyó la dictadura y que no hace mucho tiempo envió calurosamente adhesión al falangismo en España.

Se aplaude el proyecto de instrucción militar; la compra de armamentos; la sanción de la ley de asociaciones ilícitas.

Se trabaja en la formación de milicias democráticas para ir a ponerlas a disposición del gobernante.

Si desde hace unos cuantos años a esta parte no hubieran sucedido tantas cosas desgraciadas en este país, esto que ahora sucede hubiera sido de suficiente entidad como para *provocar la más enérgicas de* las reacciones. Pero tanto se *han ido ablandando* los gestos y las actitudes, tanta ha sido la preocupación por limar las asperezas y el filo de las intransigencias, que ya nadie se sorprende que estas cosas ocurran Estamos todos curados de espanto.

Al gobierno de Baldomir — de Baldomir, repetimos — se le otorga patente de demócrata. Se busca en cualquier forma y por cualquier medio acercarse a él, aunque para ello sea necesario dejar en olvido resoluciones categóricas y recientes de los partidos democráticos.

Al gobierno de Baldomir — de Baldomir, repetimos — se le quieren dar armas, sin duda para que nos defienda de la armada de Hitler el día que quiera apropiarse del país, olvidando que ellas serán eficaces únicamente para fortalecer gobiernos *despóticos y autoritarios*, que servirán únicamente para volver sus bocas contra los ciudadanos libres.

Al gobierno de Baldomir — de Baldomir, repetimos — se le ofrecen milicias democráticas, constituyendo así, junto con el afán de la implantación del servicio militar, la instauración de un principio de fascistización de las nuevas generaciones.

Al gobierno de Baldomir — *de Baldomir, repetimos*, — se le aplaude por el proyecto de asociaciones ilícitas, sin pensar, sin querer ver, poseídos por otros afanes, que esa ley es arma preciosa para legalizar los más absurdos atropellos, que hoy mismo o mañana ha de servir para aplastar a lo que hoy se llama "oposición".

Pero nada de esto importe, que Hitler está ahí. Sigamos blandiendo el estandarte, que es grande y emotivo como para cubrir mucha mercadería. Unámonos a Baldomir y su gente, que compre armas, que implante el servicio militar, que prohiba las asociaciones ilícitas.

Así nos salvaremos de Hitler. Cuando éste tienda su mirada hacia aquí despejado el panorama de Europa, se dará cuenta que ya no es necesario venir a protegernos.

Nos hemos protegido nosotros mismos.

MARTIN PANGLOSS

"LA PRIMERA LEGION"

(Viene de la pág. 12)

comprensión de lo que dice y del carácter que encarna y traduce, se manifiestan en la pieza de Emmet Lavery en forma que hace gratísimo el seguir, detalle por detalle, su labor. Su escena con Pilar Muñoz, en el último *cuadro, fué desempeñada con* una línea fina y segura, poco frecuente en nuestros escenarios, proporcionando, tal vez, el momento más perfecto de la noche.

Nos han gustado siempre las facultades de Luis Rosés. Como excelente actor se nos apareció en "Es de Vidrio la Mujer" con que debutó el conjunto, y esa opinión fué ratificada en actuaciones posteriores. En "La Primera Legión" expresa al Padre Tomás Oriel con suma correción, sobresaliendo en aquella sobria y emocionada narración del instante en que ofrece la hostia a la mujer que amó en el mundo y al hacerlo siente el renacer de la fe. Fernando Salas, *desempeñando el papel del* Padre Rector, tuvo una actuación lucida, revelando el carácter dulce y firme a la vez de su psicología Y puso ternura y austeridad en la escena de la muerte, evitando todo aquello que pudiera resultar melodramático y vulgar.

Monseñor Carey halló en José Capilla al intérprete eficaz que es de esperarse.

La Tragedia del Pueblo Brasileño

(Viene de la pág. 7)

Vargas está metido en un círculo de hierro. Es un criminal de lesa patria. Adulteró el *hermoso proyecto de 1930* y malgastó los materiales que le fueran entregados para la construcción de un gran ejér*cito.*

Transcurridos tantos años abortó un monstruo de cimientos corroídos. Por ello perdió *el prestigio, la confianza* y el honor. Ni él ni su camarilla serán artífices del Brasil de mañana.

*Entre tanto cree que em*pleando su inmutable principio de soborno combinado con la violencia, podrá permane*cer siempre en el poder.*

Contrariando su *íntimo* deseo y el del odio de sus secuaces, dejó fusilar, por cobardía, *a los jefes revolucionarios* militares de 1935, que con el movimiento armado de la Alianza Nacional Libertadora mostraron al mundo que el Bra*sil es un gigante enfermo* pero que los gérmenes que lo minan no lo destruirán impunemente. Más de un millar de *brasileños dignos* y patriotas se hallan en la isla de Fernando de Noronha hace cerca de cinco años. Con todo, huyendo de la *saña de la tiranía* consiguieron exilarse al Plata algunos líderes revolucionarios, militares y civiles. Son hom*bres incorruptibles* e intransigentes dentro de sus conocidos ideales políticos.

No pudiendo acallar sus voces, *Vargas trata* por todos los medios de conseguir su desprestigio.

En nada adelantará Vargas *con estos procedimientos. Defenderemos* nuestra honra con la vida si fuera necesario. Continuaremos con el bisturí en la mano, la *disección* del Estado Novo, tumor que tortura y pone en peligro la integridad del Brasil. — MAYOR ALCEDO BAPTISTA CAVALCANTI

MARCHA

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón 593, Ap. 1º, Montevideo. — Teléfono: 8-86 91 — Precio del ejemplar: $ 0.05. — Suscripción anual: $ 3.00; semestral: $ 1.50. — Administrador-Contador: Manuel Romero.

Año II — Montevideo, junio 7 de 1940 — N.o 50

EL DEBER URUGUAYO

Tiempo de guerra, tiempo de mentiras, se ha dicho. Tiempo de guerra, tiempo de confusiones, cabe decir también.

Son terribles la confusión y la desorientación reinantes actualmente entre nosotros. Se pierde la serenidad — ¡qué sería si estuviéramos más cerca de los sucesos! — y con ella el discernimiento.

Durante un tiempo, por ejemplo, se confundió la causa de Francia e Inglaterra con las personas de los señores Chamberlain y Daladier. Atacar a éstos como lo hacíamos nosotros — en sus propios países se los atacaba más duramente — era nada menos que atacar la causa aliada. Ahora que el funesto binomio, — responsable de la tragedia española y el drama de Munich, por no decir más — ha pasado a la historia, — recién se comprende por muchos la confusión.

Otra confusión, sin duda más grave, en que se ha incurrido y se incurre, es sostener o defender la causa aliada del punto de vista estrictamente inglés o francés. No se comprende que se puede ser *partidario* de los aliados— que representan, con todos sus errores y todas sus fallas, la causa de la libertad y la cultura agredidas por la barbarie nazi — colocándose en un punto de vista genuinamente americano y nacional. Se piensan así los problemas de la guerra y se habla de ésta, *como si fuéramos franceses o ingleses.*

Es *necesario recordar una vez más* — no es la primera vez que lo decimos — que somos ante todo uruguayos y que como uruguayos debemos encarar la guerra actual. Por uruguayos, precisamente, sostenemos la causa aliada frente al fascismo, enemigo Nº 1 de la humanidad y en especial de los pueblos indefensos. Pero como uruguayos, también, es necesario que meditemos en nuestro propio destino futuro, en medio de la inmensa vorágine desencadenada que se extiende, cada vez más, por todo el planeta.

La guerra actual significa, por lo pronto, si no la quiebra definitiva — no lo sabemos — un traspiés fundamental de la cultura occidental europea. ¿Qué misión cultural nos corresponde a nosotros en esta encrucijada de la historia, a los pueblos sudamericanos, y, *más concretamente*, a los pueblos platenses? ¿Ha llegado o no ha llegado la hora de hacer una revisión a fondo de nuestro proceso cultural?

La guerra actual significa, por otro lado, si no la quiebra definitiva — no lo sabemos — un traspiés fundamental de las grandes fuerzas económicas y políticas en cuya órbita internacional *giramos*. ¿*Qué misión política y económica* nos corresponde en estas circunstancias a nosotros, a los pueblos sudamericanos, y, más concretamente — repitamos — a los pueblos platenses? ¿Ha llegado o no ha llegado la hora de hacer una revisión a fondo de nuestro proceso histórico, de nuestro origen y evolución nacional?

Nosotros, por nuestra parte, tenemos una respuesta afirmativa para las preguntas formuladas. Entendemos, que sin mengua de nuestra alerta preocupación por el curso de la guerra, debemos ahondar ante todo en nosotros mismos, a la luz, precisamente, encendida por la gran hoguera de Europa. Analizar qué somos, como entidad histórica en el juego de los grandes imperios culturales, económicos y políticos que chocan *allende el mar. La conclusión acaso sea* aflígente. En el torbellino de las fuerzas encontradas, poca autonomía podemos, desgraciadamente reconocernos. Pero si es así en la hora de hoy, el deber uruguayo fundamental es llegar a una lúcida conciencia de la nacionalidad, en el estudio cuidadoso y a fondo de su pasado y de su presente, que no se ha hecho, que no se hace, a fin de llegar a una filosofía, si se nos permite, de nuestra cultura, de nuestra historia, y de nuestra política.

El planteamiento nos conducirá, sin duda, fundamentalmente, a encarar con originalidad creadora, la solidaridad platense — sin perjuicio de la americana — impuesta por la geografía y por la economía, por la comunidad histórica y por la identidad étnica y sociológica, para que la nacionalidad se vivifique y se sustancie con jugos que son, en definitiva, de su propio organismo. Para que miremos con menos esclavitud mental a Europa, volviendo los ojos a realidades nuestras a las que vivimos dando la espalda.

¿SON DOS?

Entre los oradores de un gran acto pro democracia en lucha que debía realizarse hoy — la policía lo prohibió — aparece el nombre de un doctor Alejandro Gallinal.

¿Hay acaso en este mismo país algún otro doctor que se llame Alejandro Gallinal?

NOS REIMOS

Algunos dicen que es fácil criticar y no dar soluciones. ¡Hombre, qué inteligentes!

Dicen también, que todos sabemos que con la instrucción militar y los 10 millones, no se resuelven los problemas. Y si *lo sabemos* y lo saben y no son según dicen y creemos, unos idiotas, entonces, ¿para qué los que están en la oposición "irreductible, indeclinable, intransigente, etc., etc.", se largan por peteneras, a prestarle su *apoyo, que nadie les pide*, al gobierno que implanta el servicio y se dispone a gastar los 10 millones?

¿Tal vez, porque se está en la persecución desenfrenada y lacrimosa — ellos si que le han llorado, implorado y gimoteado a su Saenz Peña de utilería — de pretextos para el entrevero?

MISERIA VIEJA Y ARMAS NUEVAS

- El Director de Enseñanza Primaria y Normal ha declarado que en las escuelas públicas hay gran cantidad de niños que padecen hambre.
- El Servicio de Sanidad escolar, calcula que el 62 % de los niños de Rivera están en estado pretuberculoso, a causa de la desnutrición, que ese porcentaje alcanza al 50% en Lavalleja, 40% en Florida y 25% en Colonia.
- La prensa del interior denuncia que en Rivera, hay padres que han regalado a sus hijos por no tener como mantenerlos.
- La misma prensa denuncia que en Lascano los escolares van en tal estado de desnutrición a la escuela que han llegado a desmayarse de hambre.
- Una Comisión de la Cámara de diputados encargada de estudiar el estado económico y social de Artigas, ha presentado un informe que es un cuadro de miseria impresionante: los hombres se ven en la necesidad de trabajar en el Brasil a cuatro reales por día, porque en el departamento no hay trabajo; *viven en poblaciones* que les presta el municipio, porque no tienen como pagar alquiler; las enfermedades venéreas, la tuberculosis y la sífiles causan estragos. Y frente a eso hay 50.000 hectáreas que pertenecen sólo a 30 personas.
- Miles de labradores están amenazados de desalojo. El gobierno no hace nada por ellos a excepción de prolongarles el plazo, que es algo así como prolongarles la agonía.

Oficialmente se reconoce que es esa la situación de las clases necesitadas del país. Sin embargo nadie hace nada por aliviarla.

El gobierno gasta millones para armarse y poner el país en pie de guerra. Diez millones, por ahora, que no se sabe a cuántos alcanzarán. Y eso lo pagará el pueblo para fortalecer un gobierno filo-fascista, mientras las clases necesitadas siguen en el abandono más desesperante.

LOS PROCERES TRABAJAN

Los próceres que por encargo del señor Baldomir, proyectan las reformas a in*troducir a la Constitución* de Marzo, siguen sus trabajos. Así nos lo informa la prensa —la oficialista y la opositora— con encomiable asiduidad.

Se sabe bien quienes son esos próceres: Pollieri, Bargo, Mendivil, Canessa, Buero, Caviglia, de la Fuente, Gómez Haedo, Manini, Bado, Espalter, etc.

Sus trabajos están muy adelantados, parece. Están ya en los capítulos finales de la Carta. De modo que pronto conoceremos el fruto de tanto superior desvelo, de tanta patriótica diligencia. Sin muchas precipitaciones, claro está, porque las cosas hay que hacerlas bien, hay que contemplar a mucha gente, hablar con los amigos y con los otros, cavar túneles, alzar puentes, utilizar mucho el álgebra porque es asunto de cálculos y la meteorología por que hay que saber lo que hay en la atmósfera.

Pero a su vez, es también claro, sin muchas dilaciones, porque los cuatro años se van pronto —ya se han ido dos— y hay que arreglar el pequeño detalle de la sucesión presidencial.

Los próceres trabajan. Que el pueblo se conforme con saber eso por ahora, que ya llegará el día feliz de conocer en toda su magnitud la grande y salvadora obra de la sapiencia y la austeridad trustificadas en la Comisión que sesiona en el Palacio de Gobierno.

HABLEMOS EN SERIO

Los manejos nazis entre nosotros vienen siendo denunciados no ya desde hace meses sino desde hace años. Al asunto se le han dedicado en nuestro país y en los países vecinos, Argentina y Brasil, cientos de artículos de prensa, numerosos y resonantes actos públicos y aún algunos libros.

Nada hizo nuestro gobierno durante mucho tiempo, si no fué dar alas — como en el Río Negro — a la penetración hitlerista, incurriendo en grave y flagrante responsabilidad frente a la Patria.

Ultimamente las denuncias se han concretado más aún de lo que lo habían sido, la alarma se ha hecho continental y los señores del gobierno, por virtud de presiones poderosas más que por propia iniciativa, han debido intervenir.

¿Cuáles son los resultados de esa intervención? ¿Ha descubierto algo el gobierno o no ha descubierto nada? ¿Y si algo ha descubierto, qué medidas ha adoptado para conjurar los planes criminales del nazismo?

Nada se sabe al respecto.

Entretanto la alarma se extiende. A los rumores internos se suman los que llegan de afuera, especialmente de EE. UU., señalando al Uruguay como sede de una vasta organización clandestina nazi. La población, inquieta, ve fantasmas por todas partes. A las prevenciones justificadas se mezclan los temores absurdos y las actitudes ridículas. En una palabra, se vive una hora de sobresalto y anormalidad, que no es ciertamente prestigio ni ventajas lo que reporta a la República.

Ha llegado el momento de hablar en serio, porque no todos son criaturas ni todos son tontos en este país.

UNA DE DOS, O EL PELIGRO REPRESENTADO POR LA "QUINTA COLUMNA" NO ES TAN GRAVE COMO SE LE HA HECHO ENTENDER A LA POBLACION, Y ENTONCES EL GOBIERNO LE DEBE A ESTA UNA PALABRA DE TRANQUILIDAD, O EL PELIGRO TIENE TODA LA GRAVEDAD E INMINENCIA QUE SE HA DICHO, Y ENTONCES EL GOBIERNO DEBE CONJURARLO INMEDIATAMENTE, QUE FUERZAS Y MEDIOS LE SOBRAN PARA HACERLO EN 24 HORAS.

En este país — feliz o desgraciadamente — somos pocos y nos conocemos. Los naziz y los que no lo son. Los "vivos" y los otros. En lugar de hacer tantos aspavientos, en lugar de preparar ruidosos y ruinosos proyectos de militarización, bien podrá y debía ya el gobierno — desde hace tiempo — haber desbaratado de una buena vez todas las organizaciones y planes de los nazis entre nosotros.

Si no lo ha hecho, si no lo hace, es que hay —por lo menos, para no hablar de cosas más graves — incapacidad de acción, o propósito de explotar políticamente la corriente de tantos y tantos, que han creído llegada la hora de los abrazos espectaculares, las conciliaciones conmovedoras y los sagrados gabinetes de unidad nacional.

DIEZ MILLONES DE PESOS

Para armamentos es una suma ridícula, que si se resuelve gastarla, acarreará fatalmente una vez lanzados en la carrera armamentista, otros muchos diez millones.

Para construir caminos es una suma importantísima, que solucionaría en gran parte el problema angustioso y urgente de nuestra campaña.

Para la economía nacional es mucho; para armamentos no es nada.

Gastados en caminos darán vida a la campaña y solución a un serio problema nacional; invertidos en armamentos, en lugar de defendernos, contribuirán a hundirnos.

Se *explica* que el general metido a Presidente quiera salvar a nuestro quebrantado país comprándole cañones.

Lo que resulta absurdo es que los grandes diarios de *los partidos opositores, que cuentan en sus filas* con estadistas de la talla de Martín C. Martínez, Eduardo Acevedo y Alfredo García Morales, apoyen entusiastamente la idea de invertir 10 millones de pesos en armamentos, cuando no hay fondos para crear escuelas ni construir caminos y cuando los hospitales carecen de recursos para pagar los artículos indispensables a su funcionamiento.

"El Pueblo" Tacuarembó

FLORES RINDIO HOMENAJE A ISMAEL CORTINAS

Al cumplirse dos meses de la muerte de Ismael Cortinas, el nacionalismo de Flores le rindió un homenaje digno de su memoria.

El sábado 1º de Junio, en el teatro Artigas de aquella ciudad se le rindió un magnífico funeral laico al que asistieron las autoridades partidarias de todo el departamento, una nutrida delegación montevideana y una inmensa cantidad de público.

Hicieron uso de la palabra, *el presidente del Comité de* Homenaje Dr. Sánchez Ech varría, el Dr. Eduardo Rodríguez Larreta, delegados del Directorio, el Dr. Salvador Estradé, el *Dr. Bernardo García y los Sres.* Alfredo Puig Cáceres y Julio Castro.

Asistieron al acto, además, los hermanos de Ismael Cortinas Laura y Gonzalo.

A través de la palabra de los oradores fué puesta de relieve toda la vida y la pasión del compañero desaparecido. Se evidenciaron sus más destacadas características de político y hombre de Estado: su vocación por la política, su pasado de revolucionario, su viril actitud frente al golpe de Estado y su radicalismo político posterior.

Recordamos que Salvador Estradé, *que ha sido amigo* y compañero de Cortinas y que peleó a su lado durante toda la guerra de 1904, con una emoción que no pudo disimular dijo *más o menos esto:* "La mejor lección de su vida la dió cuando el golpe de Estado. Amigo y familiar del dictador, pudo obtener de él cuanto hubiera querido: cargos, honores, distinciones, etc. Sin embargo no dudó un momento, para romper todos los lazos que lo unían al presidente perjuro, y fué desde el primer momento uno de sus opositores más radicales. Combatió a Gabriel Terra y a sus sucesores en todos los terrenos y no aceptó de ellos otra cosa que la persecución y el destierro. Su deber de ciudadano estaba por sobre todas las cosas; por sobre consideraciones de orden íntimo y por sobre cuanta otra consideración *pudiera oponérsele. Y hoy, en horas de duda y debilitamiento* su ejemplo de radicalismo debe ser sentido como un imperativo categórico que hay que cumplir por sobre todas las cosas, que hay que cumplir con la misma firmeza y convicción con que él lo cumpliera".

Clausurado el acto en el teatro después del brillante discurso del Dr. Bernardo García, la delegación de Montevideo concurrió a la casa del coronel José Pedro Ferrer, que, por encontrarse enfermo no había podido concurrir a la ceremonia. Allí se habló largamente de los problemas de actualidad partidaria frente a los que mantiene el viejo guerrillero una admirable y altiva posición de principios.

Al amanecer del domingo, partió para Montevideo una delegación de 150 compañeros, con el propósito de colocar una placa recordatoria en el panteón donde descansan los restos de Cortinas. Se realizó allí un nuevo acto en el que hablaron: el escribano Ibiñete, por el Comité de Homenaje de Flores; el doctor Gustavo Gallinal, por el Directorio del Partido; el señor Alvaro Vázquez por el Club "Sergio Muñoz" y el doctor Carlos Quijano en nombre de la Convención.

Es de destacar la actitud del nacionalismo de Flores, que rinde así homenaje al que fuera su más puro representante. Es de destacar también la labor que cupo en la organización de *estos actos a nuestro compañero Alfredo Legaspi. De la eficacia* de su actividad da cuenta el éxito obtenido.

Escribe **MIGUEL IEWDIUKOW** Especial para "MARCHA"

LA PROVISION DE LECHE PARA EL CONSUMO DE NUESTRA POBLACION URBANA

— VII —

¿Puede servir nuestro ejemplo también para el caso de Montevideo? Tenemos que contestar afirmativamente y por estas razones: El precio del arrendamiento que pagan los tamberos cerca de Montevideo, es más bajo de lo que pagan los agricultores en la zona litoral. Las tierras de los Departamentos de Canelones y San José, que rodean Montevideo, son aptas para los cultivos de avena, maíz, sudangras, alfalfa, es decir, el forraje necesario y se prestan además para cultivar lentejas, porotos, *arvejas, papas, boniatos,* zapallos, todo ésto de muy fácil colocación en Montevideo. Sólo la diferencia en el precio del transporte representa una suma respetable a favor de los departamentos de Canelones y San José. De manera que una chacra, situada en estos departamentos, tiene que dar sólo por la diferencia en fletes y facilidad de colocación un veinticinco por ciento más de la misma extensión. Reducir a tres centésimos el precio que se paga al tambero por un litro de leche, significaría duplicar de inmediato su consumo por la *población de Montevideo* y abrir la posibilidad para que este consume llegue a 500 mil litros por día, lo que constituye el sueño dorado de la revista "La Leche", órgano oficial de la Conaprole.

Consumir medio millón de litros de leche diariamente en Montevideo, *significa proporcionar* a cada uno de los habitantes casi un litro de este alimento *indispensable y capaz de mantener* el organismo humano en estado de resistencia y productividad. Además esto significaría *ayudar a diez mil agricultores* de los departamentos de Canelones y San José que luchan actualmente con la gran dificultad de no tener alguna entrada segura mensual. Habrá tantos agricultores en los departamentos de Canelones y San José?

La publicación reciente que se llama "Censo agropecuario, correspondiente al año 1937" trae los datos al respecto. Resulta que la propiedad rural del Departamento de Canelones se encuentra ya en estado de pulverización y *en este sentido* no se puede compararlo con ningún otro Departamento. Así tenemos aquí 12.737 explotaciones *pequeñas que no pasan de cien hectáreas* en su extensión, mientras que el Departamento que se le aproxima en este sentido, el de San José, tiene sólo 4.297 explotaciones de esta naturaleza. La población agrícola del Departamento de Canelones es la más densa y la componen 44.885 personas entre hombres, mujeres y niños.

Los departamentos de Colonia y San José, que siguen atrás de él, cuentan sólo con 21.035 y 19.725 personas respectivamente de esta clase de población.

Después de hacer tanta propaganda a favor de la granja, después de *citar tantas veces* el ejemplo de Dinamarca que supo transformar sus granjas en explotaciones intensivas de la producción de leche y de sus derivados, productos de carne, de cerdo, de aves y de huevos; teniendo ahora la posibilidad de reproducir el mismo cuadro entre nosotros, nos asustamos frente a la realidad y en medio de estas explotaciones minúsculas implantamos latifundios, destinados a producir la leche exclusivamente. Sería razonable hacerlo, *si estos latifundios* demostrasen que la explotación es más conveniente que pequeña para producir bien, mucho *y barato. En realidad no sucede esto.* La calidad de leche que se consume en Montevideo es mala y por este producto de calidad inferior los tamberos pretenden que se les pague el dobe de lo que vale la leche. Hemos demostrado que no se debe pagar más de tres centésimos por un litro de leche en el tambo. Vamos a pasar ahora al análisis de los demás factores que influyen en el precio de la leche pasteurizada, puesta en venta. Los gastos por concepto del transporte según los datos que expone la Comisión de racionalización de la producción lechera en su publicación titulada "Contribu*ción al estudio de los costos de producción* de la leche" no llega a un medio centésimo por litro. Los gastos de higienización y pasteurización son tanto menores, cuando más leche se pasteuriza. En un trabajo, publicado por la Escuela de Agronomía de Paysandú, vea revista de la Facultad de Agronomía, Setiembre de 1938, los gastos de higienización y pasteurización por litro en una usina minúscula, como en la que tiene la Escuela, varía entre 5 y 9 milésimos. En la Usina de gran capacidad este gasto no puede aproximarse ni a un cuarto centésimo. Los gastos de venta, siendo comprendidos en esto, *alquileres de los locales de* venta, personal, comisiones, etc., en la Cooperativa de Paysandú no llega ni a un centésimo *por litro, es igual a 0.74 centésimos en prome*dio de varios años. Teniendo en cuenta que los alquileres en Montevideo, son más elevados, necesitan mejor presentación y mayores sueldos, podemos aceptar que estos gastos lleguen hasta un centésimo y cuarto por litro. Resumiendo todos los gastos, tendremos lo siguiente:

Costo de un litro de leche Pasteurizada puesta en venta en sucursales

Pago directo al productor	$ 0.03
Acarreo a Usina y de Usina a locales	" 0.005
Higienización y pasteurización	" 0.0025
Gastos de venta	" 0.0125
Total:	$ 0.05

(Continuará)

El Dr. M. Sánchez Echeverría Recordó a Cortinas con Emocionadas Palabras

Señoras y Señores:

El Comité de Homenaje a Ismael Cortinas, me ha conferido el alto honor, de representarlo en este acto; alto honor porque lo es en realidad, ser el portavoz de todos los nacionalistas independientes de Flores, en este momento en que rendimos justiciero homenaje al ilustre ciudadano que fué Ismael Cortinas.

Todo el pueblo de Flores tiene una deuda de gratitud con Ismael Cortinas *por lo mucho que hizo por nosotros* en los años en que fué nuestro inteligente y laborioso representante en el Parlamento. Tuvimos en Ismael Cortinas, no sólo nosotros, sino todo el pueblo uruguayo, un monumento viviente a la Democracia, la Justicia y el Derecho. Jamás abandonó su tradicional recto proceder, ni aun ante las tentadoras ofertas de Terra, que le hubieran proporcionado bienestar y tranquilidad a su cuerpo pero jamás a su espíritu democrático.

Lamento no poseer el arte del bien decir, para poder, no digo ya hacer una excelente biografía de Cortinas, de poner de manifiesto las múltiples cualidades que adornaron su persona, sino para poder decir simplemente lo que en este momento siento y sienten todos los que nos acompañan. Me conformaré con decir, como aquel indio que quería expresar su admiración y agradecimiento a una española: indio no habla pero corazón ladino.

Hemos querido perpetuar nuestro reconocimiento a Ismael Cortinas en una placa de bronce, muy pequeña en tamaño, pero grande por lo que queremos que ella signifique y que lo encerramos en esas pocas y modestas palabras que le hemos grabado.

Pero compañeros, este acto y el de mañana no son nada más que los primeros en homenaje a Cortinas. Es con hechos y no con palabras que se rinden verdaderos homenajes. Es por eso que exhorto a todos los nacionalistas independientes de Flores, a trabajar por la Democracia y la Libertad, que la incapacidad, *la cobardía o la traición de nuestros gobernantes* hacen tambalear en estos momentos. Tenemos en el Uruguay un monumento a la "Libertad" y otro a Artigas, no para adorno de una ciudad sino para que nos recuerden, el primero, que somos libres, y el de Artigas que nos recuerda el camino para conseguir la libertad.

Señores: se necesita ser ciego y sordo para no darse cuenta que es imposible permanecer ajenos al conflicto europeo, para que no nos demos cuenta que seremos arrasados nosotros también por la avalancha nazi sino sabemos neutralizar a tiempo la tarea de los que le preparan el terreno. Y sabed también que no son sólo extranjeros los que conspiran contra nuestra independencia; los hay también uruguayos, y hago mal en llamarlos uruguayos porque no lo son en realidad los traidores capaces de vender la Patria por servir mezquinos intereses.

El camino a recorrer talvez sea largo y difícil, pero no importa, luchemos con fe y perseverancia, y el día que hayamos logrado que en nuestra Patria impere la Democracia, la Justicia y el Derecho, recién en ese momento habrá culminado el homenaje que junto a Ismael Cortinas rendimos a todos los hombres que han luchado y luchan por nuestra libertad.

Estaréis impacientes por oír a esta calificada delegación que nos honra con su presencia. Termino, y al descubrir la placa les pido se pongan de pie por breves instantes en homenaje a Ismael Cortinas.

Señorita de Cortinas, Señores: en nombre de los nacionalistas independientes de Flores os agradezco la deferencia que habéis tenido para con nosotros, al contribuir con vuestra presencia y con vuestra palabra a dar a este acto la magnitud que ha asumido. Por otra parte, les adelanto, que más de una vez en lo sucesivo, solicitaremos vuestra colaboración porque queremos que nuestro pueblo alcance por lo menos el nivel mínimo de cultura cívica que debe tener, para evitarle el triste espectáculo *que da, siguiendo a un hombre,* sea este quien sea y vaya por el camino que vaya, del bien o del mal, sin saberlo distinguir.

JOSE P. FERRER

Terminado el acto del Teatro Artigas, en que se rindió homenaje a la memoria de Ismael Cortinas, fuimos a saludar *en su lecho de enfermo,* al coronel José Pedro Ferrer.

Con una sorprendente precisión nos expresó su posición política en el momento presente:

— Soy partidario de votar; deseo que el partido se reintegre nuevamente a la vida cívica del país, pero creo que solamente ello se pueda hacer de una manera *decorosa.* Si el dilema se plantea entre votar con Herrera o no votar, prefiero esto último. Votar con Herrera sería hipotecar toda la decencia y la dignidad de nuestro partido, y eso no es posible. Espero que nuestra Convención sepa buscar la solución más decorosa en esta encrucijada del pleito político.

Creo además, que del actual gobernante no se puede esperar otra cosa que la fiel continuidad del régimen que lo llevó a la primera magistratura.

El momento es difícil, pero creo que se afrontará, con honestidad y firmeza por parte de las autoridades partidarias.

LA TRAGEDIA DEL PUEBLO BRASILERO

Un artículo del mayor Alcedo Baptista CAVALCANTI

PROSIGUE, implacable, la *tragedia del pueblo brasileño.*

Los últimos acontecimientos servirán para demostrar que el clima de Indoamérica no favorece la consolidación de dictaduras totalitarias.

***Cuando, hace seis meses,* despreciando el alto sentido de comprensión de los pueblos americanos, declaró en cínico discurso el señor Francisco Campos, Ministro de Justicia —el primero que usó en mi país la camisa fascista — que "los estandartes de las luchas fraticidas se habían inclinado ante el señor Getulio Vargas", *contestámosle los dirigentes* de la Alianza Nacional Libertadora exilados en el Plata, afirmando que mediando la posición de intransigencia invariable de las fuerzas opositoras a la tiranía, solamente gangsters podían emplear tal lenguaje.**

Recientemente, negando a su Ministro, Vargas descubre un "terrible complot" contra *su gobierno. Apresa a centenares* de brasileños de todas las categorías sociales, propagando por la voz de sus agentes policiales y del advenedizo Eurico Gaspar Dutra, Minis*tro de Guerra, que se trata* de un movimiento de "saudosistas" aliados a los comunistas, cuando unos y otros apoyan el gobierno del déspota. Lo inverosímil de las afirmaciones varguistas se puso en evidencia cuando los doctores Armando de Sales Oliveira y Julio de Mesquita (hijo) restablecieron la verdad en cartas *y entrevistas publicadas en la* prensa porteña y uruguaya, habiendo quedado sin respuesta un desafío lanzado al Embajador del Brasil en la Argentina. Demostróse también cuando los dirigentes de la Alianza Nacional Libertadora distribuyeron una circular desmintiendo las declaraciones de los secuaces de Vargas.

Y antes de un mes, el dictador, perseguido por la condena de la opinión continental, por la reacción de los exilados y por la acción subrepticia pero tenaz de las fuerzas opositoras, se vió obligado a poner en libertad a todos los detenidos de alta categoría, no dejando empero de condenar cobardemente por el "Tribunal Infame" (o de "Seguridad Nacional") a cerca de cien trabajadores por ejercer "actividades comunistas", al mismo tiempo que decretaba un inútil "salario mínimo" (recuerden los lectores el inflacionismo del Estado Nuevo), y de revivir cínicamente los sucesos de 1935 para prender a varios comunistas auténticos que, en esta forma, pagarán inesperadamente su traición a la causa libertadora del Brasil.

Son éstas las "realizaciones y la justicia de la tiranía". NADIE IGNORA QUE LOS COMUNISTAS, POR ORDEN DEL KOMINTERN ESTAN OBLIGADOS A APOYAR TODOS LOS GOBIERNOS AMERICANOS. Hay en ésto intereses económicos, pero también el empleo de la táctica de infiltración, germen de la *quinta columna.* Y aun cuando el Estado Nuevo esté infiltrado de comunistas, nazistas y fascistas. Vargas cuando se vé en dificultades, separa un grupo de soviéticos y los persigue, tortura, condena o mata. A pesar de eso los diarios comunistas y nazistas del Plata y sus publicaciones del Brasil continúan proclamando impasiblemente que el Estado Nuevo es la única fuerza nacional y que todo lo que vaya contra él obedece a "orientación extranjera" (!) Es la aplicación del pacto nazi - soviético a *los países de América.*

La fuerza de la verdad es irresistible. Ya se nota la duda en el espíritu de los teóricos del Estado Nuevo y en el propio Vargas. Muchos de los primeros vienen manifestando últimamente — al referirse por la prensa al citado régimen — que es "posible que seamos víctimas de una visión errónea". Y el propio tirano, a despecho de su demagogia anterior, fué traicionado por su subconciente al afirmar en uno de sus últimos discursos que "si el régimen es, como lo acaba de calificar el Interventor de Minas Geraes, fundamentalmente brasileño, deberemos completar... etc."' Quien garantiza el carácter brasileño de su régimen es el señor Benedito Valladares, interventor en Minas Geraes. ¿Cuál es la autoridad moral e intelectual *de ese señor?* Qué el lector me permita callarme al respecto para no tornar excesiva la disección del cuerpo gangrenado del Estado Nuevo.

¿Qué hay de brasileño y americano en un régimen en el cual el presidente de la república nombra su sucesor, anula por decreto sentencias de jueces, nombra (cuando haya congreso) los diputados y senadores, rechaza el sufragio universal, y por lo tanto la soberanía popular, crea el siste*ma corporativo, etc.?*

Para dar una satisfacción a la opinión pública externa y desviar la interna de sus graves preocupaciones, el tirano ideó un plan de visitas espectaculares a diversos Estados a donde llegaba *acompañado* de un deslumbrante cortejo policial.

Con los flancos así cubiertos, pronunció discursos demagógicos en los que, entre temas, abordó los de neutralidad, capital extranjero y hasta habló de "expropiaciones", todo para justificar su usurpadora presencia en el gobierno.

***No está demás advertir,* de paso, que la neutralidad por la que Vargas aboga, solamente puede ser la nazi - soviética, ya que la neutralidad americana embebe sus raíces en los más sanos principios de la emancipación de América, y, en primer lugar, en la justicia y en la soberanía del pueblo.**

***En respuesta a sus discursos,* Vargas fué objeto de los más extremados elogios por parte de individuos sin ninguna autoridad moral, por "saudosistas", integralistas e interventores por él nombrados y que son personas de su absoluta confianza.**

Simultáneamente la prensa brasileña, subordinada en *gran parte y controlada toda* ella por el Departamento de Prensa y Propaganda, contando con el refuerzo de los diarios nazistas que circulan libremente en mi país, acreció la agitación, publicando aquellos discursos hablando de la liberalidad de las leyes brasileñas (coram populo!), poniendo las condiciones políti*cas sociales y económicas* del Brasil por encima de las de otros países, anunciando la prisión de "Peligrosos" comunistas y las condenas del Tribunal Infame". Anunciaban también el viaje de una pomposa embajada al Portugal fascista y la concesión de las más altas órdenes honoríficas a los miembros del respectivo gobierno, mientras llegaba en avión, acompañado de Bruno Mussolini el hijo del tirano, Lutero Vargas, elogiando la obra del nazismo y del fascismo.

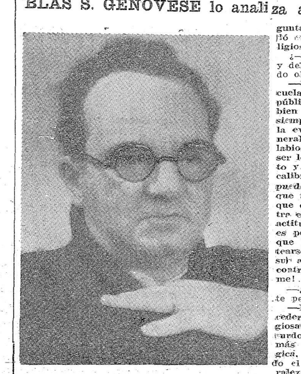
Una orquestación bien sintonizada para mejor imponer una guerra de nervios al pueblo del Brasil, a la vez que se aumenta el confusionismo, para que así ese pueblo se adormezca y tome la actitud del avestruz al percibir la tormenta.

Y el señor Roosevelt todavía habla de la existencia de libertad en los países americanos!

Pasa a la página 4)

EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA PRIVADA

BLAS S. GENOVESE lo analiza a pedido de "MARCHA"



BLAS S. GENOVESE

Hemos entrevistado al maestro Blas S. Genovese, actual Inspector de Enseñanza Privada y hombre de larga y competente actuación en el profesorado primario y normalista. Su palabra, a la que le da realce el carácter y la jerarquía del cargo que ocupa, debe ser necesariamente, de gran interés para nuestros lectores.

¿Qué opina usted sobre el problema que ha planteado en marzo último la pastoral del obispado nacional?

—Hay que convenir en que la cuestión que plantea la ya famosa pastoral, carece en lo pedagógico, de novedad, y hasta de interés. *Su magnitud depende, ahora, del debate periodístico* —ya que desde el mismo punto de vista de las posibilidades las perspectivas no le son favorables— y de la propaganda que él quiere motivarse. El Siglo XVIII planteó conjuntamente con el estudio del problema social, el de la escuela común, que engendraba, a su vez el de la enseñanza arreligiosa, es decir: "laica". Y desde entonces se han escrito ríos de tinta, particularmente con motivo de los eternos y enconados debates de la fracmasonería y el positivismo frente a los padres de la iglesia.

—¿Hay un peligro real en el ataque llevado contra la escuela laica?

—Precisamente, el peligro, como peligro positivo de realización inmediata, es a mi juicio más aparente que efectivo. Para que la enseñanza religiosa invadiere la escuela pública sería necesario, en primer lugar, que las autoridades lo permitiesen y, en segundo lugar, que la iniciativa contase con amparo legal o constitucional. Ninguna de estas circunstancias se resuelven en sentido afirmativo para el caso.

—¿Y existen o no, trabajos en el sentido de propiciar la implantación de la enseñanza religiosa?

—Sí, creo en la existencia de esos trabajos —más insinuados que reales— y aún así me inclino a mantenerme en lo dicho. En el terreno sentimental serán todo lo intensos que se quiera, pero de ahí no pueden pasar, por lo expresado.

Me resisto a admitir, además el éxito de la embestida, por razones de tradición. Desde que nuestra escuela cobró entidad, con José Pedro Varela, la enseñanza religiosa fué decreciendo en extensión, en valor educacional y hasta en el sentido de la penetración reduciéndosela a una mera memorización de preguntas y respuestas, hasta que, en 1909, quedó suprimida "toda enseñanza y práctica religiosa en las Escuelas del Estado".

¿—Cuál debe ser la actitud de los maestros y del gobierno frente al ataque de que ha sido objeto la escuela nacional?

—Es indudable que las referencias a la escuela laica, más concretamente: a la escuela pública, son molestas, y el magisterio hará bien en replicar el ataque, sin olvidar que *siempre ha de quedar abierta la brecha hacia* la evasiva de las apreciaciones de orden general... De cualquier manera extraña ver en labios de personas tan mesuradas, como deben ser los obispos, palabras de dudoso buen gusto y cargos, o cargas de artillería de grueso calibre. Máxime cuando se piensa que siempre *puede ser dable echar manos de las palabras* que San Juan pone en labios de Jesús: "El que de vosotros se halla sin pecado, tire contra ella el primero la piedra". En cuanto a la actitud del gobierno de la escuela y del país, es posible que deba ser de prudencia, hasta que la cuestión, planteada como debe plantearse, pudía ser estudiada y tomada en todos sus aspectos con total autoridad. Otra cosa es contribuir a hacer barullo y a hacer reclame!... Es mi leal entender.

—¿Y en lo que respecta al aspecto puramente pedagógico de la cuestión?

—Desde el punto de vista pedagógico, conceder *entidad pedagógica* a la enseñanza religiosa, parece un contrasentido, si no un absurdo. La moderna ciencia de la educación, y más exactamente la moderna ciencia pedagó*gica, de base psicológica social* desarrolla todo el plan científico, con relación a la naturaleza del niño, con lo que se ha dado en denominar los intereses y los derechos del niño. De acuerdo con esto nadie tiene derecho a instituir las manifestaciones naturales y expontáneas vitales de la infancia por el mundo vital del adulto. Ni en lo biológico ni en lo moral.

—¿Nadie?...

—Si la pregunta, amigo repórter, es por alusión a los maestros y a los padres, no dudo en afirmar que ni los maestros ni los padres con la dichosa patria potestad que ha llegado a erigirlos en dueños de las vidas de sus hijos. Me explico:

Cuando se habla del derecho de éstos influyendo como factores o fabricantes de educación moral, se los supone, hay que imponerlos influciendo al educando HACIA UNA MORAL. Queda agazapado, por concesión en tal caso, LA MORAL O LA RELIGION DEL PADRE, vigilante interesado de su verdad por su propia verdad. Y admitida la concesión, hay que convenir en que el padre puede y hasta debe exigir que el *hijo adopte la propia religión.* Como quien dice: yo estoy en la verdad, yo tengo esta cosa terminada y pulimentada, completa y absoluta en sí misma... y con la *misma luz y la misma conciencia* conque he escogido esta cosa absoluta y única, se la impongo a mi hijo... ¡Y la luz, y la conciencia y el derecho de elección termina en mí mismo!... Por otra parte: ¿es que el niño nos pide que lo embarquemos en problemas dogmáticos de fe y de verdades reveladas que el propio adulto jamás acaba de entender y sólo acepta tras el telón de fondo de la fe?

—¿Por último; cual es su opinión sobre la fórmula de la repartición proporcional escolar que propicia la tesis católica?

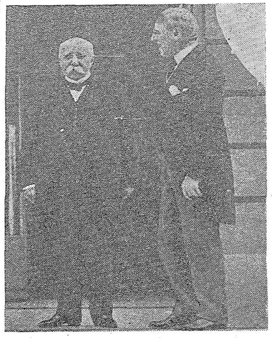
—La "repartición proporcional escolar" se me antoja un cálculo de interés... Veamos: *¿Por qué tendría que pagar el Estado,* vale decir el pueblo? ¿Para fomentar la enseñanza sectaria? ¿O es que desde el momento de la repartición desaparecerían los colegios religiosos? ¿La repartición alcanzaría A TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA PRIVADA? ¿Comprenden a los israelitas, los *fascistas,* los *nazistas,* los *comunistas,* los evangelistas, los de otras nacionalidades, y aún a aquellos otros que siendo netamente uruguayos no hacen política ni religión?

Contestadas esas preguntas, sería el momento de incursionar, nuevamente por los campos de las leyes ordinarias, de la Constitución y de la moral social.

El "Sagrado Egoismo" de Italia, Proclamado en Versalles, Amenaza Hoy a las Democracias Aliadas

ESTE ERA EL PRECIO DE ITALIA

2 Después de muchas conversaciones, los Aliados debieron ofrecer a Italia unas condiciones singularmente más ventajosas que los Imperios Centrales, puesto que el 26 de abril de 1915 fué firmado en Londres el tratado secreto que reproducimos a continuación en sus articulados substanciales, por el cual Italia se comprometía a entrar en la guerra como un nuevo campeón de la Democracia y del Derecho de los pequeños países.



El presidente de Estados Unidos de América, Wilson, cuyo 14 puntos motivaron la paz mundial.
Aquí lo vemos durante la firma del Tratado de Versalles, en compañía del delegado francés Clemenceau

Artículo Primero —Las cuatro potencias, a saber: Francia, Gran Bretaña, Rusia e Italia, deberán sin retardo concluir una convención militar que determinará el minimum de fuerzas militares que Rusia tendría que lanzar contra Austria, en caso de que esta Nación tratar de concentrar *todas sus fuerzas contra Italia.*

Rusia podrá, si así lo desea, volver su principal ataque contra Alemania.

Esta convención regulará asimismo los problemas relativos a los armisticios eventuales en la medida en que estos armisticios entren esencialmente en los límites de la competencia del alto comando militar.

Artículo Segundo —Por su parte Italia se compromete a hacer la guerra con todos los medios de que dispone, de acuerdo con Francia, Gran Bretaña y Rusia, contra todos los Estados en guerra con estas potencias.

Artículo Tercero —Las fuerzas navales de Francia y de Gran Bretaña deberán prestar a Italia su cooperación activa e ininterrumpida hasta que la flota austriaca sea destruída o hasta la conclusión de la paz. Francia, Gran Bretaña e Italia deberán concluir — a este respecto — sin retardo una convención naval.

Artículo Cuarto —Obtenida la Paz, Italia deberá obtener: el Trentino, el Tirol meridional en sus límites naturales que parece ser el Brenero, la ciudad de Trieste y sus alrededores, el Condado de Goritz con Gradisca, toda la Istria hasta Quarnero (comprendiendo Volosca) y las islas istrianas de Cherso y de Lussin con las pequeñas islas de Plavinck, Unia, Calidoli, Palazzuela, San Pietro Nerovio, Asinello y Gruica con los islotes vecinos.

Artículo Quinto —Italia obtiene igualmente la provincia de Dalmacia tal como es actualmente hasta el norte. Lissarika y Trébinje y, al sur todo su territorio hasta una línea que partiendo de la ribera del cabo Planka y dirigiéndose hacia el este por la línea divisoria de las aguas encierre en el territorio italiano los valles formados por los ríos que desembocan en Sebenico, tales como el Chinola, Kerka y Butisnica con todos sus afluentes. Italia recibirá también las islas de Premuda, Selva, Ulbo, Skerda, Maon, Pago y Puntadura, etc., y siguiendo hacia el sur hasta Meleda, Sainte Andrea, Busi, Lissa, Lessina, Torcola, Curzola, Gazza y Lagosta con todos sus archipiélagos e islotes vecinos y la isla de Pelagosa, pero con exclusión de las islas Zironna, Bua, Solta y Brazza.

(Sigue un apartado que expresa las regiones que serán neutralizadas, a saber: las islas que no están cedidas a Italia y los territorios, puertos e islas a los cuales tuviera derecho Montenegro una vez vencida Austria).

Artículo Sexto —Italia recibe en propiedad, Valona, la isla Saseno y un territorio lo suficientemente extenso para hacer su defensa posible, comprendido aproximadamente entre el río Voiussa al norte y al este y teniendo al sur como límites el círculo de Chimarra.

Artículo Séptimo —(Relativo a la *posible formación* de un estado en Albania, cuya política exterior tutelaría Italia a cambio de concesiones en los Balcanes, en territorios limítrofes con los adquiridos por los artículos precedentes).

Artículo Octavo —Italia recibe en plena propiedad todas las islas del Dodecaneso que ocupa actualmente.

(Los artículos 9 al 16 (último) tratan de las ventajas que recibiría Italia si se hiciera la partición de Turquía, su derecho a dominar en el Mediterráneo; se le acuerda un empréstito de 50 millones de libras; en caso de repartirse entre Francia y Gran Bretaña las colonias alemanas, Italia *tendría derecho* a aumentar las suyas a costa de las colonias vecinas francesas e inglesas).

Este documento tiene las firmas de E. Grey (Gran Bretaña), Imperiali, (Italia), Benckendorff (Rusia) y Paul Cambon (Francia). Además agrega esta cláusula: Italia declara que se pondrá en campaña en la fecha más próxima que le sea posible y en el espacio de un período que no exceda de un mes después de la firma del tratado.

1 EN abril de 1919, en el preciso momento que el Consejo Supremo de los Aliados convocaba a los plenipotenciarios alemanes para el 25 de *abril en Versailles, un grave incidente* surgió en el seno de la Conferencia de la Paz.

La delegación italiana se retiraba de la Conferencia a raíz de un desacuerdo surgido *entre los miembros del Consejo de los Cuatro* y, en particular, entre el presidente Wilson y M. Orlando, relacionado con la cuestión de Fiume.

Las exigencias italianas habían ya pesado en la prosecución de la guerra.

Desde la declaración de la guerra, Italia ejercía, ante ambos beligerantes, el más cínico chantage político que se haya conocido.

El 18 de octubre de 1914, M. Salandra, entonces ministro de Asuntos Extranjeros, de Italia, formulaba así la idea directriz de la política exterior italiana:

"Lo que se precisa es despojarse de toda preferencia, de todo prejuicio, y aún mismo de todo sentimiento que no sea el de un "egoísmo sagrado" en provecho de Italia.

Más tarde, el 5 de diciembre de 1914, en la Cámara italiana, el primer ministro declaró, respondiendo a un diputado que hab manifestado su inclinación por los Aliados, que "La única inclinación de Italia, es su *inclinación* por Italia".

En este tiempo se desarrolló una propaganda furiosa en pro de la expansión italiana. Una sociedad Pro Dalmacia fué fundada para reclamar en nombre de Italia, la costa oriental del Adriático. En cuanto al derecho de las nacionalidades, he aquí cómo se expresaba, en abril 4 de 1915, el Giornale d'Italia, órgano del barón Sonnini y de M. Salandra:

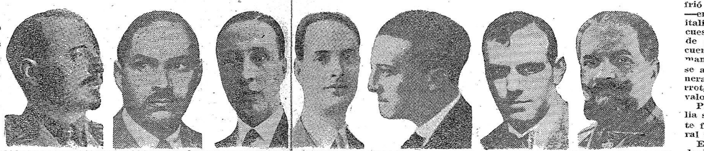
"Hay consideraciones de orden político que dominan todas las cuestiones de las nacionalidades cualesquiera que ellas sean".

Con este espíritu entraron los dirigentes italianos en negociaciones con los dos grupos beligerantes para obtener de ellos, por medio de amenazas y promesas, la satisfacción de sus ambiciones territoriales.

Y el 19 de abril de 1915, en plenas conversaciones, escribía el "Giornale d' Italia":

"El objetivo principal de Italia en el Adriático, es resolver, de una vez por todas, el problema político y estratégico que plantea la existencia de un mar enteramente dominado, desde el punto de vista militar, por los emplazamientos de su costa oriental. Luego, semejante problema no puede ser resuelto sino de una sola manera, a saber, la eliminación en el Adriático de toda otra flota de guerra... Desde el punto de vista militar, Italia no debe admitir ningún compromiso. Es preciso que no haya en el Adriático no solo fuerte, un solo cañón, un sólo submarino que no sean italianos.'"

Miembros que componen el actual Gabinete fascista de gobierno italiano presidido por el Duce



7 Despues del triunfo obtenido en el concurso norteamericano, las exigencias italianas fueron en aumento a pesar de su desastrosa participación en la guerra. Quisieron hacer de Fiume una nueva tierra "irredenta".

Contra la pretendida oposición única del presidente Wilson a sus ambiciones,, M. Tardieu aporta en su libro, "La paz", un argumento importantísimo mostrando que no fué solamente el presidente Wilson quien se opuso a las nuevas *pretensiones de Italia.*

En la sesión del 19 de abril, M. Clemenceau hizo la siguiente declaración:

"No me separaré voluntariamente de Italia en esta hora decisiva. Recordaría que cuando en otras circunstancias ella se alejó de nosotros y se aproximó a los Estados que nos eran hostiles —a pesar de todo— seguí siendo su amigo. El presidente Wilson ha hecho valer argumentos poderosos. Pero nosotros estamos ligados a Italia por un tratado. No he sido yo quien lo ha firmado. Pero no renegaré de la firma de Francia. Haré notar por otra parte, que este tratado que da la Dalmacia a Italia, da Fiume a los croatas... He hecho, como se comprenderá, todos los esfuerzos en pro de la conciliación. Italia tiene nuestra palabra: no se la negaremos, **pero ella ha empeñado también su palabra en abril de 1915 respecto a la cesión de Fiume a los croatas...** (pags. 431 y 432, obr. cit.)

Se le hacía difícil no obstante a la delegación italiana dar marcha atrás. Una campaña de prensa irreflexiva había hecho de Fiume una cuestión nacional y, aún en los países aliados, la propaganda italiana no había temido tentar de influenciar la opinión pública —por grandes subvenciones a la prensa— en favor de sus pretensiones exageradas.

Cuando el presidente Wilson comprendió la maniobra de la *presión efectuada por el gobierno de Roma*, sin mayores dilaciones y sin consultar a los jefes de los demás gobiernos aliados y rompiendo el silencio habitual de la Conferencia de la Paz, lanzó al mundo entero el mensaje cuyos párrafos substanciales damos a continuación y que constituía un verdadero llamado al gobierno italiano respecto a una más completa probidad moral.

"*Vista la importancia capital de las cuestiones* que están en juego y a fin de echar toda la luz posible sobre lo que concierne a las mismas, espero que la presente declaración contribuirá a la formación final de una opinión y a una solución satisfactoria.

"Cuando Italia entró en la guerra, lo hizo sobre la base de un acuerdo definido — pero confidencial — con Gran Bretaña y Francia, acuerdo que actualmente se conoce *por el Pacto de Londres.*

"Desde entonces todo el aspecto de las circunstancias han cambiado. Muchas otras potencias, grandes y pequeñas, han entrado en la lucha, **sin tener conocimiento del acuerdo confidencial.**

LA ATRIBUCION DEL FIUME

Debemos aplicar a la organización de Europa, en estas regiones, los principios que hemos aplicado en la paz con Alemania. Es sobre el reconocimiento explícito de estos principios que la iniciativa de la paz ha sido tomada. Es sobre ellos que el edificio *entero de la paz debe reposar.*

"Si se deben respetar estos principios, Fiume debe servir de salida al comercio de exportación y de importación, no de Italia sino de los países situados al norte y al nordeste de este puerto. Hungría, Bohemia, Rumania y los Estados del nuevo grupo yugoeslavo.

"*Atribuir Fiume a Italia sería crear el sentimiento que hemos deliberadamente* puesto este puerto, del cual dependen todos estos países por su acceso al Mediterráneo, en las manos de una potencia de la cual no son parte integrante y cuya soberanía, si se establece, debería inevitablemente ser extranjera y no indígena ni identificada a la vida comercial e industrial de las regiones *que este puerto debe servir. Es por esta razón que Fiume no* fué incluído en el pacto de Londres y en cambio fué cedido a los croatas.

"Y la razón por la cual la línea indicada en el pacto de Londres seguía irregularmente un gran número de islas de la costa oriental del Adriático y la porción de la costa dálmata que se encuentra más expuesta al mar, no significa que se encuentre en estas islas, sobre estas costas, grupos de pueblos de sangre italiana y de tradiciones italianas, sino que principalmente se sentía que era necesario que Italia tuviera un punto de apoyo en medio de los canales del Adriático a fin de poder asegurar la defensa de sus propias costas contra una agresión naval de Austria-Hungría.

"Pero Austria - Hungría no existe más. Sus fortificaciones serán arrasadas.

LA UNIDAD ITALIANA

"Al norte y al *nordeste sus fronteras naturales* son totalmente reconstruidas, así como toda su extensión por los Alpes, desde el nordeste al sudeste, y hasta la extremidad de la península de Istria, comprendiendo *la gran vertiente sobre* la cual se encuentran Trieste y Pola y todas las hermosas regiones que la misma naturaleza ha orientado hacia la península en la cual el pueblo latino ha *elaborado su personalidad histórica a través de los siglos* desde que Roma fué fundada sobre las siete colinas. Su antigua unidad está restaurada; sus líneas han sido tendidas hasta las grandes murallas que constituyen su defensa natural.

Este mensaje que firmaba Woodrow Wilson, cayó como un rayo en esa atmósfera de las conversaciones secretas de la Conferencia de la Paz.

Pero la delegación italiana comprendía tan bien la exageración de sus reclamaciones que no encontró otro medio para obtener un cambio de frente del presidente Wilson en el sentido de que apoyara a Francia y a Inglaterra, que el de efectuar un verdadero chantage a sus aliados.

Decidió dejar la Conferencia dejando así a los firmantes del pacto de Londres en la imposibilidad de ajustar la paz con Alemania (pues ninguno de los firmantes podía por separado firmar la paz sin romper abiertamente con Italia violando el pacto de Londres).

Pese a los esfuerzos realizados para evitar semejante *contratiempo*, la delegación italiana se retiró de la Conferencia, contestando por intermedio de M. Orlando el mensaje del presidente Wilson.

Concesiones mutuas decidieron la vuelta de la delegación italiana a la Conferencia y el 6 de mayo hacía su entrada en París

La cuestión del Adriático entró en consecuencia a formar parte de los puntos a estudio de la Conferencia de la Paz, que continuó deliberando en secreto, en ese secreto tan querido por los augures.

EL EJERCITO FRANCES AL SERVICIO DE LAS AMBICIONES IMPERIALISTAS ITALIANAS

3 Sintiendo su impotencia para obtener algún buen éxito en el frente, cuando en febrero de 1917, en la Conferencia de Roma, el gobierno francés hizo un llamado al gobierno italiano para solucionar el conflicto de los efectivos, pues la gravedad se acentuaba para Francia y se volvía cada día más angustiosa — desde los ataques a Verdún — Italia se limitó a "prometer" el envío de cien mil "trabajadores" italianos a Francia, pero a cambio de que Francia enviara a Italia igual número de soldados combatientes.

Es decir que los soldados franceses debían no solamente defender a Francia, sino todavía a Italia, a la vez que se hacía el instrumento del imperialismo italiano.

Cuando en octubre de 1917, el ejército italiano huyó en medio de un desorden indescriptible hasta el Piave, el general Cadorna no titubeó en exigir al general Foch, que había acudido desde París, el envío de veinte divisiones francesas bajo la amenaza de hacer la paz por separado de inmediato. (Abel Ferny, obra cit, pág. 210).

LAS PRETENSIONES ITALIANAS

Los Méritos en la Guerra

4 Pero se podría pensar *que teniendo Italia tan* grandes ambiciones habrá participado en la guerra en condiciones que la justificaran.

Esto sería no estar enterado de los acontecimientos.

El "egoismo sagrado" seguía siendo el gran pensamiento de los los dirigentes italianos y les pareció menos peligroso hacer combatir a los aliados para ganar lo que sus tropas eran incapaces de conquistar.

Desde la intervención (1915) hasta el otoño de 1917 en que sufrió el descalabro de Caporetto —en treinta meses— las tropas italianas no habían trepado las cuestas del Carso y cuando el 24 de octubre de 1917, el catorce cuerpo del ejército autro-alemán, mandado por el general Below, se arrojó sobre el flanco del general Cadorna, significó la derrota hasta el Piave. He aquí "el valor" del ejército italiano. ...

Pero donde el egoísmo de Italia se hizo notar más nítidamente fué en su participación general en la guerra.

En su libro, "La guerra vista desde lo alto y desde muy bajo", M. Abel Ferry que fué encargado en varias oportunidades por la Comisión del ejército de la Cámara de Diputados para estudiar el problema de los efectivos y la participación de los aliados, ha dado sobre la de Italia, informaciones extremadamente precisas y luminosas.

"Italia, cuya población era de 35.500.000 de habitantes, no habría movilizado más que 3 millones de hombres y sus pérdidas fueron bien pocas. (pág. 129).

"Al principio, Italia no había movilizado más de 1.300.000 de hombres; en agosto de 1916, el número de movilizados ascendía a 3 millones, de los cuales sólo 1.800.000 estaban en el frente. Proporcionalmente Italia no ha movilizado sino la mitad de los hombres que movilizó Francia. Los italianos tienen una tendencia a exagerar sus pérdidas para obtener una mejor remuneración por los servicios prestados... En total, las pérdidas definitivas del ejército italiano oscilan (en Mayo 31 de 1917) entre 365.000 y 465.000 hombres.

Las exigencias italianas verbalmente considerables tienden a evolucionar y a acrecentarse en el presente a la par de sus aliados". (págs. 163 y 164).

Su Colaboración en el Frente Oriental

5 En Setiembre de 1915, cuando Francia e Inglaterra intervinieron en los Balcanes, sus gobiernos pidieron a Italia que participara en estas operaciones. ¿Qué respondió Italia?

"*Declaró que desde el punto* de vista naval, participaría, pero que militarmente no estaba en estado de participar porque el general Cadorna, en primer lugar, no quería que se le sacara un solo hombre, y que el ejército italiano tenía la artillería justa y las municiones necesarias para sostener su propio frente".

Sonino, delegado de Italia en la firma del tratado de Versalles, acompañado de Lloyd George, representante de Gran Bretaña

A esta declaración de M. Delcassé en el Comité secreto del 16 de junio de 1916 (Diario Oficial, pág. 77) declaró M. Briand, que presidía esa sesión:

"El gobierno italiano ha preferido enviar tropas a Salónica por las razones que voy a explicar: temía que el contacto de sus tropas con las de los griegos pudiera suscitar incidentes que hubieran complicado la situación. Pero ha aceptado, a nuestro requerimiento, enviarlas —de acuerdo con nosotros— a Valona desde donde pueden dirigirse sobre Monastir".

Y se envió a Salónica nuevos contingentes de soldados franceses puesto que Italia se resistia a enviarlos, pero no así a Valona cuya anexión ya se había estipulado.

En su libro, "Mi dirección en Oriente", el general Sarrail ha dado una prueba acabada de lo que fué la "colaboración italiana" en el frente oriental.

"Si los italianos tenían asegurado, gracias a la 76 división francesa, su situación en Albania, no podían sobre el frente mismo sostener su posición...

"Hubiera querido que los italianos tentaran un nuevo esfuerzo, pero me vi forzado a comprender que no podía realmente contar con sus contingentes".

Sin embargo el comando italiano perseguía sus objetivos propios. Es así que, sin avisar al general Sarrail, *los italianos* extendieron su zona de ocupación (zona interior, bien entendido), desocupando a los ametralladoristas franceses, e interceptando a los comandantes franceses locales de esa zona aún para su aprovisionamiento.

Los objetivos perseguidos por los italianos no escaparon al general Sarrail, que ha escrito al respecto:

"que el éxito de los ejércitos aliados era la última preocupación del general Ferrero; todo se resumía para él a hacer el juego a la política de post-guerra y asegurar a Italia, contra cualquier pueblo, la posesión incontestable, y si es posible sin empeñarse militarmente, de toda la Albania, y aún de los territorios al sur".

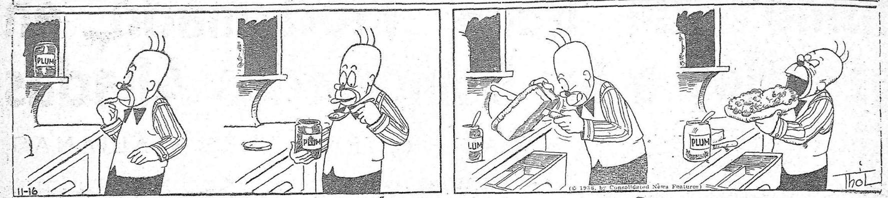
EL PROBLEMA DE LA RESPONSABILIDAD EN LA PROSECUCION DE LA GUERRA

6 Si Italia no embalaba para hacer la guerra, se negó en cambio a admitir que sus aliados hicieran la paz *antes que sus ambiciones* — que no era capaz de satisfacer por si misma — fuesen satisfechas.

Es así que cuando el nuevo emperador de Austria propuso a la Entente y especialmente *a Francia, la paz por separado* — lo que podía aparejar misma la paz general — que fueron llamadas después las proposiciones de "Sixto de Borbón — M. Poincaré y M. Ribot exigieron que se pusiera a *Italia* en conocimiento de ello. A esto respondió M. Sonnino, Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, en la Conferencia de Saint—Jean—de—Maurienne, del 17 de abril de 1917:

"No podemos *aceptar* que se trate con Austria, pues tratar con ella significa conservarla. Luego, no podemos consentir en el mantenimiento de la monarquía austriaca. Hemos hecho la guerra para *librarnos definitivamente de su vecindad.* Debe desaparecer".

¿Cuál no es pués la responsabilidad que les cabe a los Poincaré, Ribot y otros, que aceptaron prolongar la guerra por más de un año para *satisfacer* las ambiciones italianas?



Macanas Ajenas y Propias

MARCHA premiará semanalmente, con una suscripción semestral, al lector que nos haga llegar la mejor macana. Debe acompañarse el recorte respectivo.

En esta semana, el premio correspondió al lector que firma J. L. L. S.

PARAPETICISMO

En el número de "Nueva España" de Buenos Aires, correspondiente el 25 del mes, pasado, leemos un reportaje hecho al doctor Emilio Mira. Hay allí un subtítulo que dice:

EN LA GUERRA DISMINUYEN LOS LOCOS

Debe ser cierto. Por lo menos, puede asegurarse, así en general, que es frecuente que la guerra tenga esos efectos en menos sobre toda clase de enfermos. Acción que se agudiza cuando los mandan a las primeras líneas.

Y despues de ese alentador subtítulo, vienen las palabras que *transcribimos a continuación* y que aminoran el entusiasmo por los resultados saludables de la guerra. Por lo menos en lo que respecta a las zonas neutrales:

Yo seguía muy atentamente las palabras del gran conversador que es el doctor Mira, cuya mirada se parapeta en unos sencillos espejuelos y cuyo pensamiento se *parapeta* también en unos escasos cabellos que se obstinan en declarar una absoluta calvicie.

Lo de la mirada parapetada en los espejuelos está bien y es bélico. Pero nos resulta por lo menos descortés esa imagen del pensamiento ubicado entre el cuero cabelludo y unos escasos pelos, rodilla en tierra, defendido de las preguntas del repórter. Porque¿ qué clase de pensamiento puede parapetarse tras escasos cabellos? Indudablemente, un pensamiento chiquito; un pensamiento de bolsillo, trivial y delgaducho.

Hay que imaginarse las melenas que tendría que gastar el doctor Mira si se viera obligado a parapetar la teoría de la relatividad, un discurso de fin de año del General Baldomir, el Eclesiastés o cualquier pensamiento robusto por ese estilo. Ni las *famosas y desatadas* trenzas de Rapunzel podrían servirle de eficaz parapeto.

Y, para terminar la estirada lata, confesamos que no nos convence la *tortuosa y quinta columnista* misión de esos escasos cabellos obstinados en declarar una absoluta calvicie. Porque mientras halla un lacio o rizado pelito en la testa del reporteado, minga de calvicie absoluta. ¿Qué declaran, pues, los escasos cabellos del doctor Mira? ¿En qué líos de sofismas y metafísicas se enredan esos últimos cabellos — parapetos?

Sea lo que sea, reputamos falsa la declaración capilar — To be or not to be. O cabellos o calva absoluta. — Admitir otra variante, sería admitir que las bananas del "cinturón" de Josefina Baker estaban declarando la absoluta desnudez de la bailarina; que los discursos del inolvidable ministro Haedo declaraban su absoluto analfabetismo; y que los 1.237 contralmirantes de nuestra escuadra están declarando nuestra absoluta carencia de escuadras.

Terreno éste, como se vé, demasiado peligroso y subversivo para que sigamos en él a nadie, por escasos cabellos de tonto que no tenga.

SEÑOR REDACTOR DE MACANAS:

Comienzo por aclarar que el encabezamiento no significa — por lo menos en mi intención — que Ud. redacte macanas. ¿Estamos? Paso *ahora a la macana* que motiva estas líneas, y que no es exactamente una macana, aunque sea una macana. Tenga paciencia.

Leo en "El Diario" del martes 4 del corriente, que se ha iniciado un movimiento entre los intelectuales para devolver al Paraguay — hoy manda allí Estigarribia; hoy, martes 4 de Junio de 1940 a las 7 de la tarde, S. E. u O. de *las agencias telegráficas,* — devolverle, decía, los originales del himno que escribiera en oportunidad don Francisco Acuña de Figueroa. Este don Pancho era un señor de profesión bardo, que anunciaba así en los diarios de la época:

Francisco Acuña de Figueroa y Obes
Himnos. — Epigramas puercos

Pues bien, "El Diario" nos da la lata sobre los originales del himno de medida que confeccionara don Paco y que hoy los intelectuales quieren arrancar a la Biblioteca Nacional para mandárselos a Estigarribia. Claro, que los pergaminos serían *portados por* una brillante delegación — ¿Se entiende? Pero vamos a no hablar de los intelectuales uruguayos, señor Redactor; vamos a no confundir macanas.

En la crónica esa, se reproducen los dichosos originales. El vivillo de don Pancho introdujo pocas modificaciones en su patrón de himnos. Para nosotros dijo:

Orientales, la Patria o la *tumba!*

Para los paraguayos:

Paraguayos, República o muerte!

Y en vez de **"tiranos, temblad"**, puso **"tiranos, oid"**. Que es lo mismo. Porque nadie puede escuchar el engendro ese sin temblar de rabia.

Destaca "El Diario" que el himno está dedicado a López, con los agregados de "héroe magistrado" y dos anagramas que hacen doler las muelas, uno de los cuales dice: "Agradas como el sol en el patrio horizonte".

O. K. Queda demostrado el derecho de don Paco a agregar en los avisos profesionales los títulos de campeón de la adulonería y el mal gusto. No sabemos si lo hizo. Poco importa, ya que hace rato le mejoraron el record. Sin ir más lejos. . . . Pero esto es otra historia.

La historia que interesa es el lío turístico, este que están armando para hacerse un viajecito *en invierno* al Paraguay, llevarle a Estigarribia los originales, comer naranjas y estrechar los lazos fraternos al pie de un verde pitay.

¿Y qué espera el Director de la Biblioteca Nacional para deshacerse del bodrio referido?

¿Por qué no llena las valijas de los inminentes viajeros — porque que van, van! — con tanto original e impreso que andan por ahí, dignos del portalira don Pancho y le manda *el total* de regalo a Estigarribia o el presidente de turno en el momento de arribar la brillante embajada?

Porque que van, señor Redactor, van!

GUARANI

Despachante de Aduana

Ubaldo Seré

25 de Mayo, 332
U. T. E. 8 41 32

BAJO LA CARPA DEL VIEJO CIRCO

En "El Pueblo" del 30 de Marzo se publicó este aviso de remate:

Aquí SOBRE ESTA GRAN CARPA SERAN vendidos los 52 solares sobre el Camino Mendoza a 100 metros de la Escuela Militar de Aviación al lado del almacén Vignoli. Venta que efectuaré por orden del Banco Hipotecario del Uruguay el domingo 31 de marzo a las 3 de la tarde en cuotas de 10, 8, 6 y 5 pesos. ¿Eligió su solar? No espere el remate. — Vaya hoy mismo y SAQUE EL SUYO. — HASTA EL DOMINGO LO ESPERA QUIEN ESTABILIZA SU PORVENIR.

Ni que decir que nos fuimos a hacer acrobacia el domingo aquel sobre la gran carpa de lona donde el martillero realizaba prodigios de equilibrio para estabilizarse y estabilizar su porvenir (de usted o de él). Pero cuando quisimos sacar nuestro solar, cuando despues de sudar con pico y pala hasta trasladar el hermoso campito a un camión alquilado ex-profeso, un milico bigotudo nos convenció de que, como se dice en los volantes que de allí trajimos, no hay que creer en **"frases bonitas, como literatura, formándose así figuras retóricas"**. Era todo un cuento. Y por más que el rematador nos diga en los volantes:

PADRES! NO OLVIDEN EL MAÑANA DE SUS HIJOS que ellos son los que admiran SUS obras: ENSEÑELOS por el camino del trabajo.

Estamos resueltos a suprimir todo recuerdo del futuro *tumultuoso* que llevaron los pibes y a no mostrarlos en el camino del bien del trabajo camino este que, si Dios nos da salud, no *frecuentarán* los gurises ni en ómnibus.

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

DIRECTORIO: Dr. Miguel de Dios Serna, *Presidente;* Ing. E. Ambrosoli Bonomi Vicepresidente; Esc. Nicanor Dos Santos, Secretario; Esc. Nelson R. Risso, Tesorero; Ing. Bernardo Larrayoz, Sr. Federico Lemarquant, Esc. Abel J. Domínguez, Director General: Esc. B. Pérez Fourcade, Gerente Sr. Pedro A. Labacá.

CASA CENTRAL:
Sarandí Esq. Misiones
SUCURSALES EN
Minas y Melo

EL ASTRO Nº 1
MICKEY, EL APRENDIZ DE DON JUAN

Joe Yull Junior es el verdadero nombre de Mickey Rooney. Lo llevaba hace *quince* años, cuando subió por primera vez a un escenario.

Tenía entonces once meses y "actuaba" con *sus* padres; Joe Yull y Nell Brown sobre el *tinglado de un* music-hall neoyorkino. Se supone el asombro del público ante este actor prodigio que llevaba ya el *smoking* con la seguridad de un joven galán experto.

Los años pasaron y el smoking miniatura se convirtió en *objeto de colección y en amuleto para la buena suerte.*

A los cuatro años, Mickey Rooney seguía trabajando en el music-hall. Una noche, cuando terminaba su número de danza, vió aproximársele la gloria bajo los rasgos de un productor que lo contrató para su próxima película. En dicho film, Mickey Rooney debía desempeñar el papel de un enano que se mostraba fumando un enorme cigarro (falso, desde luego). En aquella aventura, Mickey Rooney perdió tres dientes de leche. Es este un recuerdo imborrable de sus principios cinematográficos.

Desde entonces, abandonó el music-hall y se *dedicó* a pasear su mueca expresiva bajo todos los "sunlights" de Hollywood. Rodó numerosos films y, a fuerza de talento adquirió renombre.

Hoy en día, Mickey Rooney es el dios del cine; la Federación de Críticos norteamericanos acaba de otorgarle el primer lugar, a la cabeza de nombres famosos. Luego de *esto,* se verá que no siempre la gloria se alcanza a fuerza de publicidad.

Este *maravilloso* artista tiene solamente *16* años y ha perdido la cuenta de sus admiradores y amigos.

En su elegante barrio de *Hollywood* — la Vallée — posee una hermosa casa, donde recibe a almorzar a Clark Gable, a Carole Lombard, Spencer Tracy, Lionel Barrymore, Robert Taylor, Bárbara Stanwyck, Lewis Stone. Y él mismo prepara las comidas, dignas de un gran "chef"

Para terminar, haría un marido perfecto. Por ahora es solamente un aprendiz de don Juan. Se dice que Diana Lewys experimenta cierta inclinación por él. Y en su *próximo* film: "El amor asalta a Andy Hardy", de la serie cómica de la familia Hardy, aquél que conocíeramos como un niño cuidado por su padres, *alcanza* la edad en que el amor turba a los adolescentes: de esta manera, la vida de Mickey Rooney y los films que interpreta, guardan un armonioso sincro-*nismo.*

* * *

Dar Trompadas en los Estudios es una Tentación de Gran Fuerza Para los "Peso-Pesados"

Los americanos no pierden el tiempo; raro ha sido el campeón de box que no haya filmado *en su apogeo; Jack Demsey, en aquel* absurdo "Un millón de trompadas", Tunney, "Max Baer", "El Boxeador y la Dama" y ahora el chileno Godoy, léase este reportaje:

—Me llamaron de la Republic cuando estuve hace poco en Hollywood, para que filmara una escena de boxeo con Maxie Rosenbloom. *Consentí, y parece que salió bien*... Pero se enredó una cosa con otra y, aparte de la pelea, me dieron escenas de añadidura. En una sali bailando. En otra, en calidad de señor que llega de visita a una tertulia...

—¿Con quién bailó usted?

—Con mi señora, a la que por cierto quiere contratar la *misma* empresa para que salga en otras películas.

Entre paréntesis, la señora de Arturo Godoy, que se llama Ledda y que es argentina criolla, no tiene nada que envidiar a las beldades más prominentes del Lienzo.

—?De manera que, aparte de campeón en cuestión de pugilismo, es usted bailador?

—Eso dicen, — explicó Godoy modestamente.

A insistencia mía, aclaró que el primer trofeo en una sala de baile lo ganó cuando vino por aquí la vez anterior. En una exhibición coreográfica que organizó el Arcadia Ball Room de Nueva York, se llevó el primer premio: una copa de plata y de grandes proporciones. Pero no fué la única. A los pocos meses, le dieron otro premio máximo en El Club Flamenco de Río de Janeiro, también durante un concurso de bailes.

—¿Y, ahí, que bailó usted? ¿Cuecas o machichas?

—No me acuerdo, — me respondió el boxeador — pero hubo varios trofeos. El que *a mi me tocó fué* por elegancia, o garbo, o lo que sea, y no precisamente por la novedad de los pasos.

—¿Y en la película, qué baila usted?

—Varias cosas, para que se luzca mi señora. Como era el debut de los dos...

—¿Con quiénes aparecen en la película?

—Con Jimmy Gleason y su señora, que son al cual más simpáticos, y con Maxie, naturalmente.

—¿Y en qué habla? ¿En castellano o en inglés?

—En las dos cosas, pero muy poquito. Apenas si abro la boca, y es mejor. No se trataba de discursos, sino de representar lo mejor posible. Media docena de frases, y se acabó.

MUSSOLINI PROTEGE AL CINE FASCISTA

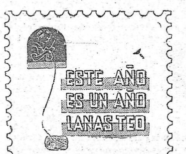
El dictador *italiano* ha *encargado* a la industria cinematográfica de su país la misión de exal*tar las glo*rias imperiales y los héroes que las forjaron. Ya habíamos visto "Escipión el Africano". *Ahora se anuncia* "Abuna Messias", según la siguiente crónica:

La Copa Mussolini para la mejor película italiana correspondió a "Abuna Messias", obra de evocación y de propaganda patriótica, colonial y misionera. El Abuna es el cardenal Massaia, ferviente *misionero religioso* y civil en Abisinia y precursor de la colonización de esa región.

Sólo Cavour creyó en Massaia, pero no pudo secundarle por la oposición de sus colegas en el Gobierno. Así, el film concluye, aparentemente con el triunfo del rival de Massaia, el Abuna copto local. Pero la *buena semilla había* sido sembrada; la obra misionera fué mejor comprendida más tarde, la obra colonial fué reanudada por Crispi, aunque todavía con poca fortuna, y realizada completamente con la conquista de Etiopía.

El protagonista de "Abuna Messias" es Camilo Pilotto, con cuya generosidad afable, pero valiente, contrasta la antipática figura de Abuna copto, encarnado por Ferrari. La película, que tiene escenas de conjunto muy movidas, ha sido rodada en parte en Abisinia y en parte en los estudios de Cinecittá bajo la *dirección* de Alessandrini.
no, con libreto de Guido Pao-

La Copa del Partido ha sido asignada a "Montevergine", película de ambiente napolitalucci, y que tiene más de una escena en la Argentina.



OTRA DE LAS VICTIMAS DEL AFORTUNADO TYRONE

Otra enamorada de Tyrone. Es Linda Darnell. Acaba de llegar a Nueva York por primera vez. 18 años bellísimos. Nos dijo a los periodistas que su amor era Tyrone Power. Que sentía que éste se hubiera casado con Annabella. Que con nadie trabajó con más entusiasmo que con Power en la película de la que ambos fueron protagonistas, "Daytime Wife", en la que *Tyrone le hacía el amor. También nos dijo Linda que poseía* un magnífico automóvil y tres abrigos de pieles. ¡Pues que se abrigue! Una de las cosas que fué a ver mientras estuvo en Nueva York fué el Parque Zoológico. ¡Como si no hubiera abundantes fieras en Hollywood!

NOTICIARIO

Recogimos en uno de los estudios la noticia de que en Estados Unidos se van a exhibir 15 películas checoeslovacas, realizadas todas antes de la invasión nazi. Entre ellas hay una que se titula "Las Viudas *Alegres*", la cual ganó un premio en la Exposición de Venecia. Se dice que a las que tengan mejor éxito aquí les pondrán títulos en español y las exhibirán en los países de la América hispana.

Jimmy Stewart *y Olivia de Ha*villand fueron a San Francisco a presenciar una representación teatral de "Romeo y Julieta" interpretada por Laurence Olivier y Vivien Leigh, *que, como es* sabido, están bastante enamorados en la realidad.

Ha originado muchos comentarios en Hollywooll el que la película "Ninosca", que revivió la fama de Greta Garbo, haya tropezado con la Censura en Méjico.

Mickey Rooney es bastante enamoradizo. Su novia actual es Larraine Du Bois, una muchachita de muy buen ver.

EPOCA DE ORO

Se está filmando la versión cinematográfica de "La Viuda Alegre", y Mae Murray hace el papel principal. Es una rubia hermosa; de facciones, cuerpo y modales tan delicados que no parece mujer de carne y hueso. *La dirige su primer* marido, Bob Leonard, y llama la atención el respeto y la estudiada ternura con que la trata durante los ensayos.

—En este primer lance en el cabaret, mi cielo, creo ya que debes adoptar una actitud un poco más desdeñosa...

—Sí, Bob.

—No es precisamente desdén lo que quiero decir, mi tesoro, sino algo así como indiferencia...

—Sí, Bob.

—Vamos a ver ahora... Ya sabes... Deja que Danilo tome la iniciativa, que sea él el que te busque... ¿Comprendes, mi amor...?

—Sí, Bob.

Esto ocurre allá por el año 1929, cuando todos los yanquis se creen que son ricos. En el transcurso del tiempo, Mae Murray se divorcia de Leonard — hoy uno de los grandes en Hollywood — y se casa y *tiene* un niño con uno de los príncipes M'Divani.

Un periodista americano cuenta que Errol Flynn y un amigo estaban en una fonda de Hollywood, sentados a corta distancia del director inglés Hitchcock. "Me gustaría conocer a Hitchcock", dijo Flynn, "pero me aseguran que no puede ver a los actores". "Voy a ver si es verdad", dijo el amigo, y se fué a la otra mesa. "Oye, Hitchcock: dice Flynn que alguien le ha contado que tú odias a los actores. ¿Es cierto eso?" "No, no los odio", contestó el director. "Me repugnan nada más".

Escribe FRANCISCO ESPINOLA (hijo)

"LA PRIMERA LEGION"

Una novedad esperada con vivo interés desde la iniciación de su temporada, nos fué ofrecida el martes por la compañía de Lola Membrives. Se trata de "La Primera Legión", comedia en tres actos divididos en once cuadros, del escritor norteamericano Emmet Lavery, en la traducción de Fernando Ortiz Echagüe. Hacía aguardar así las resonancias de su fortuna en Estados Unidos y en París, donde ha sido representada muchísimas veces con una crítica laudatoria.

La pieza obliga la intervención exclusiva del elemento masculino del cuadro de intérpretes, salvo un pequeño papel que puede ser desempeñado por una joven. Ello determina fatalmente que su interpretación se resienta un poco, ya que, eliminadas las primeras figuras femeninas, la mayoría de los conjuntos — el del 18 de Julio está en ese caso — no puede llenar los vacíos que esta circunstancia provoca, creando un desequilibrio que redunda en perjuicio de la versión. Algunos personajes quedan a cargo de actores cuya capacidad se sitúa muy por debajo de la labor exigida. Y muchas situaciones pierden por estas circunstancias su verdadera significación.

Resultó pues "La Primera Legión" una verdadera prueba de fuego para la compañía de Lola Membrives. Y seríamos injustos si no reconociéramos que salió airosa de la empresa, con sólo una o dos posiciones mal defendidas por abosluta incapacidad de quienes las ocupaban.

La acción de la pieza transcurre en un colegio de jesuitas en Estados Unidos. Ofrece de inmediato, pues, el incentivo de un ambiente poco frecuentado. Vemos allí, a lo largo de sus once cuadros, las debilidades humanas, los desfallecimientos de la fe, la lucha permanente entre el sacrificio ascético y la vida que reclama sus derechos, capaces, si el autor los hubiera olvidado decididamente y de frente, de proporcionarnos una obra de categoría superior. Hay pocos santos entre los hombres y son criaturas humanas los sacerdotes. La constante necesidad de luchar con la propia tendencia interior a libertarse de todos los yugos que alejan de la vida natural, los hace mil veces más dignos de consideración que si sus días transcurrieran sin dolor y sin heroicidad. Y el trabajar sobre este elemento dramático conseguiría para "La Primera Legión" un mérito que Emmet Lavery apenas si se propone lograr, sacando el cuerpo a toda posibilidad de ahondar en el problema. Todo aparece velado por la rápida sucesión de los cuadros, sin que permanezcan las situaciones delante del espectador más que el tiempo necesario para tejer un esbozo, limpia y seguramente trazado, eso sí, susceptible de un tratamiento más en profundidad.

Es que el autor no ha querido en ningún momento dejar de mantenerse en un plano equidistante del exitismo fácil y a toda costa y del austero y sacrificado que puede hacer corre el riesgo de la incomprensión y del alejamiento popular. Debe reconocerse que ha conseguido su propósito con gran talento y con encomiable honestidad. El diálogo es ceñido, escueto, seco, casi; sin ninguna concesión vulgar y sin intromisiones literarias, para emplear un término impropio pero sobre el que existe tácito acuerdo. Y algún declive, hacia la búsqueda de la adhesión del espectador, como ciertas situaciones determinadas por la designación de nuevas autoridades en la jurisdicción jesuítica — que traen el premio para los personajes simpáticos y en cierto modo son un castigo para aquellos que no pueden ganar el corazón del auditorio — está realizada con un extraordinario sentido de la medida.

En resumen: "La Primera Legión" nos revela a un autor de clara inteligencia, dueño de su oficio, con un dibujo riguroso, de rápida seguridad que, al mismo tiempo que no arriesga mucho, tampoco concede al triunfo fácil el sometimiento de su dignidad de escritor. Y constituye su pieza un legítimo motivo de atracción que no deben despreciar nuestros aficionados al buen teatro.

En el papel de Marcos Addison, Alfonso Muñoz realiza una de las actuaciones más relevantes que le hayamos visto en lo que va de la temporada. Su justeza, su sobriedad, la viva

(Pasa a la página 4)

ESCRIBE C. CANEL

Festival Eslavo en el Sodre

BAJO la dirección del maestro Erich Kleiber al frente de la sinfónica del "Sodre", se cumplió el sábado *último el concierto de música eslava,* compuesto por la Sinfonía "Nuevo Mundo" de Dvorak y la Sinfonía Nº 4 en Fa menor de Tchaikowsky.

El arte popular eslavo ha sido una fuente a la cual han acudido con frecuencia los músicos europeos. Ya en las obras de Haydn, y luego en las de Mozart, Schubert y Beethoven, se encuentran huellas de la música eslava.

Los temas populares que antes sólo entraban en las formas de arte culto como simple colorido, aportando algo exótico, y que debían ser desvirtuados en mayor o menor grado, se transforman ahora en una base verdadera. Es por un estudio profundo de los ritmos de danzas populares que se descubren las leyes que regirán las nuevas formas de un arte más de acuerdo con el alma *nacional.*

Esta nueva tendencia con el correr del tiempo, pasando a través de Smetana, Dvorak y otros, debía de llegar a la concepción de los 1|4 y 1|6 de tonos de Alois Haba, que es el fruto de un maduro estudio de olvidadas *formas populares.*

La Sinfonía "Nuevo Mundo" de Dvorak presenta la particularidad de que el maestro utiliza en ella temas del folklore negro de Estados Unidos.

Esta obra señala uno de los puntos más altos del pensamiento de Dvorak. *En ninguna de sus otras* creaciones nos muestra una mayor sabiduría, llamando además por primera vez en el arte europeo la atención sobre ese folk-lore americano que más tarde alcanzaría tanto importancia.

A pesar de estos temas, se trata de una obra eminentemente eslava. Lo mejor de ella está en el carácter danzante de algunos trozos que se refieren directamente al alma de su pueblo.

En esos momentos, el desarrollo sinfónico propiamente dicho (y con ello los *temas americanos*) aparece detenido, y se perfilan en primer plano esa melodía y esos ritmos variados tan característicos.

Fué eso también lo que el maestro Kleiber destacó en su versión; sobre todo en el 1er. y 3er. tiempo (este último para nosotros lo mejor de la obra) así como también el gran equilibrio del "Lago".

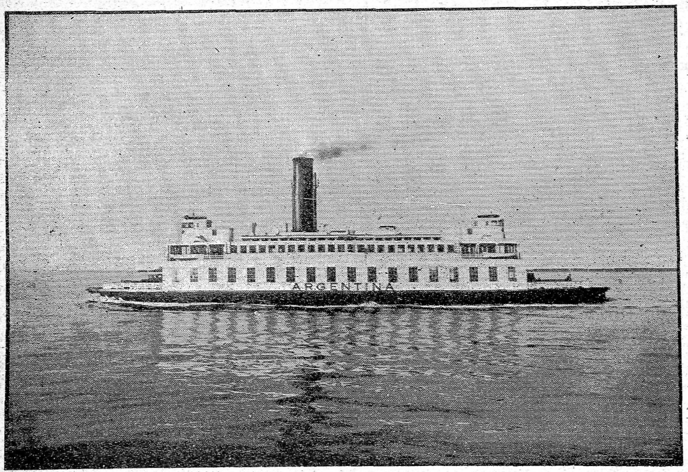
La Sinfonía Nº 4 en fa menor de Tchaikowsky completó el programa de la audición.

Para juzgar a este músico hay que hacer abstracción de muchas cosas. En la corriente artística de su época señala una posición individual, y no sabemos hasta donde se le puede considerar como eslavo; también se sale de los límites de las escuelas nacionalistas rusas, dentro de las cuales se le consideraba como un occidental.

Su obra es muy despareja y contradictoria, inspirándose en las fuentes más opuestas.

Tal vez, tanto como sus obras haya que juzgar su posición y su reacción frente a los problemas de su época, su permanente estado de insatisfacción. Tiende a veces a una música más objetiva, a hacer de sus obras un libre juego sonoro (en esto puede considerarse como un precursor) que tiene como fin lógico (en su obra) una aparente superficialidad, a la que se le da el nombre de "divertimento". Es en estos momentos que generalmente van unidos a un ritmo danzante, donde Tchaikowsky da lo mejor suyo; es aquí donde *aparece* el punto de contacto con formas de arte popular eslavo y ruso-asiático, que aparecen como sedimento, o a las que alude no en forma descriptiva sino en forma esquemática. La versión que de la Sinfonía Nº 4 nos ofreció Kleiber mostró con claridad esto que decimos. Lo mismo que en Dvorak, en los instantes en que el desarrollo sinfónico se detiene, y Tchaikowsky se deja guiar por ese espíritu danzante, logra crear un centro de atracción musical verdadero e independiente de la forma "sinfonía" a la cual en realidad se opone.

C. CANEL.



COMPAÑIA

Argentina-Uruguay

DE NAVEGACION Y TURISMO S. A.

RINCON, 454

Esq. MISIONES

3er. Piso

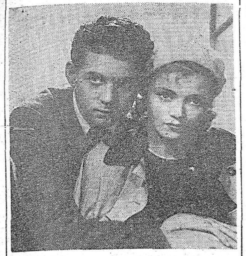
Escritorios: 301-303-305

U. T. E. 8 14 31

(EDIFICIO BOLSA DE COMERCIO)

SEA PATRIOTA

Asegure la confraternidad rioplatense. Colabore al engrandecimiento nacional. Suscriba acciones de la "Compañía Argentina-Uruguay de Navegación y Turismo". - Se reciben suscripciones.



HOTEL DEL NORTE

Una Buena Realización del Cine Francés

MARCEL Carné, incorporado a la primera plana de realizadores franceses, con aquella obra de admirable encanto poético: "El muelle de las brumas", ofrece ahora a la consideración pública, un nuevo film que si no calza los mismos puntos que el anterior, evidencia al menos una maravillosa concepción cinematográfica del tema que le tocó abordar. Tomado éste de una novela del escritor Eugene Dabit, relata una serie de episodios, ubicados en un pintoresco hotel de Montmartre, que nos son sino un pretexto para que Marcel Carné insista en sus maravillosas pinturas de personajes, ya que la trama es dejada casi totalmente a un lado, para volcar íntegro el interés de la obra en la fluidez y espiritualidad del diálogo, que cobra así *caracteres de preeminencia.* Es ésta una cualidad intrínseca del realizador francés, que tiene, a nuestro juicio, si se utiliza con exceso, el serio peligro de transformar las obras en films de "élite", demasiado literarios e intelectualizados.

En ellos hay un resquicio abierto, a través del que se puede apreciar un *panorama* distinto del que nos ofrecen sus acciones comunes. Un espíritu noble vive en el fondo de sus conciencias y es posible atisbarlo por momentos. Ya en aquel maravilloso Panamá, con una extraordinaria comprensión de la vida, que auxiliaba a todos los vagabundos que llegaban a su refugio, sin preguntarles quienes eran ni de dónde venían, porque estimaba que era una indiscreción meterse en su vida privada; o en aquel pobre diablo, ladrón del puerto, que a pesar de su posición miserable tenía un ideal para realizar en su vida: el de dormir entre dos sábanas en la cama de un hotel; o ahora en este Edmundo que antes se llamó Paolo, pero cuyo verdadero nombre es Roberto, que comprende que su vida se ha redimido por el amor y que frente a éste recobrará su verdadero espíritu, puro y humano. Su fracaso lo llevará indefectiblemente a hacerse matar. Edmundo o Paolo probablemente hubieran huído; a Roberto no le quedaba otro camino. Louis Jouvet ha dado a este personaje singular relieve y hacía tiempo que no lo veíamos actuar de esa manera.

El niño español refugiado, dá la nota amarga y violenta, en medio del cuadro de frivolidad de la vida del hotel donde lo han recogido. El dolor y la tragedia de todo un pueblo heroico, que nunca debemos olvidar, están reflejados en ese gesto de terror del niño, frente a los truenos, que le recuerdan las bombas de los aviones fascistas que durante casi tres años masacraron sin piedad a la población de España, ante la indiferencia de quienes ahora están sufriendo las consecuencias.

La cantidad de personajes que el realizador ha puesto en la escena, conspira contra su unidad, ya que Carné concentra su atención sobre la figura principal y olvida a las otras que quedan un poco perdidas en cuadros episicos de segundo plano. De cualquier manera tiene el film momentos de finísima calidad cinematográfica, como los dos enfoques del protagonista en el puente: uno claro, luminoso, lleno de sol; el otro en medio de las tinieblas de la noche, cuando, perdidas todas sus esperanzas, volvía al Hotel del Norte decidido a morir. El baile popular en la calle, es una nota de grato colorido, llena de vida y de alegría.

"CANDIDA"

SIN ROMEO ES OTRA COSA

EL personaje radial que tantos éxitos ha valido a su creadora Nini Marshall, aborda en este film de la Efa, nuevas y pintorescas aventuras. Esto de nuevas es muy relativo, pero lo que verdaderamente es novedad es la realización a cargo de Bayón Herrera, asesorado por José Suarez extraordinario artista español, realizador de "Mariñeiros", una maravillosa documental sobre la vida de los pescadores de un pueblito de Galicia. No hay duda que esto es de muy distinta calidad a la que habíamos visto a este mismo personaje en anteriores films y a ello contribuyen de manera fundamental la responsabilidad de los nombres que hemos mencionado. Se le ha prestado un nuevo interés a chistes viejos y la *película tiene momentos de una ternura humanísima.* Claro que ahora no está al frente Manuel Romero, que sólo se preocupa de terminar sus films en tiempo record y de hacer películas para halagar "el gusto del público".

Las mejores palmas se las ganan sin duda alguna Nini Marshall y Augusto Codecá, Tulia Ciampoli, está insoportable y Juan C. Torry discreto.

☆

"Gulliver en el País de los Enanos"

"Gulliver en el país de los enanos" el dibujo de largo metraje que presentó la Paramount en la sala del Cine Ambassador, donde actualmente se está exhibiendo, es una maravillosa visión de arte, de color y buen gusto.

El libro del cual se ha extractado el tema, lleva el título de "Viajes de Gulliver" y forma parte de la copiosa producción de Jonathan Swift, celebrado escritor inglés de principios del siglo XVIII.

Swift *escribió este libro dominado por el deseo de poner en* evidencia los defectos de la humanidad. Crítico severo y satírico audaz, consigue llegar plenamente a la cristalización de sus propósitos. Para ello crea un mundo fantástico que lo describe en tono humorístico y cargado de ironías.

Este mundo ha cobrado hoy movimiento, gracias a los lápices mágicos de los dibujantes de Fleischer.

Se nos cuenta que Gulliver era cirujano de a bordo, que su barco naufraga, y que después de mucho nadar llega a un lugar desconocido que resultó ser el país de Liliput.

Ahí comienza la película que copia parte de las incidencias que le ocurren a Gulliver en la tierra de los enanos.

Del texto original se ha conservado la idea, la adaptación cinematográfica es más suave y más amable, ya que exponiendo íntegramente los conceptos que vierte Swift se hubieran alejado del *móvil de esta filmación,* que fué el de realizar un gran espectáculo para niños.

En uno de los pasajes del libro, por ejemplo, el autor nos dice que los enanos al verse ayudados por el hombre montaña, como llaman a Gulliver, se sienten poderosos y afirmados en este poder ambicionan la conquista de las tierras de sus vecinos.

El director pues, ha hecho bien dejando de lado esta cruel verdad de todas las épocas y que hoy la historia repite.

Permítasele esta vez al cine, una omisión que beneficia a los pequeños espectadores, que vivirán con la ilusión de haber tenido un hermoso sueño, sueño que el tiempo, los hechos y los hombres se encargaron de desvanecer.

Al cine se le ha atacado como elemento destructor de lo infantil. "Gulliver en el país de los enanos" que podría servir como arma de defensa contra esos ataques y como ejemplo de lo mucho que se puede *hacer en espectáculos para niños cuando* se pone en la empresa sanas intenciones.

Los Fleischer, el productor y el director, al realizar visualmente las aventuras de los imaginarios personajes de Swift han contribuido a la gloria del cine con un aporte de significativo valor.

Comparando este film con otros de su misma naturaleza, llegamos a la conclusión de que es lo más perfecto de cuanto se ha ofrecido en el género.

Todas sus escenas tienen un encanto.

Ironía en la que el Rey Mínimo da los presentes de boda al Rey Bombo.

Ridículo caricaturesco en el cambio de expresiones del Rey Bombo que ríe y llora a la vez, pensando en lo perdido y esperando lo que va a conquistar.

Han puesto tal ingenio y gracia en el desarrollo de esta acción, en la que se suceden los detalles con asombrosa rapidez, rapidez que está apoyada por un espectacular despliegue técnico; han derrochado tanta comicidad fina y aguda en esta escena, que considerándola como hecho aislado dentro de la película, recoge para sí los mejores elogios.

Los pequeños habitantes de Liliput serán desde hoy figuras familiares a nuestros niños; ese es el triunfo del cine y el de un director que nos ha proporcionado a todos una hora de deleite completo.

Esther BARBAGELATA ALBISTUR

"¿RECUERDAS?"

Una Comedia con Situaciones Bien Logradas

LA novedad más importante de este film, la *constituye sin duda alguna, la reaparición* de Greer Garson, intérprete inolvidable de "¡Adiós, Mr. Chips!", maravillosa adaptación cinematográfica de la famosa obra de Hilton. No creemos que el tono de comedia frívola, le siente perfectamente a esa artista, llena de una ternura humanísima en las expresiones, y muy por encima en carácter de la farsa intrascendente que desarrolla el tema de la obra. Con ésto no queremos decir que el film carezca de cierta calidad. Por el contrario; tiene momentos de fina factura cinematográfica y en ellos radica fundamentalmente su principal interés. El tono de comedia amable destinada a divertirnos y a asombrarnos, mostrándonos la impasibilidad de las parejas americanas en sus relaciones amorosas, está logrado discretamente. A ello contribuyen la habilidad con que el director Norman McLeed ha sabido crear las situaciones, y los intérpretes que se encargan del resto.

Lew Ayres, el astro que nos visitara recientemente, logra las mejores palmas, como *comediante fino e inteligente.* Robert Taylor, desarrolla su labor sin mayor trascendencia y Billie Burke, nos hace la dama excéntrica a que nos tiene acostumbrados.

En sección de relleno, se exhibió una producción interesantísima. Se trata de una pequeña biografía de Alfredo Nóbel, que nos muestra cómo el famoso inventor de la dinamita, abrumado por el mal que su creación había traído a la tierra, dona toda su fortuna para que todos los años, los líderes de la causa de la paz, reciban el premio merecido por su obra. El film está desarrollado discretamente y lamentamos ignorar el nombre del intérprete principal, cuyo trabajo es de buena calidad.

D. T.

ACLARACION

Por un error en la información que nos suministraran, dijimos en el número pasado en una nota sobre cine nacional, que un film corto sobre la labor de los barcos de la SOYP, había sido realizado por la Compañía Uruguaya de Arte Cinematográfico, cuando en realidad dicho film pertenecía a la Sección Cine del Ministerio de Educación Pública, para el que había sido realizado por el señor Juan E. Fabini en colaboración con el señor Armelino.

Queda hecha la aclaración.

¡LA EPOPEYA DE LOS FUNDADORES DE UN PUEBLO LIBRE!

"Al Redoblar de Tambores"

Con Claudette Colbert, Henry Fonda, Edna May Oliver y millares de extras, constituye el éxito del momento en el

"RADIO CITY"

Producción de la "20 th Century-Fox", en tecnicolor

IMPLACABLEMENTE perseguidas por la Gestapo las mujeres alemanas deben ciega obediencia a sus amos

ME HE ESCAPADO DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION DE MADRES ALEMANAS

Dura Disciplina de Vida Común se Impone a las Mujeres

He vivido una pesadilla que ha durado cinco meses, me dijo Mme. Martha B... con una sonrisa crispada.

Es una mujer alta, delgada, joven todavía pero con el sufrimiento duramente marcado en el rostro.

— Me evadí de la "cárcel hitlerista", con mis dos pequeños, agrega con su voz apagada.

Sus dos pequeños están ahora con ella, una niña de catorce años, Erika, y un niñito de tres, Jeanot.

— Jeanot es francés, agrega la madre designándome al pequeño con una mirada plena de ternura y de orgullo.

Su hija y ella son alemanas. De origen austríaco, Mme B... se había casado con un obrero bávaro, trasladándose a París, donde fijaron su residencia en 1930, con la pequeña hijita, entonces de cuatro años de edad.

— Jeanot nació en esta casa que habitamos desde hace siete años. Es una vieja casa del arrabal de París. Hantz B..., que es artesano, tenía su taller en el patio. Hoy el taller está cerrado. Hantz B... ha partido.

— Desde junio último me decía: "Francia nos ha adoptado. Estamos aquí en nuestra casa. Si se declara la guerra, me enrolaré en la Legión".

Una carta estampillada en Sidi - bel - Abbes me demuestra que Hantz B... ha cumplido su palabra.

— Yo trabajaba desde hacía algunos años en la legación de Austria en París, cuando la anexión de mi país por el Reich me hizo perder el empleo. En junio último se me propuso un empleo en la embajada de Alemania. El jefe del personal me aceptó, pero después de haberse informado de la situación de mi familia, insistió en que enviara a mi hija a pasar las vacaciones en Alemania y para que yo misma me tomara allí un mes de reposo. Mi marido, que detestaba el régimen hitlerista y que, buen católico como todos los bávaros, reprobaba la acción antireligiosa del Führer, me aconsejó que no aceptara. Pero en la embajada alemana se me respondió que mi colocación estaba supeditada al viaje que emprendiera para "tomar los aires del país".

Pero no debía de volver a ver a mi hija sino cinco meses después.

REEDUCACION NAZI. —

— No supe hacia dónde me dirigía hasta que estuve en el tren. Me sorprendí, como es de imaginar, cuando comprobé que el billete de ida y vuelta expedido por la embajada de Alemania tenía destino en Prusia, cuando mi hija se encontraba en Baden.

— Llegué a F , en Prusia, a media noche. Fuí recibida por una joven S. N. V. (militante de las organizaciones nacional - socialistas) que nos condujo, a mi hijo y a mí, a un castillo situado en los alrededores de la ciudad. Este castillo, adquirido por el partido, había sido transformado en una especie de cuartel de concentración.

— La joven uniformada me condujo hasta el dormitorio y me enseñó mi cama.

— ¿Y mi hijo? — le pregunté.

— No se preocupe por su hijo. Nosotros nos encargaremos de él, contestó, llevándose a Jeanot desecho en llanto.

EL CUARTEL DE LAS MADRES. —

Al día siguiente por la mañana por más que reclamé mi hijo no pude obtener autorización para verlo. Tampoco podía saber dónde se encontraba.

Un golpe de gong me despertó. Había que reunirse en el patio.

Eramos unas cincuenta mujeres de todas las edades y de diversas condiciones sociales, todas madres alemanas, residentes en el extranjero e "invitadas" por los servicios de propaganda nazi a "tomar un poco el aire del país". Unas venían de los Países Bajos, otras de Luxemburgo y de Bélgica. Yo era la única "francesa" de la banda. A todas nos habían quitado los hijos.

— Seguí a mis nuevas compañeras y nos alineamos en el patio.

— Formad la rueda para saludar la bandera, ordenó nuestra jefa.

— Entonces ví con asombro, como todas estas mujeres, algunas de las cuales ya tenían los cabellos grises, formaban una vasta rueda, como los muchachos de la escuela, y la agrandaban *midiéndose con las manos.* Esta comedia tenía algo de pueril y de grotesco que me humillaba.

— Una bandera con la cruz gamada fué izada en un mástil y todas las mujeres levantamos la mano gritando: ¡Heil Hitler!, después de lo cual nos condujeron en filas a un refectorio.

ACCION DE GRACIA AL FALSO DIOS. —

Una nueva ceremonia no menos chocante y *ridícula* me esperaba. Cuando estuvimos en el refectorio, todas mis compañeras, evolucionando siempre bajo las órdenes de la joven uniformada, formaron de nuevo la rueda en torno a las mesas teniéndose por las manos. Y las acciones de gracias a la gloria del falso dios dieron comienzo.

La joven S. N. V. eficiaba:

— Agradecemos a nuestro Führer bien amado el que nos dé nuestro pan de cada día.

Después de ella, las madres repetían la acción de gracia. Luego levantaban la mano y gritaban una vez más: ¡Heil Hitler!. Después de lo cual recién tuvieron taza de té.

> **Las Mujeres en el Paraíso Nazi**
>
> El colaborador de "París Soir" ha entrevistado a la señora Martha B..., cuya identidad no se completa porque tiene parientes en Alemania.
>
> Ha recogido minuciosamente el relato *patético* que le hizo durante tres horas. Y ha respetado sus frases, sus palabras, sus expresiones.
>
> Son pues sus confidencias emocionantes que se publican por primera vez en castellano, respetando al propósito del periodista francés, sin el menor "retoque".

Obligadas a llevar formas de vida impuestas por los jefes nazis, las mujeres de Alemania pierden sus personalidades.

TODAS ESTAS MUJERES ESTAN LOCAS. —

Comenzaba una vida durísima de cuartel. Después del arreglo de los cuartos se llamaba a reunión en el patio para los ejercicios de cultura física. Nos conducían a un campo de entrenamiento y he aquí que, todas, las jóvenes y las viejas, gordas, flacas, asmáticas y reumáticas, nos poníamos a correr, a saltar y a bailar *como chiquillos!*

¡Pero todas estas mujeres se han vuelto locas! — pensaba yo viendo a tantas madres de familia moviéndose como unas muchachas.

No, no estaban locas. Como yo, sufrían la más cruel humillación. *Pero* se debían amoldar a esta disciplina. Ninguna se atrevía a desobedecer por temor al castigo.

Estaba, pues, prisionera de las organizaciones nazis, interna en la Escuela de adiestramiento de las madres alemanas. En el campo de educación de las madres no sabíamos nada de lo que ocurría en el mundo. Fué solamente el 2 de setiembre a mediodía que supe la terrible noticia. Llegábamos al refectorio, cuando la superiora de las S. N. V. nos declaró:

— Hijas mías, tengo una gran desgracia para comunicaros: Inglaterra y Francia han declarado la guerra a Alemania. Debéis quitar esta casa donde esperamos a los heridos.

Se nos devolvieron los hijos. Y mientras que las madres alemanas residentes en su país volvían a sus casas, nosotras, las "invitadas" éramos evacuadas con nuestros niños a otra casa del partido, a un centenar de kilómetros de allí. Apenas llegamos a esta nueva residencia cuando se nos expidió más lejos. Todo el mundo parecía consternado. Por doquier se organizaban hospitales.

¿DONDE ESTA SU MARIDO? —

Este tercer refugio donde debía permanecer cuatro meses, se encontraba en un suburbio inmediato a una estación de aguas de la Alemania del Norte.

CAMBIOS

BOLSA

Castellanos Jung & Cía.

Corredores de Cambios

PIEDRAS, 424

U. T. E. 8 79 31 - 32

EN PLENA GUERRA, NO HE DUDADO EN DEJAR ALEMANIA CON MIS DOS HIJOS

castillo suntuoso. Parque magnífico. La propiedad que había sido "ofrecida" al Führer, servía de campo de entrenamiento a la juventud hitlerista. Había allí cientos de jóvenes, hombres y mujeres, que a las *órdenes de jefes* uniformados se adiestraban en la dura disciplina nazi preparándose para la vida militar. Desde nuestro arribo fuimos sometidas a un interrogatorio minucioso. Se nos preguntó qué tareas nos retenían *en el extranjero* y se informaron especialmente de la situación de nuestros maridos. Se insistía sobre todo para que nos quejáramos de los malos tratos recibidos de las poblaciones donde vivíamos, en especial de los judíos. Cuando se quiso hacerme decir que los franceses y los judíos de Francia me perseguían, respondí que era absolutamente falso y que deseaba volver a Francia donde había vivido durante diez años y donde tenía mi hogar.

MENTIRAS Y DELACIONES. —

Lo que hacía verdaderamente un suplicio en nuestro campo de concentración, era la hipocresía, la delación y la mentira en que vivíamos.

Al cabo de pocos días no nos atrevíamos a confiar de nosotras mismas. Se esparcían tantas "soplonas" entre las recluídas que la menor palabra que se escapara era rápidamente llevada a los jefes. Yo debí hacer como las otras: resignarme y callar, pues tenía dos hijos.

A principios de diciembre pude saber recién donde se encontraba mi hija. Ya no estaba más en la Selva Negra, sino en un campo de las "Juventudes hitleristas" cerca de Berlín. Desde entonces no tuve más que una idea obsesionante: *escapar con mis dos pequeños.*

La vida se me hacía tan odiosa en el campo de las "Juventudes hitleristas", donde me habían vuelto a separar de mi hijo, que solicité autorización para trabajar en una institución *católica* a fin de tenerlo otra vez conmigo. Concluyeron por acceder a mi pedido.

Reconforté mi coraje en este refugio. Esta gente heroica, que celebra sus cultos ocultándose, como los primitivos cristianos, me acogieron con bondad y cuidaron de mi hijo que había caído enfermo de gravedad.

Cuando el pequeño estaba mejor, recibí una carta de Erika. Me informaba que la superiora de su campo le insistía mucho para que fuera a reunirme con ella. Pero mis nuevos amigos me aconsejaron que no contestara a esa carta.

— ¿Por qué, pues?

— Es una casa de donde no se vuelve.

No pude obtener más explicaciones. Pero quedé atrozmente desolada pensando que mi hija se encontraba allí.

"PARTIRE". —

El 20 de diciembre recibí una segunda carta de *Erika donde insistía* que la superiora instaba para que fuera a pasar Navidad con ella.

Le contesté a Erika rogándole que viniera ella a pasar las fiestas conmigo. Se imaginará; cuál fué mi alegría al volver a ver a mi hija después de cinco meses de separación. Pero no tenía permiso *más que por tres días.* Si no quería que regresara a "la casa de donde no se volvía" había que proceder rápidamente. Dí tantos pasos que conseguí hacerme devolver mi pasaporte. Obtuve también uno para mi hija *que no tenía. En cuanto a Jeanot* (ciudadano francés... de tres años) poseía el suyo.

Había llegado el momento de jugarse el todo por el todo.

GOLPE DE AUDACIA. —

¿Pero cómo tratar de ganar la frontera belga cuando no tenía permiso para dejar la ciudad?

Actué con astucia. Me dirigí a la oficina de policía y solicité un salvoconducto para ir hasta donde estaban mis abuelos en Baden. La Gestapo me negó este documento. Pero los servicios municipales que están en continua lucha con la policía nazi, me lo acordaron.

Tenía autorización para dirigirme a Fribourg - en - Brisgau. Pero era a Aix - la - Chapelle que quería ir.

Había que emplear de nuevo la audacia. Hice a toda prisa mis balijas y amaparada por la noche me dirigí a la estación, con mis pequeños. En torno a las ventanillas donde se expedían los pasajes no ví más que a nazis. Estaba expuesta a ser reconocida y prendida. Con qué angustia pedí mis pasajes para Aix - la - Chapelle! No respiré hasta que me ví en el tren.

Pero era en Aix - la - Chapelle *donde me aguardaban* las *peores* dificultades.

"DESEMBROLLAOS CON LA GESTAPO!". —

..En efecto, allí, la policía me pidió mi pasaporte. Como no podía mostrales el que traía les *dije que no traía ninguno.*

— Aclaremos ésto con la Gestapo! — me dijo un agente. Y se me condujo a un puesto de la policía.

Creí esta vez que estábamos perdidos. La Gestapo iba a descubrir nuestra tentativa de evasión y nos volvería al campo de concentración. Llevando al pequeño en brazos y arrastrando a mi hija medio dormida, entraba a la oficina de la policía.

— Vamos, ésto toca a su fin, me decía. — Entonces se produjo el milagro. Había mucha gente. El empleado estaba acosado de trabajo. Me pidió mi salvoconducto y se ocupó de *otros dos* pasajeros en tanto que yo fingía buscar mi documento. Y concluyó por *decirme:*

— Tome. He aquí un permiso de veinticuatro horas para Bélgica. Pero ni una hora más ¿eh?

..¿Cometía voluntariamente un error? ¿Comprendió mi situación y quiso facilitar que me evadiera? Lo ignoro. Pero gracias a ese hombre estamos en salvo.

No puedo decirle la alegría que experimenté al encontrarme en París de nuevo. Vd., ve señor, que no somos ricos. Nuestro alo*jamiento es modesto.* Pero sentirme libre entre estos cuatro muros, libre en este país libre, sin temor a los espías y a los soplones, es una felicidad tal que las peores miserias no la podrán disminuir.

He aquí lo que una madre alemana, que vuelve de Alemania, dice a las madres francesas y a todas las madres del mundo.

> ## Vigila la Existencia Alemana La Organización de Himmler
>
> *AL día siguiente fuí conducida al despacho de la Gestapo*
>
> *—¿Por qué no ha vuelto su marido a Alemania? ¿Tenía intenciones de enrolarse en la Legión?*
>
> *Declaré —lo que era cierto— que hacía un mes que no sabía nada de mi marido. Y agregué —lo que era falso— que no sabía nada acerca de sus intenciones.*
>
> *—De todos modos no volverá más a Francia.*
>
> *Insistí entonces para que se me dijera donde estaba mi hija.*
>
> *—No se preocupe de ella. Vd. no es digna de ser alemana. Pero su hija será sí alemana.*
>
> *Comprendí con angustia que pretendían guardarme mi hija y que no vería jamás a mi pequeña Erika.*
>
> *Cuando le pedí a los agentes de la Gestapo que me devolvieran mi pasaporte se me rieron en las narices.*
>
> *—¿Para qué Puesto que permanecerá aquí...*
>
> *En el campo llevamos una vida militar penosa y humillante. Si los jóvenes —y especialmente los chiquillos— se mostraban arrogantes admiradores de Hitler, los hombres y las mujeres de 25 a 40 años no ocultaban su decepción y su descontento. No podían admitir que Inglaterra hubiera declarado la guerra a Alemania y no hablaban de la campaña de Polonia sino conteniendo la vergüenza.*
>
> *—Los ingleses y los franceses no quieren menos la guerra que nosotros, me decía un joven soldado que tenía amputada una pierna. Son los otros que nos arrastran a la catástrofe.*
>
> *Los otros eran los nazis.*

LOS tentáculos de la Gestapo se extienden a todas partes del *mundo. Son numerosos los* casos de secuestro realizados

HITLER es el nuevo Dios impuesto a los alemanes por las huestes de Himmler y la charla de Goebbels. También él —como el otro— "siempre tiene razón"

> **Nuestro Concurso de Composiciones**
>
> El 5 del mes corriente debió haber vencido el plazo para la admisión de trabajos destinados al Concurso de Composiciones Escolares, organizado por el Banco Uruguayo de Administración y Crédito y "MARCHA" sobre el tema: "La Batalla de las Piedras".
>
> La gran cantidad de composiciones recibidas de alumnos de todo el país, obliga a los miembros del Jurado, señorita Ana Amalia Clulow y señor Julio Castro, a abocarse desde ahora a la tarea de analizar los valores de los trabajos llegados a esta redacción. Pero, atendiendo a varios pedidos que nos fueron formulados —especialmente por maestras del interior de la República— hemos decidido prorrogar la fecha de vencimiento de este concurso de composiciones escolares; hasta el día 30 de Junio de 1940
>
> Al mismo tiempo, rogamos a los concursantes quieran compenetrarse de las bases que publicamos en la pág. 21 de esta edición, a fin de no incurrir en errores capaces de entorpecer la buena marcha de esta interesante competencia infantil

LANGSDORF capitán del "Graf Spee"

Unity Mitford, la Inglesa Aristócrata Amiga de Hitler, Regresó a Londres Herida Misteriosamente

Hitler Dijo:

PARA LOS INGLESES NO HAY OTRO ARGUMENTO

Cañones y Cañones

Es curioso constatar hasta *qué punto llega la dificultad* de los franceses e ingleses para comprender el carácter alemán.

Se han dado muchas soluciones equivocadas — tanto en París como en Londres — sobre el caso de Unity Mitford. Ocurrió lo siguiente: una joven de la aristocracia inglesa vive en Alemania llevada por su admiración por Hitler. La guerra estalla. Cuatro meses más tarde, el gobierno alemán la devuelve a Inglaterra, quebrantada, hecha una sombra de sí misma, silenciosa.

¿Qué fué lo que pasó? Inmediatamente todos nos ponemos a razonar honestamente según el criterio normal: 1.o — Unity fué acusada de espionaje: 2.o — ella fué víctima de una mujer celosa; 3.o — celosa ella misma, o desesperada por la guerra entre Alemania e Inglaterra, trató de suicidarse.

Pero ninguna de estas suposiciones explica el mutismo de los alemanes sobre la suerte de la aristócrata inglesa, ni su interminable permanencia en *el Hospital de Munich.*

Por el contrario, existe una hipótesis simple que nadie ha formulado: Miss Mitford no era ni espía, ni estaba enamorada, ni celosa, ni desesperada; pero habiendo vivido mucho tiempo cerca de Hitler, ella conocía muchas cosas. No precisamente secretos de Estado, sino hechos personales respecto del Führer y sus allegados. En tiempo de paz, el entusiasmo que tenía por Hitler, su fe en una entente germano - inglesa le valieron la simpatía y puede ser también la confianza del amo.

Pero, estallada la guerra, ¿no volvería a ser una inglesa "pura sangre"? ¿No iría a "hablar" sobre aquél que la había decepcionado?

Por eso era necesario hacerla callar. ¿Cómo conseguiría la Gestapo su silencio? Poner en prisión a la joven inglesa era muy delicado conociendo la notoriedad de su familia y la sensibilidad británica respecto a las mujeres. Matarla era todavía más difícil. ¿Para qué reeditar a Miss Cavell? Más cómodo y más fácil de lograr el objeto perseguido era provocar un debilitamiento general acompañado de amnesia...

El problema consistía pues en llevar a la paciente a un lugar de tratamiento adecuado. De ahí el "accidente" que, sobrevenido desde el 3 de setiembre, exigió la internación de la joven en un hospital que, finalmente, abandonó después de cuatro meses de *permanencia, en un estado físico y psíquico completamente anormal.*

* * *

Ya hemos tenido oportunidad de ocuparnos en estas mismas páginas de esas figuras inertes, de esos ojos fijos de los prisioneros salidos de las manos de los alemanes: Van der Lubbe, durante el *proceso del Reichtag, sonreía estúpidamente* a su acusador cuando la mano del guardián, tomando sus cabellos, le levantaba la cabeza. Tegler, el lugarteniente de Thaelmann, después de dos años de "reeducación" agitaba su pañuelo en la portera del tren para decir adiós a sus carceleros S. S. al abandonar el campo siniestro de Dachau. ¿Y Schuschnigg? También se pasea, ¿*pero su razón existe?*

La aristócrata inglesa Unity Mitford, amiga de Hitler, que vivió mucho tiempo en Alemania nazi y regreso a Londres gravemente herida

Hitler sabe destruir a los hombres sin matarlos. Es un refinamiento de lo terrible imposible de imaginar. Por otra parte, es muy difícil representarse la atmósfera en que se mueven los amos de la Alemania actual. Atmósfera que emana de ellos y que se propaga por todas partes de una manera extraña, incitando a cada alemán a tratar de reinar por la malicia y el miedo.

* * *

La prensa ha tenido oportunidad de contar que, en un sector del frente defendido por los bretones, se creyó ver aparecer una noche una virgen luminosa de pie sobre las líneas alemanas.

Lo que pasaba era lo siguiente. Las patrullas francesas encontraron, tiempo después, una de esas estatuas de la virgen que se suelen hallar en las iglesias y en los almacenes de Luxemburgo, rodeadas de una materia fosforecente que les hace conservar de noche cierta luminosidad.

Pues bien, los alemanes habían tenido la ocurrencia de levantar de noche una de estas estatuas en el extremo de un palo!

En otro punto del frente, una noche nublada, habían proyectado sobre el cielo inscripciones e imágenes. Todo ésto es a la vez ingenioso, pueril, siniestro, enfermizo.

El dictador alemán cuya manía de encierro motivó las más absurdos y cómicas actitudes

HITLER TIENE LA MANIA DEL ENCIERRO

Durante la última primavera, poco después de su entrada en Praga, Hitler visitaba el hermoso castillo de Friedrischstein, en Prusia Oriental, conducido por el propietario, el conde Dauna. Acababa de entrar en el cuarto rojo donde Napoleón I habitó varias semanas antes de emprender la campaña de Eylau. Se hablaba de Inglaterra.

El dueño de casa, antiguo oficial, culto, bien informado, se refirió a la necesidad de arreglar las diferencias con Londres. Hitler lo detuvo inmediatamente:

— *Para los ingleses, dijo con tono sombrío,* no hay más que un argumento: cañones y más cañones!

En la misma forma que por Austria había encerrado a Checoeslovaquia, por ésta el encerraría a Polonia. Una entente — aun limitada — con Rusia *le permitiría someter* a las buenas o a las malas a los países escandinavos. Otra entente con los rusos, los búlgaros y los húngaros, obligaría a Rumania a someterse. Después Bélgica y Holanda. Entonces comenzarían el trabajo serio. Frente a una Alemania dueña de los metales escandinavos y del petróleo de los balcanes, dueña de las bases noruegas, sobre el Mar del Norte, dueña de los puertos de Holanda y Bélgica, "trabajando" en Irlanda, ¿qué haría Inglaterra amenazada de encierro, ella también?

Después de ésto uno puede imaginarse a Francia a merced de la acción combinada del Reich, *de Italia y puede ser que también* de España. Después América del Sur dominada por los alemanes que parten de sus bases establecidas en las costas africanas de las ex - colonias francesas.

FUE LA TRIPULACION DEL GRAFF SPEE QUIEN ABANDONO LA BATALLA

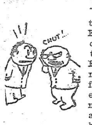
Es más facil hacer callar algunos hombres y mujeres, que silenciar los hechos:

Actualmente se conoce un detalle sobre el famoso hundimiento del "Graf Spee", que proyecta un mal signo sobre los dirigentes de la Alemania parda. Observadores y técnicos neutrales han examinado el navío refugiado en Montevideo. He aquí las conclusiones a que llegaron:

Averías más bien ligeras, que no le impedían tentar la huída. Municiones en parte agotadas, pero todavía suficientes. Víveres y Mazout en abundancia porque acababa de reabastecerse.

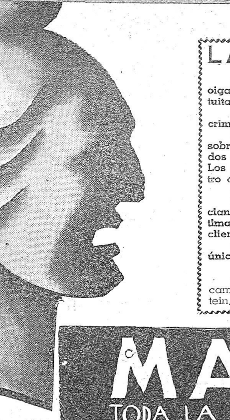
Entonces ¿por qué su dramático hundimiento? Es muy sencillo: "la tripulación no quería más". Tenía bastante con cuatro meses de piratería sin gloria y sin esperanza. Y es muy posible también que estuviera minada por otras razones de depresión, razones de orden político que más temprano o más tarde han de arrojar también su influencia en el curso de la guerra.

UN CUENTO CORTO DE PIERRE WEBER



HACE *varios años, el hombre* que manejaba en aquel entonces emblemático carro del Estado y lo piloteaba sobre las olas del tradicional volcán, sintió deseos de imitar al sultán Haroud-el-Raschild y salir de noche, convenientemente disfrazado, a fin de mezclarse con el pueblo e inquirir el pensamiento del populacho respecto a la forma que tenía de gobernarlo.

Durante varios días soñó con tal proyecto, hasta que una noche, deseoso de ponerlo en práctica, *pretextó un fuerte dolor de cabeza* para despedir a sus habituales contertulios y retirarse a las habitaciones privadas que ocupaba en el palacio presidencial. Horas más tarde, podíase ver salir por una de las puertas secretas un individuo cuyo rostro ostentaba un soberbio par de patillas rubias, la cabeza adornada con un gran chambergo que denotaba bastante uso y un traje que, aunque limpio, era muy raído. El hombre, con esa indumentaria, hubiera podido presentar *todo el aspecto de un pobre cesante,* si un espléndido par de botines de charol no hubieran delatado la mentira que escondía el traje y la barba postiza.



LAS FUERZAS VIVAS

¿Quieren ustedes saber lo que es un anticuario? Pues oigan esta historia. Uno de esos señores poseía doce estatuitas femeninas.

— ¡Qué conjunto homogéneo! —exclamaba.— Sería un crimen deshacerlo. Son los doce signos del Zodíaco.

Pero vendió tres de las figuras y entonces bautizó a las sobrevivientes como Las nueve Musas. Un yanqui compró dos estatuitas y entonces las que quedaron fueron llamadas Los siete pecados capitales. Otro coleccionista adquirió cuatro de éstos, y entonces explicaba el anticuario:

— Estas son Las tres Gracias.

Quince días *más tarde* sólo *quedaban dos,* que el comerciante mostraba como El día y la noche. Y cuando la penúltima partió con rumbo desconocido, el anticuario dijo al cliente que había entrado en busca de alguna curiosidad:

— Venga usted: le voz a mostrar una admirable pieza única.

* * *

—Señor juez: mi cliente desea obtener permiso para cambiar su nombre de Ramón Pérez por el de Jacobo Goldstein, con vista al mejoramiento de sus negocios.

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

7-VII-40

N: 50

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y EL ALBAÑIL

El falso vagabundo no era otro *que el Exmo. señor Presidente* de la República que, poniendo en práctica su idea, se dirigía de riguroso incógnito a tomar el pulso de su pueblo, enterarse de sus necesidades y preguntarle: "Dirijo el país como lo desean, ¿Estoy en el buen camino? ¿Se me quiere?" En el fondo de su ser, no podía defenderse de sentir cierta emoción que hacía latir más de prisa sus arterias: "¿Y si oigo críticas demasiado acerbas? ¿Si me insultan? Porque la verdad sea dicha, todos me conocen, pero yo no conozco a nadie".

El eco de sus pasos resonaba por las calles desiertas. El Señor de la Nación pasaba revista al sueño de los ciudadanos acomodados. Se sentía bien solo. ¡Ni un agente asomaba en el horizonte!

Al llegar a una plaza céntrica, vió varios obreros que, sentados en diversos bancos, comentaban los sucesos del día. El presidente acercóse y trató de trabar conversación, contestando preguntas que nadie le dirigía y dando detalles que nadie le pedía. ¡Qué desilusión! A las primeras palabras que pronunció, la charla se interrumpió, se le examinó con miradas recelosas; luego, sospechando de ese hombre tan mal trajeado, pero tan bien calzado, que trataba de hacer hablar a los proletarios, las conversaciones cesaron como *por encanto* y los obreros *se dispersaron, no sin* antes lanzar al intruso algunos epítetos bastante disonantes.

Sin amilanarse por el contraste, con esa paciencia que engendra mártires, el presidente sentóse en un banco al lado de un viejo trabajador.

—Y, amigo, ¿qué me cuenta de la política?— dijo con *su más amable voz.*

El obrero, sacando su pipa de la boca, a fin de que sus palabras *salieran más claras,* contestóle:

—¿Quieres mandarte mudar, espía del demonio? Hace rato que vengo observando tus maniobras y te he calado. Escapa prontito, si no quieres que te rompa un par de huesos...

El hombre de las patillas se alejó en medio de las risotadas y aunque un poco contrariado iba murmurando:

—¡Si supiera quién soy!...

IMPOSIBILITADO de comulgar con el pueblo al aire libre, pensó en ir a buscarlo a las tabernas, donde tal vez se mostraría más dócil. Luego de examinar las vidrieras de varios despachos de bebidas, se decidió a entrar en uno, donde obreros de blusa consumían brebajes junto al mostrador, mientras en las mesas otros se entretenían en jugar a las cartas. Entró y se instaló frente a una copa de cognac, con el cual se hubiera podido fácilmente grabar planchas de cobre. Buscaba la manera de entablar conversación con sus vecinos, cuando entró en el café un obrero albañil quien, luego de efectuar con la vista una rápida inspección a la sala, vino a sentarse a su mesa.

—Con permiso — dijo cortesmente.

Tenía toda la traza de un buen trabajador, de aspecto franco, abierto y su acento revelaba al provinciano. El Presidente, encantado, contestó:

—Con mucho gusto.

—Lindo tiempo, ¿eh? — dijo el hombre. — Dan ganas de vivir...

—Hombre, eso será según el criterio de cada uno. Por lo visto, usted está contento de su suerte.

—¿Y cómo no he de estarlo? Todo va bien.

—Dichoso de usted, porque con un gobierno como el que tenemos...

—¡Oh, el gobierno! Si no hay nada que reprocharle. Hemos tenido muchos peores. Por lo menos, el hombre que hoy nos preside no es un explotador. Es un antiguo obrero como nosotros.

—Cierto — apoyó el Presidente, sonriente.

—Es un ejemplo para todos los trabajadores, pues así aprenderán que con energía y buena conducta se pueden escalar todos los puestos. Si el Presidente hubiera hecho como muchos que se gastan toda la paga en las tabernas, en vez de llevar una vida sobria y estudiosa, no hubiera llegado a la alta posición que hoy ocupa.

—Es verdad...

—Y vea — continuó el obrero, apoyándose familiarmente sobre el brazo de su interlocutor, —¡por eso se le quiere a ese hombre! Tiene puños, no es orgulloso, en fin, es uno de los nuestros.

—Sí... *sí...*

—También todos lo respetan. Hasta los mismos anarquistas. No hay temor de que intenten algo contra él. No es un haragán ni un aristócrata como los anteriores.

—Seguramente — asintió el Presidente con vivacidad.

—¡Un verdadero padre de familia! ¡Nuestro hombre! ¡El ídolo del pueblo! Concluirá por hacer callar a esos cuatro gritones de las cámaras y por conciliar a todos los partidos.

—*Sírvase de alguna cosa* — *imploró* el Presidente

Apenas habíase despedido de su interlocutor, el obrero albañil, perdiendo como por encanto su tonada provinciana, pidió recado de escribir y con mano experta redactaba:

"Señor Jefe de Policía: De acuerdo con sus instrucciones, he seguido al señor Presidente de la República hasta las tabernas. Disfrazado de albañil, lo abordé y sostuve con *él una larga conversación.* Creo haber hecho uso de toda la reserva y discreción que el señor Jefe me había recomendado. El señor Presidente, no ha sospechado la supercheria. También me imagino su estupefacción cuando lea en los diarios de la mañana el relato de la excursión y la versión taquigráfica de la conversación que hemos sostenido. Creo que la he redactado en forma como para aumentar la popularidad de que goza S. E. y de atraerle mayormente el afecto de sus compatriotas. Esperando haber cumplido a la entera satisfacción del señor Jefe de la misión que tuvo a bien encomendarme, me es grato saludarlo atentamente. — Serot. — Inspector de 1ª clase. Orden Político y Social".

MARCHA ABRE UN GRAN CONCURSO PARA LOS ESCOLARES DEL PAIS

***MARCHA** ofrece a sus lectores, un gran concurso de composiciones escolares ,en el que podrán participar todos los alumnos de 5.º y 6.º año de las escuelas públicas del país. Ese concurso que tiene una clara finalidad patriótica y que está destinado a rememorar, uno de los episodios heroicos y decisivos de la gesta emancipadora rioplatense, ha sido posible organizarlo, merced al generoso aporte del Banco Uruguayo de Administración y Crédito. Convocamos a todos los escolares del país a esta prueba cuyas bases damos en otras páginas de este número y abrigamos la seguridad de que por la cantidad y calidad de los trabajos que se presenten este nuevo concurso de MARCHA tendrá el éxito rotundo de los anteriores.*

El Combate de la Tapera

ERA despues del desastre del Catalán, más de setenta años hace.

Un tenue resplandor en el horizonte quedaba apenas de la luz del día.

La marcha había sido dura, sin descanso.

Por las narices de los caballos sudorosos escapaban haces de vapores, y se hundían y dilataban alternativamente sus ijares como si fuera poco todo el aire para calmar el ansia de los pulmones.

Algunos de estos generosos brutos presentaban heridas anchas en los cuellos y pechos, que eran desgarraduras hechas por la lanza ó el sable.

En los colgajos de piel había salpicado el lodo de los arroyos y pantanos, estancando la sangre.

Parecían jamelgos de lidia; embestidos y maltratados por los toros. Dos o tres cargaban con un hombre a grupas, además de sus jinetes, enseñando en los cuartos uno que otro surco rojizo, especie de líneas trazadas por un látigo de acero, que eran huellas recientes de las balas recibidas en la fuga.

Otros tantos, parecían ya desplomarse bajo el peso de su carga, é íbanse quedando a retaguardia con las cabezas gachas, insensibles a la espuela.

Viendo esto el sargento Sanabria, gritó con voz pujante:

—¡Alto!

El destacamento se paró.

Se componía de quince hombres y dos mujeres; hombres fornidos, cebelludos, taciturnos y bravíos: mujeres — dragones de vincha, sable corvo y pie desnudo.

Dos grandes mastines con las colas barrosas y las lenguas colgantees, hipaban bajo el vientre de los caballos, puestos los ojos en el paisaje oscuro y siniestro del fondo de donde venían, cual si sintiesen todavía el calor de la pólvora y el clamoreo de la guerra.

Allí cerca, al frente, percibíase una "tapera" entre las sombras. Dos paredes de barro batido sobre "tacuaras" horizontales, agujereadas y en parte derruidas; las testeras, como el techo, habían desaparecido.

Por los demás, varios montones de escombros sobre los cuales crecían viciosas las hierbas, y a los costados, formando un cuadrado incompleto, zanjas semi cegadas, de cuyo fondo surgían saúcos y cicutas en flexibles bastones ornados de racimos negros y flores blancas.

—¡A formar en la tapera! — dijo el sargento con ademán de imperio. Los caballos a retaguerdia con las mujeres, a que pellizquen... ¡Cabo Mauricio! haga echar cinco tiradores vientre a tierra, atrás del cicutal!... Los otros adentro de la tapera, a cargar tercerolas y trabucos. ¡Pie a tierra, dragones, y listos, canejo!

La voz del sargento resonaba bronca y enérgica en la soledad del sitio.

Ninguno replicó.

Todos traspusieron la zanja, y desmontaron, reuniéndose poco a poco.

Las órdenes se cumplieron. Los caballos fueron maneados detrás de una de las paredes de lodo seco, y junto a ellos se echaron los mastines resollantes.

Los tiradores se arrojaron al suelo a espaldas de la hondanada cubierta de malezas, mordiendo el cartucho; el resto de la extraña tropa distribuyóse en el interior de las ruinas que ofrecían buen número de troneras, por donde asestar las armas de fuego; y las mujeres, en vez de hacer compañía a las transidas cabalgaduras, pusiéronse a desatar los sacos de munición o pañuelos llenos de cartuchos deshechos que los dragones llevaban atados a la cintura en defecto de cananas.

Empezaban afanosas a rehacerlos, en cuclilla, apoyadas en las piernas de los hombres, cuando caía ya la noche.

—Naide pite—, dijo el sargento—. Carguen con poco ruido de baqueta y reserven los naranjeros hasta que yo ordene... ¡Cabo Mauricio! vea que esos mandrias no se duerman si no quieren que les chamusquee las cerdas... ¡Mucho ojo y la oreja parada!

—Descuide sargento, — contestó el cabo con gran ronquera; — no hace falta la advertencia, que aquí hay más corazón que garganta de sapo.

Transcurrieron breves instantes de silencio.

Uno de los dragones, que tenía el oído en el suelo, levantó la cabeza, y murmuró bajo:

—Se me hace tropel... ha de hacer caballería que avanza.

Un rumor sordo de muchos cascos sobre la alfombra de hierbas cortas, empezaba en realidad a percibirse distintamente.

—Armen cazoleta y aguaiten, que ahí vienen los portugos. ¡Va el pellejo, barajo! Y es preciso ganar tiempo a que resuellen los macarrones. ¡Ciriaca! ¿te queda caña, en la mimosa?

—Está a mitad,— respondió la aludida, que era una criolla maciza vestida a lo hombre, con las greñas recogidas hacia arriba y ocultas bajo un chambergo incoloro, de barboquejo de lonja sobada. —Mirá, güeno es darles un trago a los hombres...

—Dales chinaza a los de avanzada sin pijotearles.

Ciriaca se encaminó a saltos, evitando las "rosetas", agachóse y fué pasando el "chiffe" de boca en boca.

Mientras esto hacía, el dragón de un flanco le acariciaba las piernas, y el del otro le hacía cosquillas en el seno, cuando ya no era que le pellizcaba alguna forma más mórbida, diciendo: ¡luna llena!

—Te ha de alumbrar muerto, zafao! —contestaba ella riendo al uno y al otro: ¡largó lo ajeno, indino! —¡y al de más allá: ¡a ver si aflojás el chisme, mamón!

Y repartía cachetes.

—¡Poca vara alta quiero yo! — gritó el sargento con acento estentóreo. ¡Estamos para clavar el pico, y andan a los requiebros, golosos! Apartate Ciriaca, que aurita nomás chiflan las redondas.

En ese momento acrecentóse el rumor sordo, y sonó una descarga entre voceríos salvajes.

El pelotón contestó con brío.

La tapera quedó envuelta en una densa humareda sombrada de tacos ardiendo; atmósfera que se disipó bien pronto, para volverse a formar entre nuevos fogonazos y broncos clamoreos.

En los intervalos de las cargas y disparos, oíase el furioso ladrido de los mastines haciendo coro a los ternos y crudos juramentos.

Un semicírculo de fogonazos indicaba bien a las claras que el enemigo había avanzado en forma de media-luna para dominar la tapera con su fuego graneado.

En medio de aquel tiroteo, Ciriaca se lanzó fuera con un atado de cartuchos, en busca de Mauricio.

Cruzó el corto espacio que separaba a este de la tapera, en cuatro manos, entre silbidos siniestros.

Los tiradores se revolvían en los pastos como culebras, en constante ejercicio de baquetas.

Uno estaba inmóvil, boca abajo.

La china le tiró de la melena, y notóla inundada de un líquido caliente.

—¡Mirá! —exclamó— le han dado en el testuz.

—Ya no traga saliva—, añadió el cabo.

—¿Trajiste pólvora?

—Aquí hay, y balas que hacer tragar a los portugos. ¡Lástima que estea oscuro!... ¡Cómo tiran esos mandrias!

Mauricio descargó su carabina. Mientras extraía su cartucho del saquillo, dijo, mordiéndolo:

—Antes que éste, ya quisieran ellos otro calor. ¡Ah, si te agarran, Ciriaca! A la fija que te castigan como a Fermina.

—¡Que vengan por carne!— barbotó la china.

Y esto diciendo, echó mano a la tercerola del muerto, que se puso a baquetear con gran destreza.

—¡Fuego! Rugía la voz del sargento.— Al que afloje lo degüello con el mellao.

Las balas que penetraban en la tapera habían dado ya en tierra con tres hombres. Algunas, perforando el débil muro de lodo hirieron y derribaron varios de los transidos matalotes.

La segunda de las criollas, compañera de Sanabria, de nombre Catalina, cuando más recio era el fuego que salía del interior por las troneras improvisadas, escurrióse a manera de tigre por el cicutal, empuñando la carabina de uno de los muertos.

—Era Cata —,como la llamaban,— una mujer fornida y hermosa, color de cobre, ojos muy negros velados por espesas pestañas, labios hinchados y rojos, abundosa cabellera, cuerpo de un vigor extraordinario, entraña dura y acción sobria y rápida. Vestía blusa y chiripá y llevaba el sable a la bandolera.

La noche estaba muy oscura, llena de nubes tempestuosas; pero los rojos culebrones de las alturas o grandes "refucilos" en lenguaje campesino, alcanzaban a iluminar el radio que el fuego de las descargas dejaba en las tinieblas.

Al fulgor del relampagueo, Cata pudo observar que la tropa enemiga había echado pie a tierra y que los soldados hacían sus disparos de "mampuesta" sobre el lomo de los caballos, no dejando más blanco que sus cabezas.

Algunos cuerpos yacían tendidos aquí y allá. Un caballo moribundo con los cascos para arriba se agitaba en convulsiones sobre su jinete muerto. De vez en cuando un trompa de órdenes lanzaba sones precipitados de atención y toques de guerrilla, ora cerca, ya lejos, según la posición que ocupaba su jefe.

Una de esas veces, la corneta resonó muy próxima.

A Cata le pareció por el eco que el resuello del trompa no era mucho, y que tenía miedo.

Un relámpago vivísimo bañó en ese instante el matorral y la loma, y permitióle ver a pocas varas al jefe del destacamento portugués que dirigía en persona un despliegue sobre el flanco, montado en un caballo tordillo.

Cata, que estaba encogida entre los saúcos, lo reconoció al momento.

Era el mismo: el capitán Heitor, con su morrión de penacho azul, su casaquilla de alamares, botas de cuero de lobo, cartera negra y pistoleras de piel de gato. Alto y membrudo, con el sable corvo en la diestra, sobresalía con exceso de la montura, y hacía caracolear su tordillo de un lado a otro, empujando con los encuentros a los soldados para hacerlos entrar en fila.

Parecía iracundo, hostigaba con el sable y prorrumpía en denuestos.

Sus hombres, sin largar los cabestros, y sufriendo los arrasques y sacudidas de los reyunos alborotados, redoblaban el esfuerzo, unos rodillas en tierra, otros escudándose en las cabalgaduras.

Chispeaba el pedernal en las cazoletas en toda la línea, y no pocas balas caían sin fuerza a corta distancia junto al taco ardiendo.

Una de ellas dió en la cabeza de Cata, sin herirla, pero derribándola de costado.

En esa posición, sin lanzar un grito, empezó a arrastrarse en medio de las malezas hacia el intrincado del matorral, sobre el que apoyaba su ala Heitor.

Una hondonada cubierta de breñas favorecía sus movimientos.

En su avance de felino, Cata llegó a colocarse a retaguardia de las tropas, casi encima de su jefe. Oía distintamente las voces de mando, los lamentos de los heridos, y las frases coléricas de los soldados proferidas ante una resistencia inesperada, tan firme como briosa.

Veía en el fondo de las tinieblas la mancha más oscura aún que formaba la tapera, de la que surgían chisporroteos continuos y lúgubres silbos que se prolongaban en el espacio, pasando con el plomo mortífero por encima del matorral; a la vez que percibía su alcance la masa de asaltantes al resplandor de sus propios fogonazos, moviéndose en orden, avanzando o retrocediendo, según las voces imperativas.

De la tapera seguían saliendo chorros de fuego entre una humareda espesa que impregnaba al aire de fuerte olor a pólvora.

En el drama del combate nocturno, con sus episodios y detalles heroicos, como en las tragedias antiguas, había un coro extraño, lleno de esos profundos, de esos que sólo parten de la entraña herida. Al unísono con los estampidos, oíanse gritos de muerte, alaridos de hombre y de mujer unidos por la misma cólera, sordas ronqueras de caballos espantados, furioso ladrar de perros; y cuando la radiación eléctrica esparcía su intensa claridad sobre el cuadro, tiñéndolo de un vivo color amarillento, mostraba al ojo del atacante, en medio de nutrido boscaje, dos picachos negros de los que brotaba el plomo, y deformes bultos que se agitaban sin cesar como en lucha cuerpo a cuerpo. Los relámpagos sin serie de retumbos, a manera de gigantescas cabelleras de fuego desplegando sus hebras en el espacio negro, contrastaban en el silencio con las rojizas bocanadas de las armas seguidas de recias detonaciones. El trueno no acompañaba al coro, ni el rayo como ira del cielo la cólera de los hombres. En cambio, algunas gruesas gotas de lluvia caliente golpeaban a intérvalos en los rostros sudorosos, sin atenuar por eso la fiebre de la pelea.

El continuo choque de proyectiles había concluído por desmoronar uno de los tabiques de barro seco, ya débil y vacilante a causa de los movimientos de hombres y bestias, abriendo ancha brecha por la que entraban las balas en fuego oblícuo.

La pequeña fuerza no tenía más que seis soldados en condiciones de pelea. Los demás habían caído uno en pos de otro, o rodado heridos en la zanja del fondo, sin fuerzas ya para el manejo del arma.

Pocos cartuchos quedaban en los saquillos.

El sargento Sanabria, empuñando un trabuco, mandó cesar el fuego, ordenando sus hombres que se echasen de vientre para aprovechar sus últimos tiros cuando el enemigo avanzase.

—Ansí que se quemen ésos —añadió— monte a caballo el que pueda, y a rumbear por el lao de la cuchilla...

Pero antes, naide se mueva si no quiere encontrarse con la boca de mi trabuco... ¿Y qué se han hecho las mujeres? No veo a Cata...

—Aquí hay una, —contestó una voz enronquecida.—Tiene rompida la cabeza, y ya se ha puesto medio dura...

—Ha de ser Ciriaca...

—Por lo motosa es la mesma, a la fija.

—¡Cállense!— dijo el sargento.

El enemigo había apagado también sus fuegos, suponiéndose una fuga, y avanzaba hacia la "tapera".

—No vien'n de a pie,—dipo Sanabria. —¡Menudeen bala!

Volvieron a estallar las descargas.

Pero, los que avanzaban eran muchos y la resistencia no podía prolongarse. Era necesario morir o buscar la salvación en las sombras de la fuga.

El sergento Sanabria descargó su trabuco con un bramido.

Multitud de balas silbaron al frente; las carabinas portuguesas asomaron casi encima de la zanja sus bocas a manera de colosales tucos, y una humaza densa circundó la "tapera" cubierta de tacos inflamados.

De pronto las descargas cesaron.

Al recio tiroteo siguió un movimiento confuso en la tropa saltante, choques, voces, tumultos, chasquidos de látigos en las tinieblas, cual si un pánico repentino la hubiese acometido; y tras de esa confusión pavorosa algunos tiros de pistola y frenéticas carreras, como de quienes se lanzan a escape acosados por el vértigo.

Despues un silencio profundo...

Sólo el rumor cada vez más lejano de la fuga, se alcanzaba percibir en aquellos lugares desiertos y minutos antes animados por el estruendo. Y hombres y caballerías parecían haber sido arrastrados por una tromba invisible que los estrujara con cien rechinamientos entre sus poderosos anillos.

Asomaba una aurora gris-cenicienta, pues el sol era impotente para romper la densa valla de nubes tormentosas, cuando una mujer salía arrastrándose sobre las manos y rodillas del matorral vecino; y ya en su borde, que trepó con esfuerzo, se detenía sin duda a cobrar alientos, arrojando una mirada escudriñadora por aquellos sitios desolados.

Jinetes y cabalgaduras entre charcos de sangre, tercerola, sables y moriones caídos acá y acullá, tacos todavía humeantes, lanzones mal encajados en el suelo blando de la hondonada con sus banderolas hechas fleco, algunos heridos revolviéndose en las yerbas, lívidos, exangües, sin alientos para alzar la voz; tal era el cuadro en el campo que ocupó el enemigo.

El capitán Heitor yacía boca abajo junto a un abrojal ramoso.

Una bala certera disparada por Cata lo había derribado de los lomos en mitad del asalto, produciéndole el tiro y la caída la confusión y la derrota de sus tropas, que en la oscuridad se creyeron acometidos por la espalda.

Al huir aturdidos, presas de un terror súbito, descargaron los que pudieron sus grandes pistolas sobre las breñas, alcanzando a Cata un proyectil en medio del pecho.

De ahí le manaba un grueso hilo de sangre negra.

El capitán aún se movía. Por instantes se crispaba violento, alzándose sobre los codos, para volver a quedar rígido. La bala le había atravesado el cuello, que tenía todo enrojecido y cubierto de cuajarones.

Revolcado, con las ropas en desorden y las espuelas enredadas en la maleza, era el blanco del ojo bravío y siniestro de Cata, que a él se aproximaba en felino arrastre con un cuchillo de mango de asta en la diestra.

Hacia el frente, veíase la tapera hecha terrones; la zanja con el cicutal aplastado por el peso de los cuerpos muertos; y allá en el fondo, donde se manearon los caballos, un montón deforme en que sólo se descubrían cabezas, brazos y piernas de hombres y matalotes en lúgubre entrevero.

El llanto estaba solitario. Dos o tres de los caballos que habían escapado a la matanza, mustios, con los ijares hundidos y los aperos revueltos, pugnaban por triscar los pastos a pesar del freno. Salíale junto a las coscojas un borbollón de espuma sanguinolenta.

Al otro flanco, se alzaba un monte de talas cubierto en su base de arbustos espinosos. En su orilla, como atisbando la presa, con los hocicos al viento y las narices muy abiertas, ávidas de olfateo, media docena de perros cimarrones iban y venían inquietos lanzando de vez en cuando sordos gruñidos.

Catalina, que había apurado su avance, llegó junto a Heitor, callada, jadeante, con la melena suelta como un marco sombrío a su faz bronceada; reincorporose sobre sus rodillas, dando un ronco resuello, y buscó con los dedos de su izquierda el cuello del oficial portugués, apartando el líquido coagulado de los labios de la herida.

Si hubiese visto aquellos ojos negros y fijos, aquella cabeza clinuda inclinada hacia él aquella mano armada de cuchillo, y sentido aquella respiración entrecortada en cuyos hálitos silbaba el instinto como un reptil quemado a hierro, el brioso soldado hubiérase estremecido de pavura.

Al sentir la presión de aquellos dedos duros como garras, el capitán se sacudió, arrojando una especie de bramido que hubo de ser grito de cólera; pero ella, muda e implacable, introdujo allí el cuchillo, lo revolvió con un gesto de espantosa saña, y luego cortó con todas sus fuerzas, sujetando bajo sus rodillas la mano de la víctima, que tentó alzarse convulsa.

—¡Al ñudo ha de ser! — rugió el dragón-hembra con ira recontrada.

Tejidos y venas abriéronse bajo el acerado filo hasta la tráquea, la cabeza se alzó besando dos veces el suelo, y de la ancha desgarradura saltó un espeso chorro toda la sangre entre ronquidos.

Esa lluvia caliente y humeante bañó el seno de Cata, corriendo hasta el suelo.

Sopórtola inmóvil, resollante, hoscosa, fiera: y al fin, cuando el fornido cuerpo del capitán cesó de sacudirse quedando encogido, crispado, con las uñas clavadas en tierra, en tanto el rostro vuelto hacia arriba enseñaba con la boca abierta y los ojos saltados de las órbitas el ceño iracundo de la última hora, ella se pasó el puño cerrado por el seno de arriba abajo con expresión de asco, hasta hacer salpicar los coágulos lejos, y exclamó con indecible rabia:

—¡Que la lamban los perros!

Luego se echó de bruces, y siguió arrastrándose hacia la tapera.

Entonces los cimarrones coronaron la loma, dispersos, a paso de fiera, alargando cuanto podían sus pescuezos de erizados pelos, como para aspirar mejor el fuerte vaho de los declives.

Algunos cuervos enormes, muy negros, de cabeza pelada y pico ganchudo, extendidas y casi inmóviles las alas, empezaban a poca altura sus giros en el espacio, lanzando su graznido de ansia lúbrica como una nota funeral.

Cerca de la zanja, veíase un perro cimarrón con el hocico y el pecho ensangrentados. Tenía propiamente botas rojas, pues parecía haber hundido los remos delanteros en el vientre de un cadáver.

Cata alargó el brazo y lo amenazó con el cuchillo.

El perro gruñó, enseñó el colmillo, el pelaje se le erizó en el lomo, y bajando la cabeza preparóse a acometer, viendo sin duda cuán sin fuerzas se arrastraba su enemigo.

—¡Vení, Canelón — gritó Cata colérica, como si llamara a un viejo amigo. ¡A él, Canelón!...

Y se tendió, desfallecida...

Allí, a poca distancia, entre un montón de cuerpos acribillados de heridas, polvorientos, inmóviles con la profunda quietud de la muerte, estaba echado un mastín de piel leonada, como haciendo la guardia a su amo.

Un proyectil le había atravesado las paletas en su parte superior, y parecía postrado y dolorido.

Más lo estaba su amo. Era éste el sargento Sanabria, acostado de espaldas, con los brazos sobre el pecho, y en cuyas pupilas dilatadas vagaba todavía una lumbre de vida.

Su aspecto era terrible.

La barba castaña recia y dura, que sus soldados comparaban con el borlón de un toro, aparecía teñida de rojinegro.

Tenía una mandíbula rota, y los dos fragmentos del hueso saltados hacia afuera entre carnes trituradas.

En el pecho, otra herida. Al pasarle el plomo el tronco, habíale destrozado una vértebra dorsal.

Agonizaba tieso, aquel organismo poderoso.

Al grito de Cata, el mastín que junto a él estaba, pareció salir de su sopor; fuése levantando trémulo, como entumecido, dió algunos pasos inseguros fuera del cicutal y asomó la cabeza...

El cimarrón bajó la cola y se alejó relamiéndose los bigotes, a paso lento, importándole más el festín que la lucha. Moreador de las breñas, compañero del cuervo, venía a hozar en las entrañas frescas, no a medirse en la pelea.

Volvióse a su sitio el mastín, y Cata llegó a cruzar la zanja y dominar el lúgubre paisaje.

Detuvo en Sanabria, tendido delante, sobre lecho de cicutas, sus ojos negros, febriles, relucientes con una expresión intensa de amor y de dolor.

Y arrastrándose siempre llegóse a él, se acostó a su lado, tomó alientos, volvióse a incorporar con un quejido, lo besó ruidosamente, apartóle las manos del pecho, cubrióle con las los suyas la herida y quedóse contemplándole con fijeza, cual si observara cómo se le escapaba a él la vida y a ella también. Nublábansele las pupilas al sargento, y Cata sentía que dentro de ella aumentaba el estrago en las entrañas.

Giró en derredor la vista quebradaya, casi exangüe, y pudo distinguir a pocos pasos una cabeza desgreñada que tenía los sesos volcados sobre los párpados a manera de horrible cabellera. El cuerpo estaba hundido entre las breña.

—¡Ah!... ¡Ciriaca!— exclamó con un hipo violento.

En seguida extendió los brazos, y cayó a plomo sobre Sanabria.

El cuerpo de éste se estremeció; y apagóse de súbito el pálido brillo de sus ojos.

Quedaron formando cruz, acostados sobre la misma charca, que Canelón olfateaba de vez en cuando entre hondos lamentos.

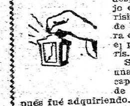
Eduardo Acevedo Díaz

"El Combate de la Tapera"

A pesar de haberse publicado hace algunos años y de haber sido recogida en libro, conjuntamente con "Soledad", creemos que esta página vigorosa merece ser reproducida para su mayor difusión.

Corresponde a la más pura concepción romántica del acervo literario de Eduardo Acevedo Díaz. Y dentro de su producción histórico-novelesca es el brochazo de mayor fuerza, de una intensidad dramática insuperable. Contribuímos aquí a su reelectura, pensando que los lectores de MARCHA sabrán tomarse un respiro en medio de las preocupaciones del momento, para gustar de este relato, que es, sin duda, una de las mejores páginas de la literatura nacional.

UNA VELA GIGANTESCA



Durante el año 1337, en agradecimiento a la reconciliación con el delfín, hijo del rey Juan, que después fué rey de Francia bajo el nombre de Juan V, los parisienses ofrecieron a la Virgen de Notre - Dame una vela de cera de las mismas dimensiones que el perímetro de la ciudad de París.

Se trataba, naturalmente, de una vela de cera enrollada, y la capital francesa estaba muy lejos de tener la superficie que después fué adquiriendo. Esta ofrenda se renovaba todos los años, siendo solamente suspendida, por los gastos que ocasionaba, durante las guerras de la Liga.

En el año 1605 esta vela singular, costosa y molesta, se convirtió en una lámpara de plata, destinada a arder noche y día delante del altar de la Santa Virgen, reemplazándose así con una ventaja la interminable bujía por una llama destinada a no apagarse nunca.

UN VIRTUOSO

Músico consumado, ejecutante admirable, Liszt poseía, además, un espíritu fino y acerado sin igual para clasificar en una palabra el mérito de sus colegas.

Se hablaba delante de él de un pianista, para quien la beneficencia constituía un medio maravilloso de propaganda y cuyo nombre, impreso con letras gigantescas, se veía en todas las paredes durante la estación musical. Pero todo el ruido que hadaderos músicos oir sus falsas notas...

— ¿Qué dice usted de este artista? — le preguntaron a Liszt. — ¿Tiene o no tiene talento?

— Es la caridad personificada — respondió el maestro. — De él bien se puede decir que su mano derecha no sabe lo que hace su izquierda.

LOS CABELLOS BLANCOS

La canicie, que muchas veces indica vejez, puede producirse en todas las edades, en un plazo rápido y muchas veces instantáneo.

Los ejemplos son numerosos y difíciles de explicar. Es un hecho histórico que la reina María Antonieta entró en la Consejería sin un solo hilo de plata, volviéndose casi enteramente blanca durante su prisión, antes de ir al cadalso.

En 1830 una mujere de nombre Leclerc citada ante la justicia para atestiguar en el proceso de Louvel, asesino del duque de Berry, tuvo tal impresión que encaneció en unas horas, y lo mismo sucedió a Ludovic Sforza, cuando cayó en poder de Luis XII.

EL AUTOR Y EL CINE

Queremos que el autor le lleve el film escrito, como el arquitecto hace con los planos, como el músico aporta su partitura.

El "metteur en scène" será el realizador como el constructor, como el virtuoso, como el director de orquesta. No es un papel de segunda categoría. Todo lo contrario. Pero es fatal que el "metteur en scène" intente cortar, agregar, modificar o transformar "todo aquello que le vedamos expresamente de tocar".

...A quien no es capaz de escribir Hamlet, le prohibo terminantemente lo "arregle" sin permiso del autor...

LA EXPOSICION CANINA MAS GRANDE DEL MUNDO

La exposición canina más grande del mundo es la de Cruft, en Gran Bretaña.

Se realizó por primera vez en 1886 y se consagró cuando la reina Victoria inscribió un "collie" y tres "pomerianians".

Hace tres años dicha exposición festejó sus bodas de oro y fueron inscriptos 10 650 perros. Este año, entre otras novedades, se exhibió una casilla para perros con defensa para los gases asfixiantes.

Es curioso notar que la viuda de Cruft, lo mismo que su extinto esposo, sólo tiene un gato, no habiendo guardado jamás un perro.

GRAFOLOGIA

a MARIA NELA — Como hubo otro consultante que firmó con pseudónimo parecido, para que Vd. pueda identificarse le hago saber que Vd. es la consultante que escribió conjuntamente con la que firma Felicia, cuya contestación sigue a la suya.

Y ¿por qué tanto temor? ¿es porque teméis encontrar verdad en mis palabras y que esa verdad os asuste? Y en ese caso estaríamos con que Hunter no era necesario para deciros algo que vos ya sabíais. Entonces, si temíais enfrentar la verdad ¿por qué consultáis? Es que naturalmente vuestra interna naturaleza bien os decía que no debíais exponer vuestra intimidad a los ojos de los que no conocéis (aún bajo el antifaz del pseudónimo) porque es a vos misma a quien ha relegado la existencia vuestro propio conocimiento, que, fuera de toda duda está indicado para ser el más eficaz y el que mayores y más fecundas proyecciones puede tener sobre vuestro espíritu. Y, es cierto; hay dudas en vuestros pasitos vacilantes sobre el papel, los trazos apenas acarician con temor de herir, de lastimar la epidermis, y detrás de cada palabra parece que hubiera prendida una palabra tímida y vacilante pidiendo disculpas humildemente. Todavía no hay un perfil definido como carácter, como modalidad fijada psicológicamente, recién dáis los primeros pasos por la senda de espinas que la ley abre a todo mortal para tener el derecho de gozar de las amplias prerrogativas que concede el conocimiento de la experiencia. Feminidad, paciencia, prudencia, algunos pesimismos o sinsabores pequeños nublan esporádicamente esos tan dorados rayos que alumbran o deben alumbrar la juventud cuando ésta encarna vivamente el símbolo de la fuerza y el empuje.

AJEDREZ

AJEDREZ

Blancas: JOSE RAUL CAPABLANCA.
Negras: ELISKASES.

1. **P4R, P4R; — 2. CR3A, CD3A; — 3. A4A, A4A; — 4. C3A C3A; — 5. P3D, P3D; — 6. A5C.** Variante profundamente analizada por el maestro Canal, que obtuvo con ella brillantes éxitos en el Torneo de Carlsbad en 1929. La jugada — A5C se encuentra ya en una partida entre Schwarz y Steinitz del Torneo de Viena de 1873, pero las modernas investigaciones de Canal justifican que esa variante vaya unido el nombre del distinguido maestro peruano.

P3TR; Bogoljubow jugó contra Becker, en Carlsbad P4TD jugada que Becker, en el libro del Torneo, considera superior a la del texto.

7. AXC, DXA; — 8. C5D, D1D; — 9. P3A, C2R; Así contestó Johner a Canal en el Torneo mencionado anteriormente. Contra el mismo Canal, jugaron allí en idéntica posición: Capablanca, 0—0; Treybal, **P3T;** Becker, **A3R;** En la partida Tartakower-Treybal, éste ensayó **P4TD.**

10. C3R (10. **CXC** jugó Spielman contra Vidmar en San Remo, 1930, y después de **DXC; — 11. D2R, A5CR; — 12. P3R, AXC; — 13. DXA,** la partida se declaró tablas, "ciertamente por culpa de la apertura, no por falta de coraje de ambos maestros".)

A3R; — 11. AXA, PXA; — 12. D3C, D1A; — 13. A4A, PXP; —14 CXP. Después de esta interesante jugada de Capablanca el juego blanco parece superior.

AXC; — 15. PXA, 0 — 0; — 16. 0 — 0, D2D; — 17. TD1A, Elisakes estima que ahora el blanco está algo mejor pero que aún el negro puede defenderse bastante.

TD1C; — 18. T3A, P4D; — 19. D2A, P3A; — 20. P5R, T5A; — 21. R1D, TD1AR; — 22. P3A, D1D; "Una jugada de espera muy mala" dice Elisakes comentando esta partida y añade: "Como el blanco quiere poner en movimiento los peones del ala del rey, debió el negro tomar sus medidas *contra* eso. Adecuado era T(5A)2A. Continúa el blanco como en la partida con 23. P3C, C4A; — 24. CXC, TXC; — 25. P4A, entonces, después de ... R, está pronto el negro mejor".

23. P3CR, T(5A)2A; — 24. P4A, C4A; — 25. C... C; — 26. P4TR, P3CR; — 27. R2C, D2R; — 28. P3T, D... "por que no me pude decidir, a pesar de largas consideraciones, a P4CR aún cuando era necesario."

29. T(3A)3A, D2R; — 30. D2A, R2C; — 31. P4CR, T(4A)2A; — 32. R3T, D2D; — 33. P4C Bloqueando definitivamente el ala de la dama.

T1CR; — 34. T1CR, R1T; — 35. D2D, T2T; — 36. D2A, P4TR; — 37. PXP, TXP; — 38. T5C, D2T; — 39. R3T; — R3C, 40. D4C, T2C; — 41. T3C, R2T; — 42. T2C, R1T; — 46. T... T; — R2T; — 44. T2TR, T2R; — 45. T3T, R2C; 46. ... — 47. DXD, PXD; 48. P5A "Un ejemplo de cómo decide la penetración del rey en los finales de torres. El negro está ... (Eliskases), **PXP; 49. R4A, T3R; — 50. RXP, T3C; — 51. ... T5C; — 52. R5R, T5R; — 53. R6D, TXP; — 54. T3R,** la... tras el peón pasado y las negras abandonaron.

AMABLE INVITACION

Acaba de morir el cajero. Y, en pleno velorio, un desconocido se acerca al patrón del establecimiento:

—Le doy a usted mi más sentido pésame por la muerte de su cajero. ¿No le gustaría a usted, señor, que yo ocupara su lugar?

—Me parece muy bien. Sólo que tendrá usted que entenderse con el empresario de las pompas fúnebres.

Máquinas de Escribir.
Bicicletas - Accesorios
Muebles de Acero

Artículos de Escritorio
Fotográficos,
Novedades de Viaje.

MASTER FER

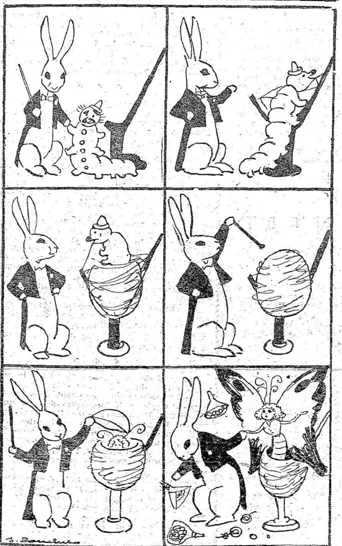
(SECCION RADIO Y TALLERES TECNICOS)

Pilot

VENTAS A PLAZOS Y CONTADO

Uruguay, 765
U. T. E. 8 80 27

EL ARCA DE NOE — Por J. Touchet



PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA N.o 48

HORIZONTALES

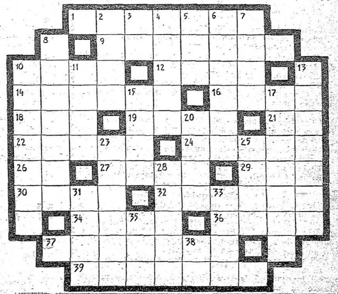
1. Adquirir algo por dinero.
9. Pedazos desgarrados del vestido o de otra ropa.
10. Indecisa, indeterminada.
12. Rey, príncipe o varón de estirpe regia entre los antiguos peruanos.
14. Hago a algunas cosas uno a varios bollones.
16. Porción de tierra rodeada enteramente de agua.
18. Planta crucífera hortense, comestible.
19. Expresado de palabra o con la boca, a diferencia de escrito.
21. Preposición que indica lugar, *tiempo o modo*.
22. (Domingo Martínez de) Capitán español y uno de los primeros conquistadores de América; dos veces gobernador de Buenos Aires, murió en 1557.
24. Dícese de la persona beatificada por el Sumo Pontífice.
26. Preposición latina que denota proximidad o encarecimiento.
27. Formar eras para poner plantas.
29. Perro.
30. Donaré, entregaré.
32. Vasija grande, de barro sin vidriar, de boca ancha y con una o dos asas.
34. Soplo del aire que da suavemente en una cosa.
36. Diosa de los antiguos egipcios, protectora de la medicina, el *matrimonio*, la agricultura, etc.
37. Tributáis homenaje de sumisión y respeto.
39. Mariposas de aspecto agradable que vuelan en pleno sol con gran velocidad.

VERTICALES

2. Agujero que atraviesa de parte a parte algunas cosas.
3. Forma del pronombre personal de primera persona del singular.
4. Superior de un convento.
5. Licor alcohólico que se saca de una mezcla fermentada de melazas.
6. Escudo romano que tenía carácter sagrado y por suponerlo caído del cielo y que se conservaba en casa de Numa.
7. Mujeres acusadas de delito.
8. Tropieza y encalla el barco en tierra.
10. Figura o adorno de yeso, estuco, etc. que se ha formado en el molde.
11. Garganta de una persona.
13. Cintos dispuestos para llevar cartuchos.
13. Alabar, elogiar, ensalzar.
17. Familiarmente, lista, retahila de muchos hombres o frases.
20. Abertura ancha entre dos montañas.
23. Tratándose de música, pasarán la vista por el papel en que está representada, haciéndose cargo del valor de las notas.
25. Arboles leguminosos de Venezuela.
28. *Impregnar de ázoe o nitrógeno.*
31. Peñasco que se levanta en la tierra o en el mar.
33. Igual, sin asperezas; plana, sin adornos ni realces.
35. Nombre de la "e" larga del alfabeto griego.
38. Abreviatura usual de "item".

		T	R	I	P	O	D	E		
	U	R	O	■	I	■	A	V	A	
A	N	U	L	E	■	A	T	I	C	O
B	O	F	E	S	■	P	I	T	O	N
L	■	A	S	T	I	L	L	A	■	T
A	Y	■	■	E	R	A	■	■	F	A
N	■	F	A	L	A	C	I	A	■	R
D	I	E	T	A	■	A	S	U	M	I
O	B	R	A	S	■	S	O	L	I	O
	A	A	R	■	C	■	C	A	L	
		L	E	J	A	N	A	S		

Solución del Problema Publicado en el número 48



C. A. C. I. Corporación Auxiliar del Comercio y de la Industria
Director: PRUDENCIO ELLAURI

Una nueva y perfecta organización al servicio del Comercio y la Industria en todo lo que se relaciona con la propiedad industrial
M. de Fábricas, Patentes de Invención, Privilegios Industriales

CONSULTE NUESTROS FICHEROS MECANICOS, UNICOS EN EL PAIS, SOBRE MARCAS DE FABRICA Y DE COMERCIO

Sintonice todos los días: RADIO AMERICA - CX46 — A las 12.30 y las 21.30 horas.

EDIFICIO DE LA BOLSA
RINCON 454, 2º Piso. Escr: 205-7-9 — U. T. E. 8 74 03

PROFESIONALES

LUIS IGNACIO GARIBALDI - ARMANDO R. MALET - ROMEO A. MANTILLA. — Abogados.— Zabala 1560.

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1262 UTE 8 03 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1128 2.o P.

PABLO MINELLI — AGUSTIN MINELLI.— Abogados.— Buenos Aires 350 UTE 8 69 61.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.— 25 de Mayo 467 2.o P.

V. HUGO CAIROLI - Abogado - Buenos Aires 494 - UTE 8 73 29

AGUSTIN ANTIA ERRANDONEA - Abogado **ANTONIO ANTIA ERRANDONEA** Escribano - Rincón 538 - UTE 8 22 70

ENRIQUE CENTRON - Abogado - Rincón N.º 593 Ap. 1

ROBERTO LOPEZ MACIA — Contador Perito Mercantil — Municipio N.º 1630.

DR. ENRIQUE F. MENDIVE — Abogado - 25 de Mayo 470 esc. 28 y 29 - U. T. E. 8 13 21.

HORACIO BAQUE - Abogado - Sarandí 493 - 2.º p. UTE 8 23 23

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 320.

ALCIDES DEAMBROSIS.— Abogado.— Cerro Largo 1672 UTE 8 66 02

JACINTO CASARAVILLA - RODOLFO CASARAVILLA ESTRA - Abogados - **HECTOR CASARAVILLA ESTRADA** Escribano - Misiones 1385 U T E. 8 19 84.

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE 8 25 21

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 508 UTE 8 25 09

RAUL ONETTI.— Abogado.— Buenos Aires 460 UTE 8 00 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 535 piso 2.o UTE 8 2 68.

FEDERICO CIBILS HAMILTON - Abogado - Misiones 1489 Esc 1

JUAN PEDRO ZEBALLOS.— Abogado.— Rincón 593 Ap. 1 UTE. 8 40 21.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1423 UTE 8 12 04

ARTURO ECHEVARRIA. — Escribano.— Sarandí 444.

MARIO OTTADO — Contador - Perito Mercantil - Bv. Artigas N.º 2218.

ALBERTO RODRIGUEZ LOPEZ — Contador - Perito Mercantil - 25 de Mayo 477 - Esc 40

AMILCAR CASTRO.— Escribano.— Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 40 21.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1560 Ap. B. o P. UTE 8 51 52.

E. VALDEZ OLASCOAGA. — Abogado. — 25 de Mayo 580 P. 1

Dr. CARLOS FRICK DAVIE - Edo. ALBANELL MAC - COLL — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 555 4.o P. UTE 8 25 64

Dr. ARTURO ARDAO. — Abogado. — **Luis C. Leivas.** — Contador. — Rincón 593 Ap. 1 UTE 8 85 76.

JOSE MARIA PENCO.— Médico Cirujano de Niños del Hospital Pasteur.— Soriano 1268 UTE 8 61 59.

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524 UTE 2 29 85

AMADEO AROSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Depto. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 593. Ap. 1 UTE 8 40 21

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE 4 61 47

DR. RAUL E. BAETHGEN — Abogado y Escribanía de Elio Presa — Ituzaingó 1469 P.1.

FELISBERTO S. SILVEIRA. — Contador - Perito Mercantil - Morales 2631.

GUILLERMO C. ACQUARONE Contador - Perito Mercantil - Zabala 1609 P5.

ASDRUBAL E. DELGADO - CONRADO H. HUGHES — Abogados — Florida 1431 1er. Piso Apto. A. UTE. 8 19 72.

EJEFA - Estudio jurídico económico financiero. OCTAVIO MORATO. DR. CARLOS VAZ FERREIRA. DR. EUGENIO PETIT MUÑOZ. DR. OCTAVIO S. MORATO RODRIGUEZ — Herrandí 445. UTE. 8 52 66. Horario: Días hábiles de 14 a 18. Sábados: de 10 a 12.

AMADOR SANCHEZ — Abogado. — Treinta y Tres 1334 2.º Piso Dpto. 3 UTE 8 60 35.

MIGUEL A. CATTANEO. — Arquitecto. — Lavalleja 1714 UTE 4 30 21.

"MARCHA" Y EL BANCO URUGUAYO DE ADMINISTRACION Y CREDITO, ABREN UN GRAN CONCURSO ESCOLAR

BASES DE NUESTRO CONCURSO DE COMPOSICIONES ESCOLARES

1.º)—El Banco Uruguayo de Administración y Crédito, abre por intermedio de MARCHA, un concurso de composiciones escolares.

2.º)—El tema a tratarse será: "La Batalla de Las Piedras".

3.º)—Podrán tomar parte en este concurso, todos los alumnos de 5.º y 6.º año de las escuelas públicas del país.

4.º)—El plazo de admisión de trabajos vence el 30 de Junio de 1940.

5.º)—Los trabajos no contendrán más de 1.000 palabras y serán enviados bajo sobre cerrado, firmados con seudónimos y acompañados de otro sobre, también cerrado, que contendrá un cupón de los publicados en MARCHA donde se escribirá el nombre, dirección, edad del autor y escuela a que pertenece.

6.º)—Los trabajos serán juzgados por un tribunal integrado por los maestros Srta. Ana Amalia Clulow y Sr. Julio Castro.

7.º)—El Banco Uruguayo de Administración y Crédito en el deseo de contribuir al mantenimiento de las tradiciones patrias entre la niñez y de fomentar el ahorro, ofrece como premios que serán distribuídos por el Jurado, los siguientes:

1 PRIMER premio consistente en una Caja de Ahorros con un depósito de $ 50.00.

2 SEGUNDOS premios consistentes cada uno en una Caja de Ahorros con un depósito de $ 20.00.

Además entregará a cada uno de los autores de los mejores doce trabajos siguientes, una *alcancía*, del Banco con un valor de $ 2.00.

8.º)—El Jurado tendrá el derecho de declarar desierto el concurso y de verificar si los autores se encuentran dentro de las condiciones exigidas por estas bases.

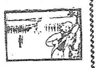
9.º)—Fallado el concurso, podrá disponerse la publicación de los trabajos premiados y de otros; pero durante el desarrollo de aquél, semanalmente, podrán publicarse en MARCHA, la mejor o las mejores composiciones recibidas.

CAMI:

LA NOCHE DE SAN BARTOLOME

PRIMER ACTO

(La escena representa el interior de una casa).



El hugonote prudente. — Hoy es el 23 de Agosto de 1572.

El noble señor. — Víspera de la festividad de San Bartolomé.

El hugonote prudente. — Siniestros rumores circulan por París.

El noble señor. — ¿Es posible?

El lacayo. (Entrando. — ¡Hay, señor! ¡Qué horribles noticias!

El noble señor. — Habla.

El lacayo. — Se dice que el rey Carlos IX acaba de ordenar el asesinato general de los protestantes. Esta mortandad tendría lugar mañana, durante la noche de San Bartolomé.

El hugonote prudente. — ¡Misericordia!

El noble señor. — ¿No conoces más detalles?

El lacayo. — Si; todas las puertas de las casas habitadas por hugonotes serán señaladas con una cruz blanca. Estas cruces servirán de indicación para los asesinos.

El hugonote prudente. — Huyo de París. Me marcho al campo. ¿Viene usted?

El noble señor. — No. Me quedo.

El hugonote prudente. — Adios, entonces. (Sale precipitadamente).

El noble señor. — Acabo de encontrar un medio de despistar a los asesinos sin dejar la casa.

El lacayo. — ¿Cuál?

El noble señor. — No tenemos tiempo de perder. Toma el pincel y pinta de blanco la puerta de nuestra casa.

El lacayo. — ¿De blanco?

El noble señor. — Si. De esta manera, la cruz blanca que pinten en la puerta no se notará.

El lacayo. — ¡Blanco sobre blanco! ¡Es lógico!

El noble señor. — Los asesinos no verán la cruz indicadora, y pasarán de largo.

El lacayo. — ¡Maravillosa idea! Pero, le diré...

El noble señor. — Calla. No perdamos tiempo.

SEGUNDO ACTO

¡Perseguidos!

(La escena se presenta en una calle).

El lacayo. (Corriendo al lado de su amo. — ¡Oh, señor! ¡Qué horrible noche! Vuestra idea de la puerta blanca había salido muy bien, pero los asesinos han incendiado las casas vecinas y el fuego se ha propagado en la nuestra.

El noble señor. — Nos vemos obligados a salir a la calle.

El lacayo. — Los asesinos, al vernos correr, se lanzaron en nuestra persecución dando gritos de muerte.

El noble señor. — ¡Qué terrible noche la de San Bartolome! Corramos.

El lacayo. — Ahora que caigo, señor... ¿Me permite decirle?...

El noble señor No. calla. Nada de palabras inútiles. Huyamos.

El lacayo. — ¿Oye usted un sonido lúgubre en la noche?

El noble señor. — Sí; las campanas de Saint German dan la señal de matanza.

Primer asesino. (Gritando). — ¡Muerte a los protestantes!

Segundo asesino. (Gritando). — ¡Muerte a los hugonotes!

Tercer asesino. (Gritando). ¡Muerte! ¡Muerte!

El lacayo. — ¡Ah, señor. Estamos perdidos, los asesinos nos pisan los talones.

El noble señor. — Uno nos sigue más de cerca que sus camaradas. Nos separa de él unos tres metros.

El lacayo. — ¡Sacad vuestra espada!

El noble señor. — ¡Desgracia! He olvidado la espada en casa.

El lacayo. — Estamas sin armas. ¿Qué hacer?

El noble señor. — Huyamos...

El lacayo. — ¿Me permite el señor que le diga?...

El noble señor. — ¡Cállate! ¡Cállate! No perdamos tiempo en nuestra fuga.

El lacayo. — ¡No puedo más!

El noble señor. — ¡Valor! He aquí el Sena. Una barca se encuentra amarrada providencialmente en la orilla. No perdamos tiempo. (Embarcan y pasan a la otra orilla).

Coro de asesinos. — ¡Infiernos! ¡Se nos escapan!

El noble señor. En la otra orilla). ¡Salvados! ¡Gracias. Dios mío!

El lacayo. — ¡Ah, señor! ¡Qué inútil huída! Todo esto no hubiera sucedido si el señor me hubiera dejado hablar y recordarle...

El noble señor. — ¿Qué? ¡Habla de una vez! ¿Qué tienes que recordarme?

El lacayo. — Recordarle que usted no es protestante.

El noble señor. — ¡Caray, es verdad! ¡Me había distraído! ¡No me acordaba de que soy católico!

TELON

CASTILLO DE FANTASMAS

En Detroit, la ciudad de Ford en Estados Unidos, apareció un día este anuncio:

"¿Sabe usted lo que es miedo? ¿No? Entonces venga a vernos. Acordamos un premio de 200 dólares a quien logre pasar una noche entera en nuestra villa embrujada...".

Esta villa acaba de ser instalada por un businessman ingenioso que tuvo la idea de explotar el creciente gusto norteamericano por los films terroríficos y del gran guiñol. Sabido es el éxito sin precedentes de películas como la del doctor Frankenstein y de libros espeluznantes escritos para ser leídos solamente de día...

Acaba de inaugurarse una original villa del miedo. La entrada es cara. ¿Pero puede regatearse cuando se trata de sentir escalofríos en la piel? El empresario está tan seguro de producir la anhelada "carne de gallina" entre su público que promete 200 dólares a quien resista el espectáculo de la noche entera en su establecimiento, célebre ya en los Estados Unidos. Periodistas y répórters, hijas de multimillonarios, honrados comerciantes y pacíficos burgueses han desfilado por allí, sin que nadie hasta la fecha haya tenido el valor de quedarse pasada la media noche...

El establecimiento, trucado desde el techo hasta los sótanos, reserva mil sorpresas que ponen a prueba los nervios mejor templados.

Entremos a dicho establecimiento. En cuanto se abre la puerta del hall aparece un ahorcado: el cuerpo está rígido, la lengua cuelga lamentablemente. En vano nos dicen tratarse de un cadáver de cera. La impresión es tan fuerte que ya nos arrepentimos de la curiosidad. En el comedor, las mesas están puestas con lujo. Siéntase el visitante en una de ellas y se dispone a comer cuando aparecen de todas partes esqueletos y más esqueletos pidiendo su parte en la cena. El recién llegado pierde completamente el apetito y pasa a otra sala, donde ve una serie de magníficos cuadros que se ponen a conversar con voz de ultratumba. Las esculturas se mueven y multitud de gatos negros corren por la habitación. Precipitadamente huye de allí el visitante para integrarse al salón, donde Robot, pálido como la muerte, sirve té.

Después de ese instante de tregua se pasa al dormitorio. Abrese la puerta... para contemplar con asombro un cadáver bañado de sangre al pie de la cama. Por lo general, el visitante lanza un grito de horror y huye o por lo menos intenta una fuga inútil, pues la puerta se halla cerrada con candado. Oyese un tiro de revólver..., se apaga la luz y los espíritus comienzan su danza. Animales muertos surgen acá y allá, una mano húmeda y fría acaricia las mejillas del visitante, más muerto que vivo en ese instante, una calavera vuela por la pieza mientras algunas tibias hacen oficio de castañuelas; resuenan cánticos lúgubres entre lamentos y llamadas de socorro...

Inútil es agregar que esta mise en scene macabra nada tiene de sobrenatural y obedece a un mecanismo ingeniosamente preparado con el fin de aterrorizar a los buscadores de sensaciones fuertes.

☆

MALA VOLUNTAD

Se discutía en la Cámara argentina el diploma del diputado por Santiago, don Sofanor de la Silva.

La comisión respectiva aconsejaba su aprobación, los opositores impugnaban el despacho en forma violenta.

Don Sofanor defiende su diploma, y asegura que viene a la Cámara por disposición voluntaria de la mayoría de sus comprovincianos.

Pide entonces la palabra el doctor Guillermo San Ramón, contrario al despacho, y dice:

—Esto de la voluntad de los electores del señor de la Silva me recuerda el mensaje del gobernador de mi provincia al de la de Buenos Aires, en ocasión de una revuelta que se preparaba.

El gobernador de Buenos Aires pidió a su colega de La Rioja que le mandara alguna fuerza.

Y éste le respondió:

"Ahí le mando doscientos voluntarios; pero si quiere más, avise".

Como ese contingente, según los opositores del diploma, se habían reunido con arreglo a los usos de entonces — por la fuerza, — el doctor San Román terminó diciendo:

—Los tales voluntarios, señor presidente, venían maneados.

☆

HUMORISMO AÑEJO

El Rey Don Alonso de Aragón decía que cinco cosas le agradaban mucho: leña seca para quemar, caballo viejo para cabalgar, vino añejo para beber, amigos ancianos para conversar y libros antiguos para leer.

☆

HUMORISMO ACTUAL

El anticuario. — Este es el mismo violín con que tocó Nerón durante el incendio de Roma.

El cliente. — ¡Vamos, hombre! Eso es un mito.

El anticuario. — Sí, señor. Tiene usted razón. El nombre de Mito lo tenía, sólo que, con el uso, se ha borrado.

* * *

En la sección "Comestibles":

—¿Cómo se abre esta lata?

—Todas las instrucciones están dentro, señora.

* * *

Una chica de lo más fifí fuma cigarrillos en un copper kettel, y les dice a sus amiguitas (todas como ella): — Me comprometí con Juan Carlos en el baile que dió papá el día de su cuarta convocatoria de acreedores.

LA VIDA LITERARIA

Mme. de Deffaud departía agradablemente con Mme. de Maine, sobre un tema tan interesante como es el martirio de San Dionisio.

Estaba presente el cardenal de Polignac, quien, sonriendo, comentó:

— ¿Cómo puede concebirse que el santo llevara su cabeza cortada durante dos leguas? ¡Dos leguas!

— ¡Oh, monseñor! — interrumpió madame de Deffaud. — Solamente cuesta el primer paso.

✤ ✤ ✤

A excepción del alfabeto etíope o abisinio, en el que ocupa el décimotercer lugar, la A figura siempre a la cabeza de los alfabetos antiguos (griego, fenicio, hebreo, etc.), así como de los alfabetos de las lenguas fonéticas modernas.

El carácter de aspirada que tenía entre los fenicios, pasó a los hebreos y a los árabes, y aun a una parte del pueblo andaluz.

En cuanto a su valor de vocal primera, provino de los griegos y lo conservaron los judíos.

✤ ✤ ✤

Preguntaban cierta vez a un espiritual crítico literario la opinión que le merecían las obras de la novelista X.

— Ninguna. No las leo. Se parecen demasiado a las novelas de la autora N.

— ¿No le gustan a usted las novelas de N.?

— No sé. Tampoco las leo.

✤ ✤ ✤

Alejandro Dumas (padre), no sólo era aficionadísimo a comer bien, sino que era además un excelente cocinero, inventor de un gran número de guisos y condimentos, muchas de cuyas recetas son universalmente conocidas.

Cierto día, hablando con un amigo suyo, le ponderaba su última invención: un plato exquisito, al que había dado un nombre de "anchoa Monte Cristo".

—¡Es un plato delicioso!... ¡Es mi triunfo! — decía. — Y vea usted la receta: se toma una aceituna, se le quita el hueso y en su lugar se pone un pedacito de filete de anchoa. Preparada la aceituna se mete dentro de una alondra; la alondra, dentro de una codorniz; la codorniz, en un pollo de faisán; el faisán, en una pavipolla, y la pavipolla en un cochinillo. Este cochinillo, así relleno, se pone a asar durante tres horas, y, pasado ese tiempo, se tira todo por la ventana; todo, excepto...

— ¿Excepto la aceituna? — interrumpe el amigo.

— ¡No! — contesta Dumas — Se tira todo. Todo, excepto el pedacito de anchoa, que es lo que se come.

✤ ✤ ✤

Interrogado cierta vez D'Annunzio sobre los hombres de genio, contestó:

— El genio es un caso patológico. Los hombres de genio se hallan animados por un soplo divino. Pero muchos de ellos fueron unos necios. La gran excepción es Goethe... En Italia conozco dos hombres justamente ilustres, que unen el genio a la inteligencia. El primero es Leonardo de Vinci, a la vez pintor, escultor, arquitecto, matemático y filósofo...

— ¿Y el segundo? — indagó el curioso.

Asombrado de que pudiera formularse tal pregunta, el autor de "La Gloria" miró a su interlocutor, sin responderle.

✤ ✤ ✤

Un escultor polaco ha presentado al ministro del Interior de su país un proyecto originalísimo y al mismo tiempo sencillo, práctico y económico.

El artista propone la construcción de un monumento que se llamará "el monumento universal".

Según el proyecto, el monumento consistirá en un zócalo sobre el que se erigirá un busto cuya grande cabeza será provisional y amovible.

El escultor aduce en apoyo de su extraña proposición las consideraciones siguientes:

"Una persona célebre hoy, es fácilmente olvidada mañana. Es, pues, preciso ofrecer al pueblo la posibilidad de demostrar al hombre del día su entusiasmo y su admiración, sin que ésto lleve a sacrificios financieros demasiado pesados. El busto con cabeza de recambio llena perfectamente este fin. La cabeza puede ser rápidamente cambiada siempre que se juzgue conveniente. No hay sino que destornillarla cuando ha pasado de moda el recuerdo del ilustre compatriota en cuyo honor se erigió, y substituirla con la del nuevo compatriota ilustre a quien, por el momento, se quiere honrar".

EL ANALFABETISMO

Un libro de JULIO CASTRO

En apartado de Anales de Instrucción Primaria, acaba de aparecer "El Analfabetismo", obra de Julio Castro. Se trata de un trabajo que ha obtenido el 1.er Premio en el Concurso Anual de Pedagogía para maestros y profesores normalistas, correspondiente a 1939.

Imposible analizar brevemente esta obra —aunque breve sea ella—, tan enjundiosa, tan documentada, hecha con una visión profunda y panorámica de los problemas culturales y sociales, económicos y políticos vinculados al analfabetismo. Julio Castro ha ido directamente a la entraña de la cuestión, sin preámbulos ni retóricas, escribiendo un libro desnudo y rotundo, dramático en su simplicidad, garantizado moralmente por una vida ejemplar y que convence tanto por las cifras estadísticas profusa y cuidadosamente manejadas, como por los comentarios y observaciones sagaces que lo pueblan, hechos en el estilo jugoso y preciso del que expone y defiende la verdad. Por más de un concepto, el libro de Castro nos recuerda la manera, la sustancia y el aliento de "La Educación del Pueblo" y "La Legislación Escolar" de José Pedro Varela. Lo recorre, como a éstos, el mismo soplo sarmientino, está hecho, y no vacilamos en decirlo, de la misma manera. El inmenso drama del campo desamparado es presentado en sus páginas con preocupación de educacionista, pero al mismo tiempo con penetración de sociólogo. Castro ha podido hacerlo porque pocos, en la joven generación intelectual han vivido personalmente el problema como él, y ninguno acaso, como él lo ha sentido hasta el punto de convertirlo en la más dominante y fervorosa de las inquietudes de su espíritu superior.

En momentos en que nuestra vida cultural, crítica y sin norte, se debate en aguas estancadas, en que nuestra Universidad europeizante ignora y ni presiente siquiera el sentido americano ni aún platense, de nuestros problemas, el libro de Castro, llano y fuerte, conciso e imperioso como un puño cerrado, es una ráfaga de oxígeno en un ambiente espesamente viciado de artificialidad. Lo hemos recibido con emoción. Porque sus páginas amargas y calientes de vida desgarrada, son frente a la libresca pedantería universitaria que nos asfixia uno más entre los signos —ya perceptibles— de la gran renovación que por obra de una juventud realista ha de imprimir un vuelco al proceso cultural de nuestro país.

Léase a continuación la Introducción con que Castro ha precedido su trabajo. Ella dirá de éste más que nuestras palabras.

(Ideas y observaciones respondiendo al tema: "Lucha contra el Analfabetismo").

INTRODUCCION

El analfabetismo no es sólo un problema cultural; es también una cuestión social, económica y política. Así lo entendemos sin ser, ni considerarnos materialistas.

Esta convicción nos la han dado los hechos; hechos que por haberlos vivido en carne propia, por haberlos visto, hemos creído interpretar exactamente. Por eso nos ha parecido una reducción ilícita, plantear el problema desde el simple punto de vista educacional: medidas y maneras para combatir el analfabetismo es educar, crear escuelas, dotarlas de todos los maestros necesarios, realizar una política educacional de mano abierta. Y eso no basta decirlo; hay que hacerlo.

Comprendemos que en este trabajo hay una señalada tendencia por marcar — hasta la repetición — ciertos aspectos del problema. Lo hemos hecho deliberadamente con el propósito de llamar la atención sobre ellos. Especialmente algunos problemas del campo, son poco conocidos u olvidados y han llevado a realizar para el país desde hace muchos años una política dirigida y orientada por la ciudad.

Las clases cultas son ciudadanas. Son las que legislan, gobiernan y orientan la vida política y cultural. El campo se orienta por la prensa, la radio, el caudillo o líder político, el partido, todos ellos elementos representativos de la ciudad. En las convulsiones políticas, especialmente después del año 70, el campo daba los hombres y los sacrificios; la capital los manifiestos, los bandos, los convenios y los pactos. En una palabra: el Uruguay ha tenido un cerebro, Montevideo, y un organismo que responde a ese centro, la campaña.

Es explicable que cuando se plantean problemas nacionales, sean resueltos con un criterio ciudadano. En materia educacional, sin ir más lejos, mientras las escuelas urbanas gozan de señaladas ventajas, las rurales vegetan en el abandono y el escepticismo. Lo mismo podría decirse de la legislación social y hasta de la propia organización institucional del país.

Actualmente se esboza una reacción contra esa tendencia: el campo cobra jerarquía y sus problemas interesan cada vez más. Si se observa por ejemplo, ciertos movimientos populares de orden cultural que tienen lugar actualmente, y, si, por sobre todo, se examina la prensa del interior, se comprenderá que empieza a señalarse una afirmación autonómica de la cultura de tierra adentro. Esto, que aún es muy relativo, puede transformarse en un movimiento nacional de profundo significado.

Otro problema de enorme importancia es el conocimiento de la realidad social del país. Poco, muy poco se ha hecho en este sentido, especialmente porque los que podrían hacerlo son los que menos interés tienen en exponer hechos cuyo conocimiento en nada los beneficiaría.

Por otra parte, se conoce la realidad nacional como se conoce un país de turismo: desde la carretera o la vía del ferrocarril. Así los rancheríos, la vida miserable de los trabajadores de la tierra, la desolada y horizontal vida de los peones de las estancias, escapa al conocimiento corriente. No se sabe, en general, que separándose unos kilómetros del borde de las rutas frecuentadas, las cosas toman otras características.

También se conocen poco, o se olvidan mucho las misérrimas condiciones de existencia de la mayoría de la población. Menos se conocen o más se olvidan las proyecciones que éstas a su vez dejan marcadas en la cultura del medio.

Hace 65 años José Pedro Varela cerraba "La Legislación Escolar" con esta reflexión desesperada "Se cuentan por decenas y por centenas los privilegiados; se cuentan por millares y por decenas de millares los desheredados".

Y desgraciadamente, para actualizar esa reflexión no es necesario ningún esfuerzo: hoy, como ayer, hay pocos privilegiados y muchos desheredados; muy pocos leídos y muchos ignorantes.

Hemos tratado de presentar la realidad social del país, demográfica y económicamente considerada. Hemos tratado de vencer las dificultades que crean la falta de datos y la imprecisión o inexistencia de cifras. Estas son oficiales — salvo que se exprese sus fuentes — y han sido tomadas de publicaciones del mismo origen o directamente, de los cuadros estadísticos, luego de trabajosa investigación.

En todo nos ha orientado el propósito de expresar una realidad tal como la conocimos y tal como la hemos vivido; un país que busca soluciones, debe, ante todo, conocerse a sí mismo.

Otro propósito ha sido el de plantear el problema del analfabetismo desde el punto de vista de la realidad concreta presente.

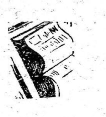
No escapa a nuestra comprensión que esto limita y condiciona el tema. Pero en nigún momento ha sido nuestro propósito otro que expresar las cosas claras y sencillamente, como las vemos y como las sentimos. Y si en alguna parte tomamos el problema por todo lo alto, elevando el punto de mira, es porque también creemos nuestro deber aportar algo, por modesto que sea, para una doctrina de futuro. En países nuevos y sin tradiciones culturales como el nuestro, la hora de las grandes soluciones puede estar muy cerca, sin que lo sospechemos siquiera.

Hemos hecho un trabajo que no tiene otro mérito que su honradez. Sin embargo, al ponerle la firma, no podemos ocultar la íntima satisfacción que sentimos por haber dicho en él algunas verdades, amargas a veces, pero verdades al fin.

J. C.

HAY OTRO LIBRO SOBRE OSCAR WILDE

Famosamente dijo Oscar Wilde que su talento estaba en sus obras y su genio en su vida. Lo cierto es que su vida interesa más que sus obras. Nadie ha leído "La esfinge", que abarca una docena de páginas; nadie ha dejado de leer las revelaciones de Harris, que abarcan unas cuatrocientas. El hecho no es injusto. Los escritos de Wilde — recordemos "La casa de la cortesana", "La esfinge", los aforismos — no tienen otra virtud que la perfección. Proceden de Rossetti, de Verlaine, de Swinburne, de Keats... Su vida, en cambio, es fundamentalmente trágica. No es la del hombre a quien la desdicha le sobreviene; es la del hombre que obscura pero inevitablemente la busca. Wilde, culpable, acusa de difamación a lord Queensberry. Wilde, condenado, deja que corra y que se pierda la noche que lo separa de la cárcel. Schopenhauer pensaba que todos los sucesos de nuestra vida, por aciagos que fueran, eran obra de nuestra voluntad como los sucesos de un sueño. Wilde es quizá el ejemplo más ilustre de esa tesis fantástica; Wilde tal vez anhelara la prisión.



Un literato ruso con muchos años de residencia en América, Boris Brasol, acaba de reescribir la vida de Wilde. A la manera de Frank Harris, la considera el duelo de un hombre libre con la Inglaterra farisaica y gris del siglo pasado. La tesis nada tiene de nueva, y es muy probable que sea falsa también. Boris Brasol, para que no resulte inverosímil, se ve forzado a exagerar el brillo de Wilde y la negrura cimeriana de Londres. Lo curioso es que no lo deslumbra demasiado la obra de Wilde. En general, admite su carácter secundario, derivativo. Elogia con alguna frialdad "El retrato de Dorian Grey". Rechaza "El alma del hombre bajo el socialismo", ese artículo que tanto alabó Robert Ross. En "El crimen de lord Arthur Savile" descubre (o finge descubrir) "algún elemento de locura". Lo mismo dictaminaría yo sobre ese dictamen.

Las anécdotas clásicas de Wilde están en este libro. Transcribo ésta, que tal vez no recuerde el lector: A Wilde le presentaron en París una escritora de famosa fealdad. Wilde se quedó mirándola, consternado. "Confiese, señor Wilde — le dijo ella, — que soy la más fea mujer de Francia". "Del mundo, señora, del mundo", enmendó cortésmente Wilde con una reverencia.

Otra ocurrencia de Wilde: "El hombre que ha perdido la memoria, escribe sus "Memorias".

"La vulgaridad es la conducta de los demás".

"Leer los periódicos es llegar a la convicción de que sólo lo ilegible sucede".

"Si las clases humildes no dan un buen ejemplo a las otras, ¿para qué sirven?".

"Más vale ser hermoso que ser bueno, pero más vale ser bueno que ser feo".

J. L. B.

RIVAROLIANAS

✤ A propósito de Inglaterra... No me agrada un país donde hay más boticarios que panaderos, y donde no se encuentran otras frutas maduras que las manzanas cocidas. Las inglesas son bellas, pero tienen dos brazos izquierdos

✤ **Mañana os escribiré "sin falta".**

—No os molestéis — le contesté. — Escribidme como de costumbre...

✤ **A Mr. de Montlosier, quien, antes de partir para Londres fué a hacerle entrega de una de sus obras, díjole Rivarol:**

—Así, pues, ¿no quiere usted que advierta su ausencia?

✤ **Por el dinero, Mirabeau es capaz de todo, incluso de una buena acción.**

✤ **¡Líbrenos el cielo del amor de una inglesa!**

✤ La palabra "precario" significa hoy una cosa a un estado de cosas inseguros, y prueba lo poco que se obtiene con la oración, pues de ahí viene esa palabra.

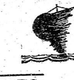
✤ **El pueblo es un soberano que no pide sino comer: su majestad permanece tranquila mientras digiere.**

✤ "... Los hombres no son tan perversos como usted asegura. Usted ha empleado veinte años en hacer un mal libro, y ellos no han necesitado sino un momento para olvidarlo".

✤ La mayor parte de nuestros ateos no son sino devotos que se han rebelado.

✤ **Condorcet escribe con opio sobre hojas de plomo.**

✤ **Ciertos autores tienen una fecundidad admirable; Garat tiene una deplorable fecundidad.**



✤ **Un cortesano (y no creo que haya nada más estúpido que un cortesano) respondió a Luis XV, que le preguntaba qué hora era:**

— Sire: es la hora que agrade a Vuestra Majestad.

AUTORES, VIDA Y LIBROS

¿Leopoldo Lugones o Julio Herrera y Reissig?

ACTUALIZANDO UNA VIEJA QUERELLA

—¿*Julio Herrera y Reissig?*
—¿Leopoldo Lugones?

Ya suena a viejo, en nuestros oídos jóvenes, la pasión de la crítica cuando se trataba de esos dos grandes poetas.

Referirse a uno o a otro, *unilateralmente*, no era posición de nadie. Quiérase o no, se enhebraba la crítica con los dos nombres, como que, pasión de gustos, resquemores de nacionalidad, y conceptos estrechos y erróneos sobre el valor de la prioridad en el cultivo del género, imponían a la pluma la salida menos cómoda, menos seria, menos lógica: uno siguió el rumbo abierto por el otro, imitándolo y hasta copiándolo. Y, de ambos bandos, se sostenía igual criterio, aunque desde *angulos encontrados*.

La menos cómoda, deciamos, y la menos seria y menos lógica, agregábamos, porque ni la musa de uno ni la del otro, fué virgen en originalidad, en forma, ni en *temario*; porque no puede interesar, en campo alguno de laa letras, quien compone primero, sino quien ejecuta mejor, que aquello, sin sustancia, suena a pasajero, y lo último es lo único firme y de valor; porque siendo ambos, poetas de enjundia, bienvenidos los dos, *y atrás los pequeños y circunstanciales motivos* que nada agregan, como no sea un dato de simple curiosidad.

Pero lo evidente es que dicha situación fué siempre planteada; que las armas no se depusieron y que aún hoy, *no parece posible hablar de Herrera y Reissig sin aludir a Lugones*, ni hablar de Lugones sin referirse a Herrera y Reissig.

El poeta venezolano Rufino Blanco Fombona (un temperamento más que una sensibilidad, según acota Luis Alberto Sánchez) sostiene la prioridad del poeta uruguayo. Y sostiene más: que lo original en Herrera y Reissig, *se convierte* en procedimiento y simulación en Lugones.

Dice Blanco Fombona:

"En 1905 aparecía en Buenos Aires un libro de Leopoldo Lugones, titulado "Los crepúsculos del jardín". En ese volúmen paso en circulación Lugones, con más éxito que el uruguayo e imprimiéndole sello y nombre, todas las novedades de Herrera y Reissig. Este fué para el Lugones de "Los crepúsculos del jardín", lo que el perugino fué para Rafael; fué tal vez más. Los lectores pueden cotejar los sonetos de Herrera y Reissig con los sonetos de "Los crepúsculo". Así descubrirán la filiación de estos últimos."

—A su vez, el crítico uruguayo (ahora silencioso) Osvaldo Crispo *Acosta*, luego de recordar que "Los peregrinos de piedra" apareció en 1910, ya muerto el poeta, aun cuando aparece fechado en 1909, con versos (los de "Los Extasis de la montaña") del año 1904, dice sobre el punto:

"Se comparan las fechas en que Julio Herrera y Reissig compuso algunos sonetos con la que llevan "Los crepúsculos del jardín" en libro, como si fuese una mi ma cosa componer y publicar, o como si Lugones hubiese concebido, trabajado, corregido, seleccionado y publicado su obra en un sólo día. Pornetos lugonianos antes de que que Julio Herrera y Reissig hacía y mostraba a sus íntimos, so- Leopoldo Lugones hubiese editado en libro los suyos, se concluye que el imitador es este".

Sostiene luego que Lugones compuso y publicó sonetos antes que Herrera y Reissig, en 1897, cuando el uruguayo no había producido nada de ese género, ya que, aún en 1899, Herrera y Reissig maldecía del modernismo por extravagante, esotérico, exótico, anémico, etc.

Leopoldo Lugones

—¿*Quién, pues?*
—¿Julio Herrera y Reissig?
—¿Leopoldo Lugones?

Ha surgido, recientemente, otra vez con datos nuevos, desde luego preciosos.

En el libro de J. M. Delgado y A. J. Brignole, "Vida y obra de Horacio Quiroga", libro de valor positivo considerado desde el primer propósito enunciado (Vida), leemos este hecho, con referencia al año 1901:

"Al *segundo* Consistorio le *estaría* reservado un motivo de orgullo exceptional: el de hospedar por breves días a Lugones. El autor de "Las montañas del oro" *había* llegado a Montevideo como integrante de la delegación mandada por la Argentina al Segundo Congreso Científico Latino-americano que debía celebrarse en esta capital, teniendo por sede el Ateneo.

Era preciso que aquella voz sonara allí todos los días como la del muezín que llama a la plegaria desde lo alto de los minaretes, *a cuyo objeto el poeta* fué llevado a la tarde siguiente a lo de Garece y Crispo, casa *de fono y fotografía*, instalada en la calle Ituzaingó, en donde lo hicieron imprimir tres cilindros fonográficos con algunos de los sonetos que despues integrarían "*Los crepúsculos del jardín*". Estos cilindros fueron, naturalmente, conservados como sagradas joyas y entraron a constituir un motivo de peregrinajes. Los adeptos modernistas iban a escucharlos como a la voz del Sinaí.

***Esta visita fugaz de Lugones* a Montevideo y los tres cilindros que imprimiera con sus famosos sonetos, tiene algo más que un valor anecdótico; permiten desmentir la supuesta influencia que, según críticos mal ilustrados, habría ejercido Herrera y Reissig *sobre aquel poeta*. La verdad es, precisamente, lo contrario. Si no se diera crédito, o se tomara como error de la memoria, lo afirmado por Brignole y Quiroga, *quienes —como lo hemos dicho—* habían escuchado de labios del propio autor, en 1899, muchos poemas de "Los crepúsculos del jardín", aparecido en 1905, el documento fonográfico quedaría como testimonio irrecusable de prioridad.**

Las entrevistas se repitieron con cierta frecuencia, cambiándose lecturas e impresiones, unas veces en la "Torre" y otras en el "Consistorio". En una de las *celebradas en este último*, le hicieron oir a Herrera y Reissig la versión fonográfica de los sonetos *lugonianos* que le eran totalmente desconocidos y lo dejaron maravillado".

Con estos datos, el problema ya no existe: Lugones cultivó el género con antelación a Herrera y Reissig.

Claro es —y nos repetimos *aquí*— que la aclaración del punto no tiene, para nosotros, sino el valor de una simple curiosidad. *Porque, mismo* admitiéndolo, ni uno ni otro fué el original; porque consideramos, aún con ello, a Herrera y Reissig notoriamente superior a Lugones, y luego porque, como lo sostuviéramos con respecto a Florencio Sánchez en nuestro libro "Proceso del teatro uruguayo", no creemos en influencias personales, aún yendo contra un *principio* muy consagrado por las críticas y muy estimado como "de intelectual".

Julio Herrera y Reissig

Resultancias *son, prohijadas* por trasmigraciones *ideológicas*, y no influencias, o, para más claro decir y con decir ajeno, existe, solo, "mero *sincronismo* del pensamiento humano, respiración de igual oxígeno histórico."

Por todo lo cual, aún dando *el punto por aclarado*, el punto no interesa mayormente. Ni Herrera y Reissig siguió a Lugones, ni Lugones siguió a Herrera y Reissig.

Los dos actuaron al influjo de igual oxígeno histórico (temperamentalmente sensibles a él). Y si grandes fueron ambos, el último en cultivar el género, resultó el primero en la bondad de la obra.

Y es ello, ello sí, lo que interesa.

José Alberto DIBARBOURE

DELECTACION MOROSA

La tarde, con ligera pincelada
que iluminó la paz de nuestro asilo,
apuntó en su matiz crisoberilo
una sutil decoración morada.
Surgió enorme la luna en la enramada;
las hojas agravaban su sigilo
y *una araña en la punta de su hilo,*
tejía sobre el astro hipnotizada
Poblóse de murciélagos el combo
cielo, a manera de chinesco biombo;
tus rodillas exangües sobre el plinto
manifestaban la delicia inerte,
y a nuestros pies un río de jacinto
corría sin rumor hacia la muerte.

Leopoldo Lugones.

BOLEORILLANTE

Fundióse el día en *mortecinos lampos,*
y el mar y la cantera y las aristas
del monte. se cuajaron de amatistas,
de carbunclos y raros crisolampos.
Nevó la luna y un *millón* de ampos
alucinó las caprichosas vistas;
y embargaba tus ojos idealistas
el divino silencio de los campos.
Como un exótico abanico de oro,
cerró la tarde en el primer sonoro...
Sobre tus senos a mi abrazo impuro,
ajáronse tus blondas y tus cintas,
y erró a lo lejos un rumor oscuro
de carros, por el lado de las quintas.

Julio Herrera y Reissig.

EN EUROPA HA MUERTO EL PORVENIR

...Y las antiguas casas en las que habían vivido, sus viejas casas de piedra edificadas hace varios siglos y habitadas siempre por la misma familia, y sus *tabernas* donde fumaban sus pipas de porcelana y cantaban y bebían su cerveza y entretejían sus filosofías y sus rincones del bosque, donde de familia a familia se trasmitía la tradición de una hora de amor cuando la hierba está cubierta de florecillas, todo subitamente ha dejado *de ser como el celaje de un sueño milagroso.*

Ráfagas de artillería desmantelaban un ensueño.

Hay otros parajes de Europa donde la Muerte no ha llegado aún. Son Suiza, Rumania, Grecia...

No ha llegado la muerte, pero os podéis imaginar a los habitantes de esos países, arrimando la mano a la oreja para recoger el ruido lejano del mercenario nazi que marcha "tata-tata", pisando firmemente con sus botas herradas.

No podemos imaginarnos el huracán que brama en el cráneo de esos hombres: Quizá una imagen nos aproxime:

Nosotros, por ejemplo, deseamos comprar un terreno. Pero alguien nos dice:

—"Ese terreno es demasiado bajo y se inunda" o "no conviene comprar en esta zona porque el humo de las fábricas la desvalorizan" y de inmediato retrocedemos poco menos que asustados y con gran aspavientos movemos los brazos y le contamos a quien quiere escucharnos que hemos eludido un peligro. Y hablamos del Porvenir. Del Porvenir de nuestra economía. Del Porvenir de la Patria. Del Porvenir de los negocios. Del Porvenir de los bienes inmuebles. Del Porvenir de nuestras personas. Hasta decimos: "Ese joven tiene porvenir". Las palabras nos llena la boca como un trozo de lomo sangrante y nutricio y la gozamos y nos alimenta.

En Europa ha muerto el Porvenir. En Europa ya no hay jóvenes de porvenir, ni terrenos de porvenir, ni negocios de porvenir, ni carreras de porvenir. Un hombre de veinte años, de brazos fuertes, de piernas duras, de inteligencia clara, es tan inútil frente a la vida como un anciano de ojos lacrimosos, de encías desdentadas, de manos temblorosas. En Europa sólo la revolución y la muerte tienen porvenir.

Roberto ARLT